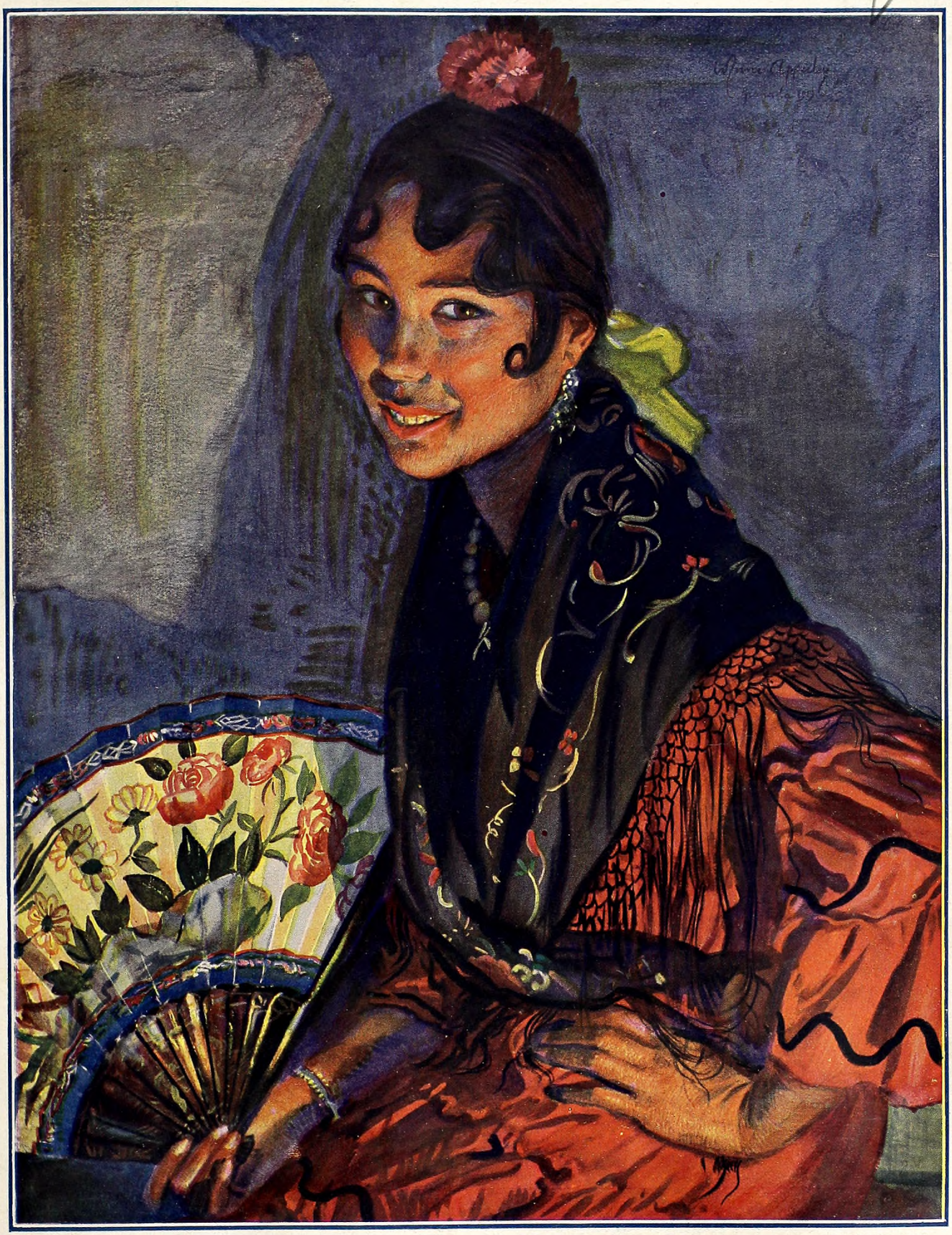


DEL SALÓN FRANS VAN RIEL

GITANA

por Dune Apperley

Compañía
Swift de La Plata
Argentina

Da gusto lavar con el Jabón Swift EL GAUCHO

Las amas de casa, y, en general, las lavanderas, lo prefieren sobre otros.

Porque es absolutamente puro, muy económico y de acción sumamente rápida y eficaz. No es necesario pasarse el tiempo fregando.

Es especial para toda clase de ropa, de lana o de hilo, fina o gruesa.

La ropa blanca, lavada con este insuperable Jabón, queda en seguida como la nieve, sin trabajo casi.

No mancha ni deteriora los tejidos, por finos y delicados que ellos sean.

Es insubstituíble, además, para todo uso doméstico. Los patios, mármoles, mosaicos, menaje, cristalería, etc., quedan rápidamente limpios y brillantes.

Usando Jabón Swift EL GAUCHO, Vd., señora, ahorrará energías, tiempo y dinero.

Pídalo hoy mismo a su proveedor.

SUBSCRIPCIONES
EN LA CAPITAL
Año..... $ 9.— %
Semestre..... » 5.— »
Trimestre..... » 2.50 »
Núm. suelto.... » 0.20 »
» atrasado. » 0.40 »
EN EL INTERIOR
Año..... $ 13.60 %
Semestre..... » 7.— »
Trimestre..... » 4.— »
Núm. suelto... » 0.30 »
» atrasado » 0.60 »
EN EL EXTERIOR
Año..... $ 10.— oro
Semestre..... » 6.— »
Trimestre..... » 4.— »

Para evitar interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación de las subscripciones sin demora. El importe de las subscripciones puede ser remitido a esta Administración en giros postales, cheques, órdenes contra casas de comercio establecidas en ésta, o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

APARECE TODOS LOS VIERNES

Redacción y Administración RIO DE JANEIRO, 252

FUNDADA EN 1904 POR ALBERTO M. HAYNES
U. Telef., 62, Mitre, 8704 y 9560 — Dirección telegráfica: "Senyah"

OFICINA CENTRAL PARA AVISOS Y SUBSCRIPCIONES
AVENIDA DE MAYO, 749, 5º PISO
Unión Telef. 33, Avenida, 1472

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR
Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Agente de Publicidad de buena reputación. — No se acuerdan representaciones exclusivas. — La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

AGENTES PARA LA VENTA EN EL EXTERIOR
URUGUAY. — A. S. ADAMI
Plaza Independencia, 727, Montevideo
PARAGUAY. — E. G. PLATE
Palmas, 435, Asunción

Año XX — *Buenos Aires, 14 de noviembre de 1924* — Núm. 787

Notas y Comentarios de Actualidad

TRIUNFÓ EN LOS ESTADOS UNIDOS LA DEMOCRACIA MAYORITARIA

Mientras en todas partes se desgañitan contra el parlamentarismo, a los norteamericanos — que no tienen en su casa lo que técnicamente llaman parlamentarismo — les va perfectamente. Ellos practican sin ningún escrúpulo la democracia mayoritaria, y de aquí les resultan gobiernos cuya estabilidad y cuya eficiencia administrativa no tienen par en el mundo. En otras partes, en cambio, tienen que conformarse con gobiernos de minoría, apoyados en enjuagues parlamentarios, que viven con el Jesús en la boca, y que en una de esas dan la voltereta. Los norteamericanos tienen también el buen sentido de hacer coincidir las elecciones presidenciales y parlamentarias, nacionales y provinciales, en forma que resulten gobiernos homogéneos. Por lo demás, sin esta precaución, la democracia mayoritaria tampoco sería efectiva. En las recientes elecciones, el pueblo norteamericano ha demostrado que la democracia mayoritaria continúa pareciéndole de perlas. El sistema de los tres partidos la hubiera puesto en peligro. El pueblo norteamericano, en lugar de subdividir el voto, prefirió acentuar la mayoría, que indudablemente tenían los republicanos, pero que la entente de los otros dos partidos hubiera podido poner en jaque. El resultado será que los Estados Unidos sean uno de los pocos países que puedan jactarse de tener gobierno.

VIENE UN BARCO CARGADO DE AUTOMÓVILES

Se nos olvidó decir una cosa en el número anterior: viene un barco cargado de automóviles. Mr. Henry Ford ha iniciado la exportación de sus automóviles por barcos propios, y ha empezado por nuestro país. Hace pocos días partió de Detroit un barco suyo, el "Onondaga", con un cargamento de mil quinientas toneladas de automóviles. Detroit es una ciudad industrial, especializada en la fabricación de automóviles. Está situada a orillas del río del mismo nombre, que desemboca en el lago Erié, en el límite de los Estados Unidos y el Canadá. El barco, después de pasar por ese lago y el Ontario, desembocará en el Atlántico por el río San Lorenzo, al sur de Terranova. Ford tiene otro barco gemelo del "Onondaga", el "Oneida", que actualmente está cargando y que zarpará para Nueva Orleans (Golfo de Méjico). El hecho de que el primer viaje del "Onondaga" sea a Buenos Aires es muy significativo sobre la importancia de la clientela argentina para la industria norteamericana del automóvil.

EL JOCKEY CLUB Y LA RAZA CABALLAR

En un país ganadero y que pudiera estar surtiendo del mejor caballo de guerra a todos los ejércitos del mundo, el mejoramiento de la raza caballar es una de esas cosas prosaicas que vale la pena tomar en serio. Pero el mejoramiento de la raza caballar, en lugar de haber sido uno de los fines de un país lógico consigo mismo, fué tomado sólo como un pretexto para imitar las reuniones de Ascot y de Longchamps. Debidamente echadas las cuentas, y prescindiendo de la trascendencia moral que las cosas han tenido, no puede hoy discutirse que con el mejoramiento de la raza caballar por el Jockey Club, la ganadería argentina ha perdido muchísimo dinero. El Jockey Club sólo ha fomentado la cría del caballo improductivo. Pero ahora sucede, por añadidura, que esto se ha convertido en un fin. El Jockey Club cerró hace dos años sus registros a los caballos mestizos. La comisión nacional de fomento de la raza caballar, a la que pertenecen los ministros de guerra y de agricultura, le pide que los reabra. El Jockey Club contesta que no le conviene. ¿Por qué? Lo dicen los mismos miembros del Jockey, según versión de "La Prensa": "Porque podría llegar el momento en que los productos de mestización pudieran competir con los de raza pura de carrera de sus cabañas."

Y esta clase de equinos, dice "La Prensa", sólo sirve para correr carreras, y no tiene aplicación alguna en el trabajo rural, ni como caballo de guerra. ¡Sólo sirve para eso, y hay fundados temores de que corrieran más los mestizos!

EL PATRÓN DE ORO EN LA ARGENTINA

Hoy se dice patrón de oro en un sentido mucho más general que antaño. Cada cosa tiene un valor en oro, y este valor no puede diferir mucho de un país a otro, sin que la diferencia esté económicamente justificada. Lo contrario es salirse del patrón de oro, del valor en oro de las cosas. Un país donde el valor de las cosas se calcula en moneda nacional desproporcionadamente a su valor en oro, es, pues, un país que se sale del patrón de oro. Uno de esos países es el nuestro. Sobre todo, los alquileres y los gastos públicos se salen desmedidamente del patrón de oro. El fisco le pide al contribuyente, y el propietario al inquilino y al arrendatario, mucho más oro, pero mucho más, del que pueden pedirle según el valor en oro de las cosas. Y el salirse del patrón de oro es en nuestro país lo general. Vemos los últimos aumentos de sueldo de una institución financiera del Estado. Son sueldos de la Inspección General de Sucursales y de la Secretaría y Contaduría General. Aumentos de 200 y 300 pesos, que los elevan hasta 1.900, 2.000 y 2.200 pesos. ¿Qué no podrían pedir entonces los generales del ejército y los almirantes de la armada? Son sueldos que a todas luces se salen del patrón de oro. Si vamos al presupuesto nacional y a los presupuestos provinciales y municipales, también todos los grandes sueldos se salen del patrón de oro. Y en un país donde todo se sale del patrón de oro, la moneda queda fuera de él forzosamente, y su cambio se cotizará con pérdida.

EL HOGAR

correspondiente al día 5 de diciembre próximo estará consagrado especialmente al

VERANO

El número constará de mayor numero de páginas que los corrientes, muchas de ellas impresas en rotogravure, en dos colores, etc. A pesar de las reformas importantes que tendrá EL HOGAR, el ejemplar se venderá, como de costumbre, a 20 centavos en la Capital Federal y a 30 centavos en el resto de la República.

ARTE — LITERATURA — MODAS — ACTUALIDADES

A NUESTROS ACCIONISTAS

Habiéndose realizado la Asamblea Anual correspondiente al Ejercicio fenecido el 30 de junio ppdo., se participa a los señores Accionistas de esta Empresa que pueden pasar a cobrar sus respectivos dividendos, de acuerdo con la Memoria enviada, y previa presentación o remisión por correo del 5º cupón a esta Administración, calle Río de Janeiro, 252, Buenos Aires.

O SÃO PAULO

La semana pasada el "Minas Gerães" había salido de Río de Janeiro para presentar combate al "São Paulo". Si tal combate se librase, sería la primera vez que hubiese un choque de acorazados sudamericanos. Ahí está nuestro viejito "Brown", tal vez el decano, que puede decirlo. El Brasil no ha tenido más que disgustos con sus grandes dreadnoughts. Recuérdese la sublevación encabezada por el marinero João Cándido. Los grandes acorazados no tienen ninguna misión útil que cumplir en las flotas de las repúblicas sudamericanas. Aun en caso de guerra, ¿qué podrían hacer de importante? Si en la América del Sur hubiese conflictos bélicos, las cosas no se resolverían en el mar. Actualmente se encuentran en reparaciones en los Estados Unidos nuestro "Rivadavia" y nuestro "Moreno". Gracias a ellos fué necesario extraer de la Caja de Conversión una buena tanda de millones oro. ¿No hubiera sido mejor, quizá, conservar los millones? Mientras que ellos, en un caso de guerra, nos hubieran sido de indiscutible utilidad, lo mismo dentro de diez que de veinte años, el "Rivadavia" y el "Moreno", tras que hubieran envejecido, probablemente no nos serían tan eficaces. Comprar barcos tan caros para que envejezcan o se subleven no es más que ganas de comprar barcos.

SAN JUAN Y MENDOZA SE ENTIENDEN

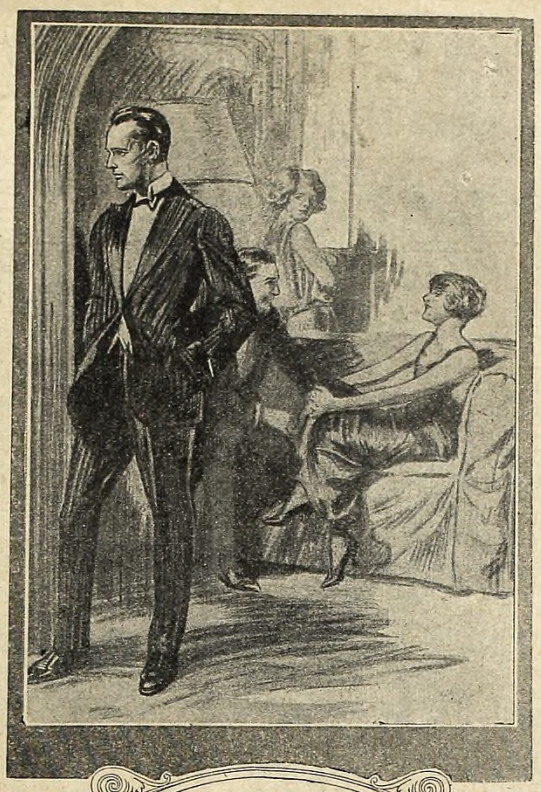
Una de las notas más curiosas de la política es la que acaba de dar el radicalismo cantonista de San Juan, pues ha manifestado su adhesión al vecino radicalismo lencinista de Mendoza. El diario oficial cantonista dice que el radicalismo tradicional de Mendoza es la agrupación, a la que llama vigorosa, de los señores Lencinas. Es, dice, "la más fuerte, la más disciplinada, la que más inteligentemente ha sabido interpretar el momento histórico que vive la República, y los anhelos del pueblo mendocino." Según el mismo diario, no existe hoy en Mendoza ninguna otra que pueda arrebatarle el triunfo. Cabiendo la pregunta de cuál puede ser el valor electoral de la adhesión del cantonismo al lencinismo, puede presumirse que ella obedezca, más bien, al indudable interés político que el gobernador Cantoni tendría en restar prestigio a la intervención. El gobernador Cantoni, al ver afeitar al gobernador Lencinas, no dejará de haberse dicho que eso pudiera ser de mal agüero para sus propias barbas. Y el hecho es que si el lencinismo, como parece esperarlo el órgano oficial cantonista, saliese triunfante en las elecciones, el gobernador Cantoni podría vivir en adelante más tranquilo.

LA UNIVERSIDAD DE CUYO

Los cuyanos de Cuyo — y advertimos que de Cuyo, porque, para los chilenos, todos los argentinos somos cuyanos — quieren una universidad. ¿No será esto indicio de que los cuyanos de todas partes no sabemos bien lo que queremos? Mientras unos abogan por la supresión de colegios nacionales y escuelas normales, otros piden universidades. Las universidades, en nuestro país y en nuestra época, no podrían ser muchas y buenas al mismo tiempo. Somos del parecer de los que creen que en lugar de crear universidades discutibles, sería mejor conceder becas a los que viven alejados de los centros universitarios para que vengan a cursar en ellos los estudios. En los lugares y centros menos adelantados siempre son preferibles las escuelas normales y colegios nacionales a las universidades. Habrá exceso de maestros, y los estudios del Colegio Nacional no habilitarán para el ejercicio de profesión determinada, pero los institutos secundarios elevan la cultura del medio en que existen, y si su existencia está justificada por el número de inscriptos, los argumentos contra ellos carecen de valor. En todo caso, no se concilian muy bien el entusiasmo por las universidades y el desdén por los institutos secundarios.

Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI



"...después de dar dos o tres vueltas por el salón, se encaminaba, por costumbre, a un lugar apartado..."

El solterón

Por

ANIBAL RAVAGNAN

ESA noche, después que se hubieron retirado los últimos amigos que asistieron a la fiesta de desposorios de Zulema González, Fernando y Cristina se encontraron en un saloncito contiguo a la sala donde se hallaban expuestos los regalos.

Fernando se había dejado caer sobre una butaca, y sus ojos, de mirada melancólica, contemplaban, serenos, una canasta de jacintos azules. Allí, entre esas flores, su espíritu sentimental veía revolotear, como mariposas de policromidad artística, las ilusiones que vagaban incesantemente en torno a su corazón. Absorbían el perfume mágico de esos pétalos, para ir construyendo en sus infinitos aleteos una visión de ensueño, que iba aprisionando sus sentidos, hasta dejarlo inerme y rendido en el nirvana de una dolorosa ansiedad.

En ese instante Cristina posó una mano sobre su hombro, y le dijo con vivacidad:

—¿En qué piensas, Fernando?

El hermano, tratando de disimular el desfallecimiento en que se hallaba, la miró sonriente, y le contestó:

—¡En nada; tonterías!...

—Me imagino la clase de tonterías. De nada me valen tus engaños. Conozco muy bien tu corazón. Mira: ya sabes; por mí no te preocupes. Soy bien fea y nadie ha de querer casarse conmigo.

Fernando, cuyo ánimo ya había vuelto a la normalidad, fijó en ella sus ojos, y repuso, riendo:

—Ahora eres tú la que dices tonterías... ¡Bah! ¡Estoy fatigado! Voy a descansar... ¡Hasta luego, hermana!...

Casi al terminar su despedida, apareció un criado, anunciándole que su hermana Sofía lo llamaba por teléfono. Presuroso, acudió a escuchar su voz. Cristina, adivinando una noticia desagradable, lo siguió, permaneciendo detrás de él, en actitud expectante, y abriendo exageradamente las órbitas de los ojos, que daban a su expresión una fealdad más acentuada. Sin poder reprimir los ademanes nerviosos, tomó a su hermano por las solapas del frac, y con voz temblorosa le preguntó:

—¿Qué ocurre? ¿Qué pasa en aquella casa?

Fernando, sin mirarla, le contestó:

—¡Caramba!... Al regresar han tenido la desagradable sorpresa de encontrar a Cachito con una fiebre altísima.

La impresión que le produjo el conocimiento de la indisposición de su sobrinito se reflejó en su semblante, el cual se puso lívido, descubriendo en sus pupilas el vertiginoso desfile de millares de ideas que escapaban de su cerebro y que, como incipientes llamitas, ardían, iluminando visiones que paralizaban los latidos de su corazón.

—¡Ay, Dios mío!... ¡Ve corriendo!

Como una exhalación, Fernando salió a la calle, levantando el cuello de su amplio gabán.

La luz pálida del amanecer lamió tímidamente sus facciones alteradas, haciéndole el efecto de una traicionera caricia, que oprimía su corazón con mano áspera, hundiéndolo en un espasmo que dispersaba sus débiles fuerzas, las cuales huían precipitadas, como si oculto entre la vaporosa niebla lo afrentara amenazante un despiadado verdugo, arrastrando un cortejo de gnomos atormentadores que se disponían a danzar a su alrededor, mofándose de su precoz cobardía.

Perseguido por tan crueles cavilaciones, entró anhelante en la habitación de su sobrinito, horrorizándose ante el espectáculo de sus terribles convulsiones.

Hacía poco que se había retirado el médico, y en voz baja oyó que alguien le decía que había ordenado baños en caso que se repitieran los ataques.

Junto a la camita blanca, en la cual se debatía el inocente, sus padres, presas de la desesperación, no eran dueños de su voluntad y no atinaban a poner en práctica las disposiciones del médico.

Rígidos, exhaustos de energía, contemplaban el sufrimiento del niño, sin atreverse a tocarlo. Sofía dejaba caer sobre las sábanas blancas sus lágrimas ardorosas, y con ojos suplicantes miraba a su esposo, cuyo aspecto era el de un hombre que se aniquilaba en la llamarada de un silencioso dolor.

Los minutos parecían trozos de eternidad que se asociaban al festín misterioso de las convulsiones y de la fiebre, aumentando las torturas del pequeño enfermito.

De pronto, Fernando, excitado, desterró de su imaginación las sombras que lo cegaban con fatídicos presentimientos, y huyendo de una turbación deleznable, reunió sus escasas energías, y con gesto piadoso se inclinó sobre la camita y levantó el cuerpo convulso de Cachito.

La luz velada de la lamparilla, acentuando sus facciones con relieves amarillentos, ponía en su expresión el reflejo de una divina energía, que inundaba a su espíritu de una misericordiosa esperanza.

Abriéndose paso rápidamente, lo sumergió en las aguas del primer baño que aliviaría el violento ataque.

Indiferente a los lamentos de sus desesperados padres, se decidió a la difícil empresa con la habilidad de un experto enfermero.

Horas después contemplaba al niño descansando, con la cabecita de blondos rizos hundida en la almohada.

Permaneció a su lado todo ese día y esa noche, y no volvió a su casa hasta que el peligro quedó conjurado.

MESES más tarde, Fernando y su hermana volvieron a frecuentar los salones de sus numerosos amigos, donde semanalmente se realizaban aristocráticas reuniones.

Al llegar, Cristina hacía círculo con un grupo de amiguitas, y conversaban animadamente.

Fernando, después de dar dos o tres vueltas por el salón, se encaminaba por costumbre a un lugar apartado del bullicio, y allí casi siempre encontraba las mismas caras, que lo acogían con inequívocas señales de complacencia, porque su figura distinguida era esperada con interés.

Esa noche faltaban algunos contertulios, y la rueda de amigos se hallaba formada por tres señoras de cabello blanco y dos viejecitos de aspecto venerable.

Al aproximarse Fernando, una de ellas le dijo, dibujando en sus labios finos una insinuante sonrisa:

—Fíjese, Fernando, cómo se divierte la juventud! ¡Cuántos "flirts"!

Fernando contempló la escena que le ponderaba su amiga, y sus ojos de mirada melancólica volvieron a fijarse en los labios pequeños de su interlocutora, en los cuales aun no se había borrado la sonrisa, que era la vanguardia de sus maliciosos pensamientos.

—Es verdad —dijo.

Y en sus palabras, sutilmente, se transparentaba un acento de amargura. Después agregó, como para justificar cualquier prevención:

—¡Ojalá yo también pudiera hacerlo!

—Pero, ¿y por qué no lo hace?

—Señora: no es un secreto. Voy a satisfacer su curiosidad, si a tal pregunta puede dársele generosamente este calificativo.

"Cuando murió mi madre, mis tres hermanas y yo rodeábamos la cabecera de su cama. Antes de cerrar sus párpados para siempre, cogió una de mis manos, y fijando en mí sus ojos empañados por las lágrimas, me dijo, con una voz que todavía los años no han apagado en mi memoria:

"Fernando, hijo mío. Voy a morir; pero estos últimos momentos serán menos amargos si tú me dejas partir con esta ilusión: ¡No te cases Fernando; espera a que primero lo hagan tus hermanas! ¡No las dejes solas!...

"Yo, que la escuchaba con emoción infinita, no pensé ni un segundo en mi pobre corazón, y, piadosamente, aferrado a su mano helada, la dejé partir con esa ilusión."

Estas palabras hicieron que sus oyentes fijaran sus ojos enternecidos en el horizonte de los recuerdos y contemplaran la imagen lejana, cuya última quimera se refugiaba en el corazón de Fernando como una reliquia que tuviera que vivir en un ascetismo espiritual.

Poco después, unidos en un mismo pensamiento, dejaron escapar de sus labios frases cariñosas que hicieron el efecto de un bálsamo en los nervios exacerbados del que ha poco había creado la tragedia eterna de los protagonistas del silencio.

Fernando se dejó caer en un sillón, sintiendo sobre su espíritu la caricia silente de los ojos de sus buenos amigos que lo contemplaban.

Las notas de una melodía de Weber despejaron las brumas de ese instante de congoja, y sus corazones ya más aliviados recibían esa onda de armonía que los arrastraba envolviéndolos en una inefable emoción de quietud, donde se cristalizaba la realidad con reflejos de inmaculada pureza.

DESPUÉS de aquella fiesta se organizaron otras en la misma casa. Fernando y Cristina eran asiduos concurrentes.

A altas horas de la noche regresaban, y, como siempre, Fernando sentía al volver a su morada la tristeza de su vida solitaria.

Su hermana menor, que se reconocía una de las causantes de la melancolía de Fernando, trataba de hacerle más agradable los momentos que pasaba en su compañía.

En esas horas Fernando pudo contemplar el alma de Cristina, filtrándose a través de su charla siempre amena, mostrándose revestida con las galas de una gallarda belleza que tímidamente se ocultaba en su insignificante personita, de facciones poco favorecidas por el supremo artífice de la naturaleza. ¡Cuántos la dejarían pasar ignorantes de su tesoro espiritual!

Y haciendo estas reflexiones se internaba en su biblioteca, sumiéndose en largas lecturas.

A veces aparecía por allí Cachito, y corriendo se metía en el escritorio, cerrando tras de sí la puerta, para que nadie lo fuera a sacar de los brazos de su tío.

(Continúa en la pág. 52)

La utilidad de los literatos en la política

Por MATIAS LAMBERTI (HIJO)

Alejandro Castiñeiras

Nicolás Coronado

Roberto Giusti

"LOS escritores — dice Rabindranath Tagore — suelen ser personas tan inocentes y puras que embellecen hasta la política que tocan."

Y, en efecto. La intervención de los literatos en la vida política, fué siempre un motivo para desviar las discusiones del áspero terreno de las groserías, tan comunes en los comités y parlamentos donde se debaten los altos destinos de la patria.

(— Muy bien. ¡Bravo!)

Precisamente, hablemos de Bravo. Los socialistas han ganado mucho en la propaganda de su credo con la intervención de nuestro Tagore tucumano, pues él, en los momentos crudos de una discusión, ha sabido pronunciar palabras armoniosas que desorientaron a los púgiles, llevándolos por el camino de la sensatez.

Admira pensar cómo la política — una función romántica tan platónica, puesto que ella consiste en el arte de gobernar con honradez, es decir, líricamente — haya podido estar tanto tiempo en las manos de los 'políticos", que son siempre la antítesis de los hombres capaces de una renunciación materialista.

Además, los políticos profesionales son, a menudo, personas de una admirable ignorancia, conquistada a fuerza de tenacidad y de buena fe. Ellos mismos tratan siempre de establecer con orgullo que nada tienen de común con la literatura.

"— Yo no diré palabras literarias — han gritado más de una vez los doctores dueños absolutos de la politiquería, — porque hablaré el lenguaje de la verdad, que es el lenguaje de la razón y la voz de la justicia."

¡Caramba! ¿Desde cuándo la razón y la justicia han hablado en lenguaje sin literatura? Al contrario. Puede afirmarse que justamente oyendo decir eso es cuando más nos convencemos de que no sólo la política, sino la justicia y la razón son verdaderos tropos de la literatura...

Además del senador Bravo en la Cámara, tenemos en el Concejo Deliberante varios literatos que han conseguido el triunfo electoral con el prestigio de sus libros más que con el apoyo de sus propios partidos. Sus ideas, coincidentes con los ideales de sus agrupaciones partidarias, fueron el dinamismo de su triunfo.

— Alejandro Castiñeiras.

Hombre de letras; hombre de espíritu sutil y de vasta cultura; escritor que sabe escribir y que posee, por consiguiente, el don de exponer con elegancia las ideas que otros políticos explican a trompadas. Castiñeiras contribuye a las discusiones en beneficio de la ciudad, con un idealismo tan romántico y con una falta tan absoluta de sentido común para su propia conveniencia, y con una honradez tan imbécil que de él pudiera decirse las palabras de aquel portugués de cuño viejo que exclamaba a la luz de la luna: "Soy tan egoísta que, para mi propia satisfacción, prefiero no desear las cosas que buscan los demás."

Su libro sobre el alma de Rusia y sus sólidos estudios literarios dan a sus campañas un valor político y social que prueba la influencia de la literatura en la conciencia popular.

Otro escritor brillante que actúa en el Concejo Deliberante es Roberto Giusti. Ha puesto en práctica, con éxito feliz, muchos de sus idealismos, sin menoscabo de su renombre literario.

Se creería que la política, con sus discusiones agrias, pudiera aminorar el prestigio intelectual de un autor o que el contacto de la politiquería pusiera moho en su pluma. Acontece al revés. El prestigio del escritor crece con las actitudes decididas y limpias, y el ingenio se aguza y el espíritu se amplía viendo de cerca los problemas que se estudiaron en los libros.

Víctor Hugo, que también fué consejero municipal de París, decía en uno de sus discursos antitéticos una sana verdad que conviene repetir ahora:

"— Podrán ustedes tildarme de loco — exclamaba Hugo, — como lo ha hecho con honradez y cobarde eufemismo un señor consejero. Manifiesta ese caballero que si yo he querido ocupar esta banca para pedir veredas y solicitar mayor amplitud en el alumbrado de las callejuelas de mi amado París, es porque pretendo acrecentar mi popularidad con la resonancia de la fama política... ¡No, señores consejeros! El autor de mis libros — rayos de luz en la sombra o montañas que se desmoronan para que puedan subir las hormigas — no necesita, para ser quien es, de este frágil pupitre de leño. Confieso como un honor que me agrada ser popular, porque hay en la popularidad un designio de Dios o un mandato del Diablo, pero designio al fin de un ser supremo! Me agrada ser popular: ¡es la felicidad! Pero, quiero ser útil, porque la utilidad es una de las virtudes más altas del hombre. La belleza es utilidad. La utilidad es belleza... Y al pedir más focos de luz para la colina de Montmartre, el poeta de "La Leyenda de los Siglos" se sube, se encarama, se entroniza sobre su propia gloria, porque pide una cosa bella: la luz, y porque pide una cosa útil: calles luminosas para los obreros que vuelven del trabajo."

He aquí otra frase del mismo discurso:

"— Se me dice sonriendo que los literatos somos seres inhábiles para la política, porque somos excesivamente idealistas. Y bien: si el ideal es la más noble de las funciones del espíritu, y si los hombres honrados sueñan con ideales y buscan su realización, quiere decir que los que dudan de mi eficacia porque soy idealista, porque soy honrado, injurian a los políticos, haciéndolos pasar por pillos, porque solamente los pillos no sueñan en el bien de los seres humanos...

"Se dice que los literatos, en razón de sus mismas ideas, cambian pronto de opinión en política. ¡No, señores! Yo de mí sé decir que si cambio de sitio es porque en el carro del Estado, cuando hay que bajar de las cumbres, tiro desde atrás, para evitar o contener catástrofes, y cuando hay que subir, me engancho adelante y tiro de frente, como los titanes, como los poetas..."

Ahora, en la campaña política actual de concejales municipales, figura también un escritor de méritos indiscutibles — Nicolás Coronado — el temerario crítico teatral de EL HOGAR, cuyas crónicas sensatas y deliciosas (dos cualidades que es difícil unir, pues nunca lo sensato ha sido delicioso), le han dado en dos o tres años prestigio de un viejo luchador de ochenta.

Nicolás Coronado se presenta a los comicios apoyado por el partido radical antipersonalista, como pudo haberse presentado solo si la ley electoral lo permitiera. Lo probable es que el crítico teatral se conquiste votos de todos los partidos, pues, demostrado que los literatos son armas de la Belleza y de lo Útil, hay que imaginarse las bellas cosas valientes que dirá en el Concejo este muchacho severo y austero, cuando sabe decirlas tan eficazmente de nuestro teatro nacional.

El triunfo de Coronado se descuenta fácilmente. ¡Claro que los autores de teatro, vapuleados con justicia, lo borrarán de sus listas!

"— ¿Nicolás Coronado? ¡Jamás!"

Y pondrán en lugar de su nombre el de alguno que los elogie por diplomacia; el de Rabindranath Tagore, por ejemplo...

Pero ¿cuántos son los autores? Diez. Veinte. Treinta.

Treinta o cuarenta votos menos. En cambio ¿cuántos espectadores, cuántas víctimas concurren a nuestros teatros nacionales? Muchos. Muchísimos... Todos ellos aprovecharán el momento de vengarse de las malas obras, dando su voto a Coronado.

Platón expulsaba de su república a los poetas inútiles, ofreciéndoles un puente de flores y de plata para que se fueran. Pero, guardóse muy bien de expulsarse a sí mismo, que era un hombre de letras.

Platón — literato — reservóse para él la tarea de "hacer" la república.

Hagamos nosotros, los literatos, la república del porvenir, ya que muchos políticos quieren "hacer la América"...

LO QUE ABUNDA NO DAÑA

— ¡Apuesto cualquier cosa a que ha salido a comprarse un sombrero!

(DE "LE RIRE", PARÍS)

El Parnaso es actualmente una calamidad

Es una montaña pelada, infestada por bandoleros

Por

ENRIQUE M. RUAS

EXISTE todavía en Grecia el célebre monte Parnaso, que si bien, como montaña no es tan grande, figura en cambio entre las más antiguas del mundo. Sobre todo, es una montaña histórica. Allí empezó el mundo otra vez, después del Diluvio. Con esto está dicho todo.

El Diluvio ocurrió hará, por ahí, 3.500 años. En aquellos tiempos gobernaba allí cerca un rey griego que se llamaba Deucalión, que estaba casado con una mujer que se llamaba Pirra. Vino el diluvio, y se inundó todo. Como Deucalión y Pirra eran los únicos que sabían nadar, también fueron los únicos que se salvaron. Todos los demás murieron ahogados. Deucalión y Pirra se refugiaron en la punta del monte Parnaso. Cuando bajaron las aguas se dirigieron a pie a un lugar cercano, llamado Delfos. Llegaron completamente embarrados. En Delfos encontraron a una adivina, una tal Temis, que también figura como diosa de la justicia, y que era muy nombrada.

Gracias a eso de ser diosa, seguramente, era que también se había salvado. Temis tenía allí una especie de capillita para consultar a los espíritus. "Vea, Temis—le dijeron; —como usted ve, aquí todo el mundo se ha ahogado; ¿qué le parece que hagamos?"

Temis fué y consultó a los espíritus, y de acuerdo con lo que ellos les dijeron, Deucalión y Pirra se volvieron otra vez al monte Parnaso, y empezaron a tirar piedras por encima del hombro. Parece mentira, pero de cada una que tiraba Deucalión, salía un hombre, y de cada una que tiraba Pirra, una mujer. Así empezó el mundo otra vez, y gracias a eso hay quien pueda contar el cuento. Si no, quién sabe dónde estaríamos.

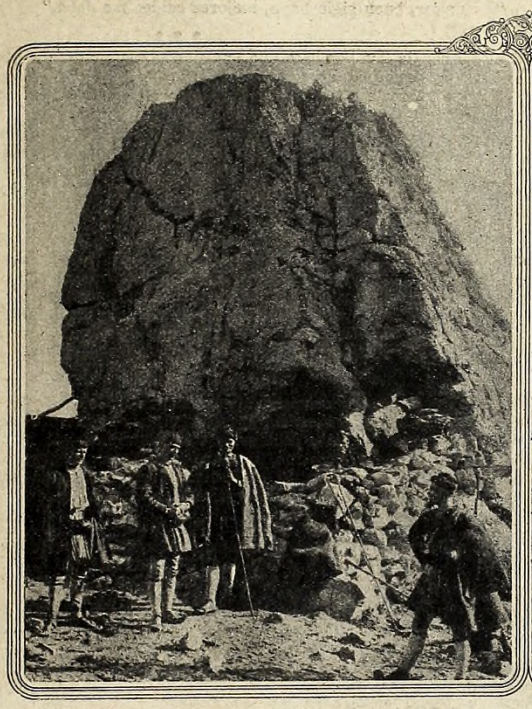
Pero esto no es ni la mitad de lo que se puede decir del monte Parnaso, porque él fué después el refugio de las musas y del dios Apolo.

El dios Apolo era hijo natural de Júpiter y Latona. La mujer legítima de Júpiter se llamaba Juno, pero él tuvo amores también con esa otra. Claro, Juno llegó a saberlo, porque estas cosas siempre acaban por saberse. Nunca falta algún comedido que vaya con el soplo. Entonces empezaron las persecuciones de Juno contra Latona. Pobre mujer, Latona no sabía dónde meterse, perseguida por la otra. Pero en eso el dios Neptuno, que era hermano de Júpiter, sabiendo que ella estaba por tener familia, hizo salir del agua una isla nueva, y le puso por nombre Delos. "Métase aquí—le dijo,—que aquí nadie la va a molestar."

Así fué, allí pudo vivir tranquila, y nacieron dos chicos, un varoncito y una mujercita; al varoncito le pusieron Apolo, y a la mujercita, Diana.

Volviendo ahora a lo del Diluvio, sucedió que después de eso, y sin duda por la humedad, apareció en la tierra una serpiente de tamaño enorme, que la gente le llamaba el Pitón. Este animal vivía enroscado en el monte Parnaso. Por orden de Juno, que tenía poder sobre las serpientes, el Pitón la había andado persiguiendo a Latona. Apolo supo esta historia, sin duda porque se la contó su misma madre, y aunque todavía no era más que un chiquilín, fué y mató la serpiente a flechazos. Con esto el Parnaso volvió a quedar limpio otra vez.

Aunque Apolo no era más que hijo natural, Júpiter, comprendiendo que al fin y al cabo era su hijo, lo nombró teniente dios, y le entregó el carro del Sol para que lo guiara. Ahí anda en eso todavía, aunque ya han pasado como 3.500 años. Además, le dió otros títulos y condecoraciones: dios de las letras, dios de las artes, y hasta de la "medecina".



Las tormentas, la desecación natural y la voracidad de las cabras, han despojado al Parnaso de toda su verdura, y ahora las peladas rocas son refugio de pastores y bandidos

He aquí a un par de pastores griegos de nuestro tiempo contemplando la salida del sol desde la cumbre del Monte Parnaso, otrora consagrado a Apolo y a las musas

Apolo engendró varios hijos. A uno de ellos, Esculapio, muy inteligente el muchacho, y muy aficionado a la lectura, lo hicieron estudiar para médico. Salió aprobado con medalla de oro, y tenía el consultorio así de gente (una romería). Apolo, de contento, le pasó a él el título de dios de la "medecina".

Una vez Esculapio, por darse corte, va y hace la barbaridad de resucitar a un tal Hipólito, que lo había matado el mismo Júpiter. Nunca lo hubiera hecho; el viejo se puso como una fiera, y sin fijarse que era su nieto, saca el revólver y lo mata de un balazo. ¡El escándalo que se armó en el cielo! Apolo, ayudado por su tío Neptuno, lo quiso inhibir a Júpiter y meterlo en un manicomio. Lo hubieran visto al viejo, defenderse como gato panza arriba. Rodaron las sillas, la mesa del comedor; volcaron la lámpara de querosén (porque entonces todavía no había luz eléctrica), y estropearon casi todos los muebles. Por último, Júpiter, ayudado por sus peones, consiguió dominar a los revoltosos. En castigo de su atrevimiento (aunque en el fondo él era el culpable de todo), les quitó todos los títulos y condecoraciones que les había dado, les suspendió la pensión de cien pesos que les pasaba, y los condenó a pasar un año en la tierra, haciendo vida de mortales, como nosotros. Apolo se conchabó aquí de peón de estancia en lo de Admeto, rey griego que mandaba en toda la Tesalia (que es también por allá por los lados del Parnaso), y después él y Neptuno trabajaron de albañiles en el partido de Troya, que viene a ser, más o menos, por el país de la Turquía; pero resultó que total ni les pagaron. Júpiter, al verlos tan aporreados por la suerte, les tuvo lástima, y los perdonó.

Júpiter tenía también nueve hijas que eran conocidas en todas partes por las nueve musas. Una se llamaba Clío, y era la musa o inspiradora de la historia; después venía Talía, que era la musa del teatro nacional; después, Melpómene, de la tragedia; después, Erato, musa de los versitos de amor; después, Calíope, de la epopeya; después, Urania, de la astronomía; después, Polimnia, de la elocuencia (sección discursos); después, Terpsícore (que era milonguita) de los bailes modernos; y por último, Euterpe, de la música (orquesta típica, jazz-band, serrucho armónico, etc.).

Las nueve musas eran las hermanas que más quería Apolo. Siempre andaban juntos. Habían comprado un caballo con alas, que le pusieron Pegaso, y se servían de él para sus excursiones por los pueblitos de campo.

Los once, las nueve musas, Apolo y el caballo, eran muy unidos. Su principal habitación era el monte Parnaso, y esto es lo que dió su gran celebridad a esa montaña.

Todo el mundo se figura que el Parnaso es uno de los lugares más deliciosos del mundo. Así era en los tiempos de Apolo y las musas. Había arbolitos, flores, frutas, nidos de pájaros, y, en fin, todas esas cosas que constituyen lo que nosotros llamamos la naturaleza.

Pero hoy la naturaleza ha desaparecido de allí completamente. Ya no queda más que la montaña pelada. Ni una flor, ni un árbol. Se consumió el agua, y se secó la montaña. Sólo hay un poco de pasto duro entre las piedras, que sirve de alimento a las cabras.

Y las cavernas que forman las rocas, donde quién sabe cuántas veces Apolo y las musas pasaron la siesta de las tardes de verano, son hoy refugio de asesinos y de terribles bandoleros prontuariados en la policía.

Las viudas y los viudos

Por JULIEN SARIETTE

SOLAMENTE se casan ahora las viudas y las divorciadas — decíame una niña con las mejillas encendidas por el despecho.

— ¿A qué atribuye usted tan incalificable fenómeno?

Difícil es razonar con una chica linda, inteligente, casadera... y encolerizada por añadidura. ¿Qué contestarle, pobre de mí? Me salvaron ciertas reminiscencias recogidas al azar de mis caprichosas lecturas, y para regocijo de la triste, repetí decires, frases y juicios relativos a la viudez. Más o menos fueron estos los que en tan crítico instante recordé:

"Llanto por mujer muerta, dura hasta la puerta."

* * *

"Dolor de esposo, dolor de codo: aprieta fuerte y dura poco."

* * *

"Por mucho que llore un viudo, no llenará un cubo."

* * *

"Él anoche murió; ella hoy casar quiere. ¡Ay del que se muere!"

* * *

"La viuda rica, con un ojo llora y con el otro repica."

* * *

"Viuda lozana o casada, o sepultada, o emparedada."

* * *

"Gentil sazón de requiebro cuando la viuda sale del entierro."

* * *

"Viudas, cebollas y morcillas, pocas hay que no repitan."

* * *

"Camisa y toca negra no sacan ánima de pena."

* * *

"Si ésta mato, tras que ando, tres me faltan para cuatro."

* * *

Orfeo, amantísimo de su mujer, se fué en pos de ella a los profundos infiernos, y dice un satírico, comentando el amor conyugal del marido de Eurídice, en unas conocidas redondillas:

Al infierno el tracio Orfeo
su mujer bajó a buscar,
que no pudo a peor lugar
llevarle tan mal deseo.

Y un romance sobre igual asunto, escribe:

Dicen que bajó cantando,
y por sin duda lo tengo,
pues en tanto que iba viudo
cantaría de contento.

* * *

Contra los viudos olvidadizos de la prenda que perdieron, se expresa así el inimitable Lope:

Cuando los barqueros miro
cuyas esposas muertas,
que tanto amaron vivas,
olvidan, y se alegran,
huyo de hablar con ellos
por no pensar que puedan
hacer en mí los tiempos
a su memoria ofensa.

Es de advertir que Lope de Vega se casó dos veces.

* * *

"La primera mujer, es matrimonio; la segunda, compañía; la tercera, herejía o bellaquería."

* * *

"Tales son migas de añadido, como mujer de otro marido."

* * *

"Ni baza primera, ni mula gallega, ni chocolate recocido, ni mujer de otro marido."

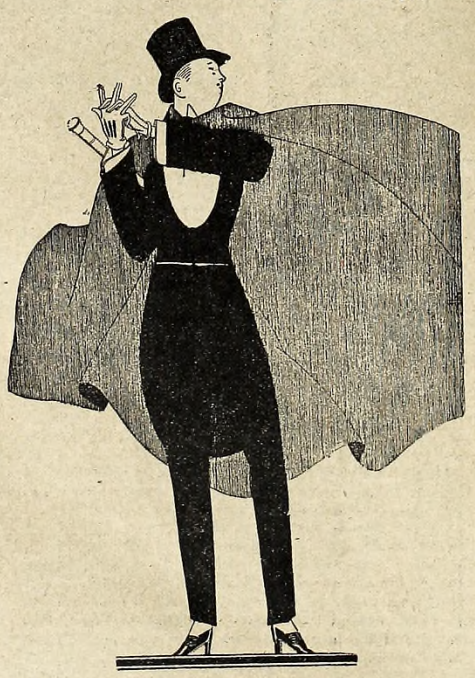
* * *

Tirso, en "El castigo del penseque", afirma:

No es el casarse, cosa
que ha de probarse dos veces.

* * *

"Lloraba una mujer con grandes ansias a su marido difunto, y un discreto le dijo a otro: — El pretexto del llanto es el marido que se ha ido; y el objeto es el marido que no viene."



Es muy frecuente que el segundo matrimonio transforme a los hombres, y el que, casado en primeras nupcias era colérico, altanero y tirano, se torne en el segundo, en blando de corazón y suave como un guante, manso y humilde, se apoque, abata y resigne el mando. Por eso se dice:

"La primer mujer, escoba; y la segunda, señora."

* * *

"A la primera, gesto y palo; a la segunda, mimo y regalo."

* * *

El viudo o viuda que binupcian no pueden menos de establecer, a veces, comparaciones entre el pasado y el presente. De aquí estas frases:

"La que se casa con viudo, rival tiene en el otro mundo."

* * *

"El otro de la viuda, siempre fué bueno."

* * *

"En la vida no me quisiste, en la muerte me plañiste."

* * *

Si es viuda, en cualquier riña.
Del malogrado se acuerda.

* * *

"Mi mujer, buen siglo haya, mejores caldos me daba."

* * *

"En Francia, los hombres que han perdido sus mujeres, viven tristes; las viudas, por el contrario, aparecen alegres y dichosas. Circula entre las mujeres un proverbio respecto a la felicidad de este estado. No hay, pues, igualdad en el contrato de unión." — STENDHAL.

* * *

"Acaece con la mayor parte de las viudas lo que con esas habitaciones, a las que, por descuido, se deja rótulo: cuando alguien llega para instalarse en ellas, sorpréndese sabiendo que otra persona las ocupa ya." — A. RICARD.

* * *

"A la mañana siguiente del entierro de su esposo, cierta dama acudió a los pies de su confesor, que, habiéndola visto el día antes jugando al "piqué" con un joven bastante bien parecido, necesitó contenerse mucho para no reprenderla, en primer término, por su extrema conducta. Luego de oír la censura, repuso la viuda: — Padre: si hubiera usted ido media hora antes, me habría visto llorando como una Dolorosa, pero jugué con aquel caballero esta pena, por cuya falta tanto me recrimina usted, y la he perdido." — DELAPLACE.

* * *

"No creo en los espectros y mucho menos en los espectros del amor. Pienso, sin embargo, que no acertaría a sostener un verdadero coloquio íntimo con una viuda. El marido difunto debe estar siempre allí, más o menos y bajo cualquier forma, entre ella y nosotros. Los vivos inquietan menos; el olvido separa, sin duda, más que la muerte. Si los muertos vuelven alguna vez, los vivos, cuando la mujer que les ha amado enterróles bien, nunca tornan." — P. J. STAHL.

* * *

"La viuda más prudente es siempre bastante insensata para contraer nuevas nupcias." — LA CHAUSSÉE.

* * *

"El corazón de una mujer viuda de varios maridos debe asemejarse a un cementerio. Cada cual yace en su sepultura: los más, temporalmente; los menos, a perpetuidad." — P. J. STAHL.

* * *

"El primer pensamiento de una mujer casada es enviudar." — SAN CIPRIANO.

* * *

"Las viudas, aun siendo jóvenes y encantadoras, adolecen de un terrible inconveniente que no tienen las otras mujeres: a poco que se las disguste y surja en el cielo del amor alguna nube, os dirán de seguida con cierto tono de exageración y desprecio: — ¡Ah, te conduces igual que M...! — Cuando nos disgustábamos, me decía lo mismo: — Es extraño; hasta pareces el eco de su voz, miras igual; ¡no puedes imaginar cómo te pareces a él cuando te irritas! ¡Es para tener miedo!

Es agradable oír cómo le dicen a uno estas cosas, cara a cara, y con tanta política. Algunas mujeres extreman su imprudencia hasta alabar al difunto como si fuesen su epitafio, y exaltar su corazón a costa del vuestro." — TEÓFILO GAUTHIER.

* * *

"Desde el principio de los siglos, la muerte ha hecho derramar lágrimas que el tiempo ha secado. Los maridos más fieles han llevado sus mujeres al sepulcro sin entrar en él, y las mujeres más constantes han enterrado a sus maridos sin seguirles a la huesa." — MME. SARTORY.

(Continúa en la pág. 57)

FOTO R. SUÑÉ

Rabindranath Tagore con su secretario Mr. L. K. Elmhirst y nuestro colaborador Soiza Reilly, en el "Plaza"

La ilusión que nos forjamos de los poetas dioses

Una conversación con R. Tagore

Por JUAN JOSE DE SOIZA REILLY

El poeta está enfermo.

— No importa.

El secretario de Tagore insiste en la imposibilidad de las audiencias. Pero, es un simpático escritor y comerciante inglés. Dos palabras más, y míster L. K. Elmhirst accede, mostrando grandes dientes, que se le salen en montón de la boca.

Subimos al primer piso del suntuoso "Plaza Hotel". El exquisito poeta de los miserables — como llaman a Tagore en la India — ocupa las dos habitaciones más artísticas y opulentas de la magna hostería. Alfombras mullidas. Cortinones solemnes. Colchas de encaje. Amplios sillones que se amoldan a todos los caprichos del ocio. Timbres. Teléfonos. Radiotelefonía. Y hasta un divino sol en las ventanas...

Rabindranath Tagore, sentado en uno de esos sillones, me tiende su mano de mulato cordialmente. Yo le miro los ojos... ¡Magníficos ojos de ensueño! La cabellera blanca y la barba apostólica — blanca en el centro y negra en los contornos — lo asemejan a Guido y Spano. Su tez es de cobre. Su voz muy suave, de hombre que no ha fumado nunca, y la lujosa sotana de seda ceniza, debajo de la cual se ve otra túnica blanca de candorosa tela femenina, contribuyen a difundir en el ambiente de este poeta de los menesterosos una agradable sensación de poesía. Además, las dos habitaciones están llenas de flores...

El poeta habla, como su secretario, solamente en inglés y en bengalí. Pero el inglés del maestro hindú es tan suave y romántico como el lenguaje de las mujeres amorosas de Shakespeare. Desde sus primeras palabras, Tagore muestra su romanticismo. Me habla en poema, lamentándose de que el mal de mar le haya prohibido recibir a sus admiradores. El mareo de tierra, después de tantos días de navegación, le obliga a permanecer en un silencio extático.

— Anoche — me dice — *tuve que dormir sentado en un sillón. La cama me recuerda demasiado la cabina del buque...*

No obstante, le gusta conversar.

— Hubiérame agradado — murmura — *hablar largamente con los escritores argentinos. Pero casi ninguno habla en inglés. Todos me conversan en francés, lengua que yo no entiendo, ni podré entender nunca.*

Suspira.

En seguida se lamenta con ternura encantadora de que los pueblos latinos lo consideren un místico pietista.

— No soy un contemplativo. Soy un místico práctico, que cree tanto en la bondad de la vida laboriosa de la tierra como en la dulzura de los cielos. Si soy místico, lo soy a la manera de Kabir, el tejedor de Benarés, que cantó en el siglo XV la filosofía que yo canto.

Me pregunta por el doctor Joaquín V. González, de quien le hablaran con elogio en Londres por sus traducciones de los poemas de Kabir. Ignora que ha muerto quien supo comprenderlo bellamente. Me cita a Carlos Muzzio Sáenz Peña, con quien ha tenido ocasión de hablar en inglés, agradeciéndole las traducciones de "El jardinero", "La cosecha de la fruta" y "Cortos poemas". Con esos tres libros, Muzzio Sáenz Peña fué el primero que hizo conocer en la América latina la literatura del poeta hindú, hasta el punto de que muchos creyeran que Rabindranath Tagore fuera el seudónimo de Muzzio Sáenz Peña...

(Pláceme dejar constancia de este recuerdo de Tagore, porque los grandes diarios han creído poco elegante confesar en sus crónicas actuales que todos hemos conocido primero al cantor popular de la India por medio de un criollo.)

Joaquín V. González, con aquella su noble honradez literaria, ya nos lo dijo: "*Muzzio Sáenz Peña ha tenido el privilegio de hacerme hablar por primera vez del poeta bengalí que hoy llena el mundo con su suave canto.*" (Prólogo de "La cosecha de la fruta", de Rabindranath Tagore, página 5, edición Cooperativa Buenos Aires, año 1917.)

Es un poco difícil obligar a Tagore a charlar de sí mismo. Su biografía es la de un simple maestro de escuela. Enviudó hace treinta años. La pérdida de su mujer insubstituída transformó sus ideales.

— Mis primeros versos — dice — *fueron cantos de amor y de esperanza. Fueron para "ella"... Luego, cuando el dolor llegó a mi espíritu como un león a la cuna de un niño, sufrí tan brutalmente, que levanté mis ojos a los cielos. Comprendí que sólo en Dios podía continuar mi amor y mi esperanza.*

Tiene dos hijos. Un varón y una mujer. El varón, que es ingeniero, vendrá a Buenos Aires a buscarle, cuando el poeta regrese del Perú. La hija está en la India.

— Me disgusta — declara Tagore — *no haberla traído, para que ella admirara como yo estas tierras americanas, tan civilizadas como nuestra India. ¡Ustedes están a la altura de la India!*

Yo insisto en hablarle de sus poemas. Pero el maestro no atribuye importancia a los versos. En cambio, se enorgullece de haber fundado en la ciudad indostánica de Bolfur un instituto de solidaridad universal, con fines pacifistas:

— Visna Barathi — exclama Tagore — *es el nombre de mi institución. El objetivo único de ella es propender a que la paz sea la única razón de vida de los pueblos, porque sin paz el espíritu de la civilización no puede ir adelante. El porvenir no ha de ser de los pueblos vigorosos en cañones, sino de los pueblos fuertes en bondad. Debemos cuidar nuestro espíritu tanto como nuestra salud...*

Para desviarlo hacia sus ideas literarias, menciono la "Institución Nobel", cuyo premio de literatura lo ganó no hace mucho.

— ¿Qué libro, entre todos los suyos — le pregunto, — *supone usted que decidió al jurado para conferirle tan alta y merecida distinción?*

— Ninguno — me responde con una inocencia deliciosa.

— ¿Cómo?

— ¡Ninguno!

Tagore, según su manera de sentir, está orgulloso de haber obtenido ese premio, cuyo importe destinó íntegramente a su escuela de Shanti Niketan. Pero está orgulloso porque no fueron sus libros literarios, sino sus ideales pacifistas los que le conquistaron ese honor. Y su caso de premio Nobel a la literatura por razones de pacifismo no es único. En los últimos tiempos dicha consagración ha sido tributada a escritores que se distinguieron tanto por su odio a la guerra como por sus simpatías a Alemania. Verbigracia: Anatole France, Romain Rolland, Jacinto Benavente, Rabindranath Tagore...

Mientras el poeta, sin abandonar su postura de faquir, habla con lentitud, van llegando ramos de flores, cartas y telegramas de todos los rincones del país. El secretario, míster Elmhirst, le lee únicamente los que están en inglés. Las otras escritas en castellano o en francés no las entiende. Van al limbo...

Tagore huele las flores con delicia. Las flores argentinas tienen más suerte que las cartas de sus adoradores. Las flores, sin hablar, hablan al alma de Tagore en lengua bengalí, como tal vez le hablara su "única mujer". Aquella que lo dejó tan solo hace treinta años...

Observando esas flores y esas cartas, pienso en la popularidad — más grande que la de Hugo — de Tagore. ¡Fenómeno curioso! Se le admira y se le quiere en todas las esferas sociales. Es un cantor de la miseria y le admiran los ricos. Es un hombre que viste magníficos trajes de seda y le admiran los pobres. El diario socialista "La Vanguardia" lo saludó con un himno, llamándole cantor de miserables y de trabajadores, mientras el ilustre soñador se reclinaba en los cojines de su regio hospedaje... Los estetas irónicos que admiran a Anatole France se juntan con los admiradores liliales del pobre Vargas Vila para saborear los libros de Tagore. Y lo peor es que uno no sabe cuáles tienen razón, porque todos elogian la claridad con que Tagore dice las cosas más obscuras.

El mejor traductor británico de Tagore es Gide. En uno de sus prólogos, Gide ha escrito sobre el poeta hindú una frase que puede ser la clave del misterio y que la elegante escritora doña Victoria Ocampo repite con placer en su trabajo "La alegría de leer a Rabindranath Tagore", publicado en "La Nación" del último domingo:

"*Lo que más asombra en los poemas de Rabindranath Tagore* — dice Gide — *es que no sea menester ninguna preparación intelectual para leerlos.*"

Interrogo al maestro acerca de sus investigaciones quirománticas de lo desconocido.

— ¿Es cierto que en algunos salones aristocráticos de Londres usted, maestro, dijo a las niñas la buenaventura? ¿Es cierto que lee el porvenir en las líneas de la mano?

— Hermano mío — me contesta, — *todo puede saberse por anticipado. El porvenir ya está escrito, como las estrellas que no vemos aún, pero que veremos con el tiempo, porque están en el cielo...*

Otra particularidad típica de Tagore es que siendo poeta no desdeña las realidades de la vida. Piensa organizar en Buenos Aires — para un segundo viaje que hará el año próximo — una gran exposición de obras artísticas. Traerá cuadros, esculturas, alfombras y tejidos índicos. Será un exponente de las riquezas de la India, que vinculará comercialmente nuestro país con el tesoro espiritual y artístico de las bellas artes de Bengala.

(Continúa en la pág. 59)

De facto, a revolução ja está bastante morta para começar a ser tratada en verso... Não me atrevo a prever quando a Revoluçao será posta em bailado.

EÇA DE QUEIROZ. — A propósito de *Thermidor*.

"Alvear", del Dr. David Peña

Por

ENRIQUE MENDEZ CALZADA

CUANDO supe que el señor doctor don David Peña había escrito un drama histórico, no pude reprimir un sentimiento de temor. Temí por la Historia y por el doctor David Peña. Porque con la Historia, mis amados feligreses, no se puede jugar; la Historia es una cosa muy delicada. Por de pronto, puédese afirmar que, entre los mil medios que existen para dar ese clásico paso que separa lo sublime de lo ridículo, uno de los más eficaces suele ser el que consiste en escribir un drama histórico. Ahora bien: vengamos al caso presente. ¿Ha dado el doctor David Peña ese terrible paso?... Dejemos a un lado todo circunloquio: lo ha dado, no cabe duda de que lo ha dado, es evidente que lo ha dado; lo ha dado sin vacilar, resueltamente, con la serena decisión de quien obra bajo un impulso superior e irresistible.

Ante todo: ¿qué cosa es "Alvear", la pieza estrenada en el galpón de Corrientes y Talcahuano? ¿Es un drama? No, puesto que no existe ilación entre sus cinco cuadros. ¿Es una comedia escolar, de esas que representan los chicos "para las fiestas mayas"? No lo es, puesto que tiene mayores pretensiones; puesto que los personajes hablan en alambicado. ¿Pertenece, por su disposición en cuadros independientes entre sí, al drolático género de la revista? Tampoco, puesto que en "Alvear" casi no aparecen mujeres, y las que aparecen se nos presentan más arropadas de lo que conviene a un género teatral tan deleitoso y placentero. Además, le falta la música. No hay allí otra que la del himno nacional y la marcha de Ituzaingó, y ni la una ni la otra ofrecen grandes posibilidades a la coreografía. Y, sin embargo, "Alvear" tiene algo de todo eso: de drama histórico, de comedia escolar y de revista de género patriótico. Tiene algo de todo eso, y mucho más. Pues habéis de saber que allí no falta nada: por la módica suma de tres nacionales, se nos ofrecen en "Alvear" conspiraciones, motines, batallas, fusilamientos y hasta un principio de rapto.

Ocurre esto último en el cuarto cuadro. Una joven pupila de cierto convento chuquisaqueño (no estoy seguro de que se diga así), declara a don Carlos de Alvear, a quemarropa, la volcánica pasión que por él ha concebido; y no le falta sino repetir aquellas inmortales palabras:

"Don Juan, don Juan: yo lo imploro
de tu hidalga compasión.
¡O arráncame el corazón,
o ámame, porque te adoro!"

A todo esto, la empresa habrá perfumado el teatro con incienso, para dar mayor sensación de realidad, cosa que la misma compañía hiciera ya en "La madre del cardenal", del mismo ilustre y pertinaz comediógrafo; y en el quinto cuadro, que representa la batalla de Ituzaingó, herirá nuestra pituitaria un pronunciado olor a pólvora. Hemos entrado con pie firme en la era del teatro olfativo. Va a llegar día en que no diremos: "Esta obra no me gusta", sino: "Esta obra no me huele nada bien."

Pero no divaguemos; no adelantemos los acontecimientos. Volvamos a "Alvear", cinco cuadros históricos originales del doctor David Peña y estrenados por las huestes que acaudilla doña Blanca Podestá, a quien nadie discute el decanato femenino del teatro nacional.

De mí sé deciros que la obra me produjo un efecto francamente hilarante. Respeto como quien más las glorias de nuestro pasado, y siento por los próceres de nuestra independencia una profunda veneración. La magnífica gesta de nuestra emancipación colma mi pecho — para usar palabras del doctor Manuel Carlés — "de la satisfacción más argentina". Y sin embargo — perdónenme los manes augustos de aquellos prohombres — vistos en el escenario del Smart, no encontré en ellos nada de admirable; no vi allí otra cosa que una colección grotesca de patilludos.

Y es que hay que desengañarse, carísimos hermanos míos: la Historia no se puede llevar en serio a los escenarios. Las acciones más trascendentales de la Historia pierden sobre las tablas toda su seriedad. Una batalla imitada en escena — ese redoblar de calderos que parodia el tabletear de las descargas, ese supuesto herido que se desploma, ese sable que golpea contra las tablas con un desagradable estrépito de hojalata, — todo eso es ridículo hasta el grado de lo bufo. No hay modo de tomarlo por el lado serio. Dicho sea todo esto con los debidos respetos para la sagrada memoria de don Carlos de Alvear, de Brandsen, del almirante Brown, de la señora de Thompson, de la batalla de Ituzaingó y de las venerables monjas de Chuquisaca, muy señoras mías y de mi mayor aprecio.

DON José María Eça de Queiroz, extraordinario y delicioso espíritu, vióse en cierta ocasión ante un conflicto análogo al que en estos instantes me embarga. Tuvo que comentar el estreno o, mejor, el reestreno de "Thermidor", una obra en que Victoriano Sardou — "sagaz cozinheiro de guizados theatraes" — exhumó acontecimientos de la Revolucion Francesa. Fué entonces cuando el adorable maestro lusitano concibió una luminosa teoría, de la cual ya da idea el acápite: la de que la Historia, en el teatro, tiene forzosamente que tratarse en verso y, a ser posible, con acompañamiento musical. De otro modo, carece de atractivo. Claro que para ello se requiere que la Historia haya llegado al punto de la madurez, a ese punto en que empieza a confundirse con la leyenda.

Desgraciadamente, con la nuestra no ha ocurrido esto por la razón de que está demasiado documentada y porque tenemos demasiados historiógrafos, gente interesada en destruir la leyenda, es decir, la historia poetizada y embellecida por la imaginación de los pueblos.

Anticipándose a los tiempos, Eça de Queiroz ya veía a Mirabeau, a Marat y a Robespierre diciendo, en alejandrinos sonoros, las grandes ideas y las grandes pasiones de la Revolución. Y añadía: "Annos depois, os tres homens terriveis, a boca do proscenio, cobertos de velludo, com a mão sobre o peito, entre largas rajadas de orchestra, cantarão un terceto sublime de tenor, barytono e baixo."

La humorada tiene su moraleja... y hasta su poco de verosimilitud. ¿Quién nos asegura que nuestros descendientes no verán en esa forma a San Martín, a Rivadavia y a Monteagudo? Nada hay imposible en este bajo mundo. Claro está que no se trata de un vaticinio a fecha fija.

Como el maestro de "A reliquia", yo tampoco me atrevo a prever "quando a Revolução será posta em bailado".

Además de la escogida novela de costumbre

MUNDO ARGENTINO publicará el próximo número dos cuentos, varios artículos de palpitante actualidad y la más variada información gráfica argentina y extranjera.

MUNDO ARGENTINO, todos los miércoles, DIEZ CENTAVOS en toda la República.

"...donde acababan de romperse los círculos del agua, por un momento revuelta..."

Nurmahal

CUENTO ORIENTAL

Por LUIS GALLET

Ilustraciones de F. Vinant

TENDIDO en su barca de corteza, que abandonaba al capricho de las aguas, sueltos los remos, Djami contemplaba perezosamente las estrellas.

El cielo parecía un pabellón de seda de color azul obscuro sembrado de diamantes, y la luz fundida de todos esos astros comunicaba suave transparencia a aquella noche de luna. A la orilla del río, sereno y apacible, elevábase la gran torre del palacio de Abú-Saíd; a su alrededor se alzaban las casas de la ciudad, en donde reinaba profundo silencio, y así éstas como la torre, sonrosadas y alegres cuando las iluminaba la luz del sol, destacaban en las tinieblas de la noche su formidable mole obscura, semejante al cuerpo de un monstruo oculto en las altas hierbas, con su maciza cabeza erguida y vagamente amenazadora, con su cara enorme perforada por dos puntos luminosos que parecían sangrientas pupilas.

Djami acababa de pasar por delante de aquella torre, cuando le interrumpió de pronto en su contemplación un rumor que oyó a corta distancia detrás de sí, semejante al que producen las aguas cuando se entreabren por la caída de algún cuerpo. Incorporóse con rápido movimiento, empuñó los remos, hizo virar bruscamente la barca, y dirigióse al sitio donde acababan de romperse los círculos del agua, por un momento revuelta.

Inmóvil, con la mano en los remos y el cuello tendido, Djami interrogaba la obscura superficie de la corriente que, tranquila otra vez, se deslizaba entre sus islotes de hierbas y de arena y bajo las copas de los grandes árboles de la orilla. Su vista, acostumbrada a las tinieblas, distinguía la redondez de las hojas que reposaban sobre el agua muerta, las ramas secas retenidas en las márgenes y acá y allá las manchas pálidas de los grandes nelumbos.

Muy pronto vió lo que buscaba: entre las cañas que rozaban su barquilla, la proa de ésta chocaba contra una forma confusa, sumergida en parte; alargó la mano, tocó y cogió un espeso tejido que atrajo hácia sí con fuerza: era un tapiz, arrollado al parecer precipitadamente alrededor del cuerpo de una mujer.

El barquero, pálido y tembloroso, prestó atento oído, mirando a todas partes, pues tal vez algunos ojos le espiaban en la obscuridad. ¿De qué casa, de qué terrado había caído aquel envoltorio? ¿Qué crimen se acababa de cometer? ¿Qué venganza se había satisfecho? Todas estas preguntas cruzaron en un segundo por la mente de Djami, y muy pronto adoptó una resolución: saltó al agua, levantó en sus brazos a la mujer, envuelta en los pliegues del tejido empapado en agua, y la echó en el fondo de su embarcación.

Después comenzó a remar vigorosamente, y muy pronto su barca penetró, rápida como una flecha, en el grupo de árboles donde tenía Djami su cabaña.

Una vez allí cogió de nuevo a la que acababa de salvar, abrió con el pie la puerta, y depositó sobre la esterilla aquel cuerpo chorreando agua. Encendida al punto la luz, vió que tenía ante sí una joven de maravillosa belleza; sus pálidas facciones, en parte ocultas por el oro de su cabello, conservaban una expresión de súplica y de espanto, y debajo del seno derecho veíase una ligera línea circuída de un poco de espuma sonrosada. ¿Estaría muerta? Tal vez no, porque un rayo de vida parecía emanar aún de aquellas formas puras, y hubiérase dicho que un soplo de ella reanimaba aquellos párpados cerrados, aquella boca entreabierta como una pálida flor de la eglantina.

Djami se inclinó, aplicó sus labios a la estrecha herida, hizo una lenta aspiración, incorporóse luego, y vió con alegría que la sangre comenzaba a correr. A los pocos momentos, libre de aquella sangre que la sofocaba, la mujer dejó escapar un débil gemido, dilatóse su pecho, y un estremecimiento recorrió su cuerpo. ¡Respiraba, vivía!

Sus ojos se abrieron lentamente, animados de lánguida expresión, y fijáronse en su salvador; sin duda iba a decir algo; pero Djami, arrojando sobre ella un manto de lana, hizo un ademán para imponerla silencio.

— ¡No hables... — dijo, — nada tienes que temer; ya estás salvada!

La mujer cerró los ojos, confiada, tranquila, y un suave suspiro se escapó de sus labios.

Djami no era solamente poeta y observador de las estrellas, sino que también conocía los secretos de la naturaleza... Con mano delicada, con minuciosas precauciones, curó la herida; abrigó a la mujer envolviéndola en finas telas, ligeras como el plumón del ave, y cuando la contempló dormida y recobrado el color, pudo observar cuán hermosa era...

Y extasiado en aquella adoración de la belleza permaneció inmóvil hasta que los primeros albores de la aurora tiñeron el cielo sobre la línea sombría de los bosques.

Transcurrieron varios días sin que la desconocida hablase y sin que Djami osase interrogarla. Iba y venía de un lado a otro, casi restablecida, aunque débil todavía, con su sonrisa melancólica y su dulce mirar; servía al poeta, preparaba sus comidas; y cuando Djami se entretenía demasiado a la orilla del agua para observar la gravitación de las estrellas nacientes, iba a buscarle, tocábale con un dedo en el hombro, y cogiéndole de la mano le conducía a su vivienda.

Al cabo de diez días, y durante uno de esos ratos de aislamiento en que el poeta leía en el libro del cielo o en el de su pensamiento, la joven llegó, según su costumbre, y Djami sintió que su mano tocaba la suya; mas en vez de levantarse dócilmente y seguirla, díjole:

— ¡Quédate!

Y como ella le mirase con asombro, hízole sentar a su lado, y después de contemplarla detenidamente, mientras alrededor de ellos se extendían las sombras, comenzó a decirle cosas que durante aquellos diez días se habían ido acumulando en el secreto de su alma.

— Escucha — dijo: — yo no quería revelarte desde luego que te amo, y precisamente es la primera cosa que te confieso. El amor nos encadena de pies

y manos, sella los labios y los ojos, hace que dejemos de ser lo que somos, y siempre le he temido como a un ladrón que viene a robarnos no solamente nuestros tesoros, sino también la voluntad, la independencia, la razón, la alegría, proporcionándonos tan sólo en cambio un ligero goce. Yo había jurado substraerme a su dominio y no amar más que la poesía, la ciencia de los astros, la contemplación de lo infinito y el placer de saborear el vino de Schiraz, que vale tanto como todas las riquezas y todas las glorias; pero el amor se ha presentado en la radiación de tus ojos, y de pronto he comprendido que resistencia y razón eran inútiles, y que no había embriaguez más dulce que la de estar poseído de él. Los versos me enojan, los astros son opacos, lo infinito es lúgubre y el vino de Schiraz no es más que agua insípida si no tengo amor. He pensado, pues, que debía decirte que te amaba, a fin de que devuelvas el brillo, la luz, el perfume y el sabor a todo cuanto me hacía feliz, diciéndome que me correspondes.

La joven había escuchado atenta, y por un instante guardó silencio, como inquieta de lo que iba a contestar; pero al fin habló, cediendo a la muda súplica de las miradas de su amigo.

— Yo te amo, Djami — dijo, — mas no como tú quisieras ser amado. Si algún hermano me fuese querido, si yo pudiese venerar y honrar a un amo, seguramente serías tú. Yo seré tu hermana, tu criada, tu esclava, si así lo quieres; pero no me pidas nada más.

— ¿Quién eres tú, pues; tú que te entregas así, sin entregarte; tú que renuncias al amor sin conocerle?...

— ¿Sin conocerle?... ¡Ah! — exclamó la joven, como poseída de un sentimiento doloroso.

Djami la miró esperando sin duda una confidencia, puesto que era necesario renunciar a una confesión amorosa; pero cerrando sus labios volvió a su impenetrable mutismo.

Djami vacilaba, temblaba; pero procurando dominarse le preguntó:

— ¿Quién eres? ¿De dónde vienes? Ni siquiera te he preguntado cuál es tu nombre.

— Dame el que quieras; yo no tengo ninguno propio.

— ¿No quieres decirme, por lo menos de qué venganza has sido objeto o qué crimen se ha cometido contigo?

— Sé bienhechor como un Dios — contestó la joven, uniendo sus manos en ademán de súplica; — respeta mi secreto; y si hay alguno a quien debo maldecir, no me preguntes su nombre.

Y andando lentamente, volvió a la cabaña de Djami.

Desde aquel día no se cruzó entre ellos una sola palabra que recordase lo que acababan de hablar.

Djami volvió a observar su género de vida ordinaria, procurando curarse de su amor, y viósele de nuevo dondequiera que había vino de Schiraz que beber en buena compañía, y dondequiera que jóvenes de expresivos ojos bailaban para entretener las horas. Compuso versos que se cantaron en las plazas públicas; descubrió en el cielo una nueva estrella, cuyo curso pudo observar; y continuó vagando de noche por el río en su barca de corteza, sin pensar en nada, lo cual es la perfección de la filosofía.

En cuanto a la joven, seguía viviendo en la cabaña del poeta, en medio de su retiro de verdura; preparaba el arroz, y como buena y silenciosa criada, desempeñaba su humilde y pesada tarea cotidiana. Algunas veces, llegada la noche, y cuando estaba sola, iba a sentarse en el umbral de la puerta, y desde allí dirigía su mirada a la alta torre de Abú-Saíd, cuya negra sombra destacaba sobre las purpúreas tintas del sol poniente.

Y bajo las sedas de sus largas pestañas, sus párpados se enrojecían a veces como si quisieran saltársele las lágrimas.

EN una de las salas de la alta torre, cuyas bóvedas se componían de millares de celdillas de oro, de azur y de cinabrio, semejantes a nidos de abejas, el muy glorioso Abú-Saíd reposaba perezosamente, entre cojines ricamente bordados, sobre alfombras persas de preciosos colores. El intendente de palacio, con su legión de servidores y de esclavos, daba órdenes para que le sirvieran en platos de fina porcelana — pues el Profeta condena el uso de las bandejas de plata y oro — los más delicados manjares contenidos en cofrecillos de cedro sellado con el sello del intendente, y cubiertos de un fino paño de casimir; en el acto de presentárselos, el mayordomo rompía el sello y ofrecía a su señor el manjar descubierto.

Pero algunas veces Abú-Saíd rechazaba con expresión de hastío, y en ocasiones brutalmente, al cortesano que se arrodillaba para servirle, y sólo, de cuando en cuando, refrescaba sus labios en el hielo de un sorbete de frutas que le presentaban en una copa de cristal. Los familiares que le rodeaban mirábanle consternados, porque hacía algunos días que sus ojos revelaban una melancolía profunda, cuando no tenían una expresión feroz, cual si el soberano quisiera vengarse en todos los hombres de un secreto sufrimiento; en este último caso subía a la plataforma de la torre, mandaba que le llevasen su arco y sus largas flechas, y durante todo el día las disparaba contra los transeúntes.

"...Acababa de distinguirse una blanca forma de mujer..."

Muchos hombres habían caído ya heridos o muertos; de modo que los habitantes dejaron de pasar por las calles inmediatas al palacio, o bien lo hacían arrimados a los muros y agachándose como fieras a la vista del cazador. La ciudad parecía muerta en las cercanías de la negra torre.

Aquella mañana, la luz de un sol magnífico reflejábase en la blancura de las casas, y sus rayos comunicaban un brillo deslumbrador a las porcelanas esmaltadas de vivos colores. Abú-Saíd salió de la sala del festín y subió al terrado, donde, como en la víspera y los días anteriores, sentóse sobre unas esterillas delante de la ventana, con el arco sobre las rodillas y una flecha en la cuerda, como cazador al acecho. Los que le habían seguido contemplábanle con espanto, dirigiéndose mutuamente miradas de terror.

Abú-Saíd, con la mirada perdida en el inmutable azur, esperaba.

Así transcurrió una hora en lúgubre silencio: al pie de la torre no se movía nada; en el desierto silencioso de las angostas calles veíase tan sólo, a veces, a lo largo, algún perro flaco como un chacal, que parecía ir en busca de su presa.

Al fin apareció un hombre en la esquina de la calle; mas en vez de ocultarse avanzaba con paso indolente, en plena luz y al parecer muy contento: sin duda ignoraba que allí llovían las flechas mortales de su señor.

Abú-Saíd tendió lentamente la cuerda de su arco y disparó.

La multitud de cortesanos dejó escapar un grito de admiración, exclamando:

— ¡El hombre ha caído!

A una señal de Abú-Saíd, la turba de los familiares bajó precipitadamente.

El hombre había caído, en efecto, junto al umbral de una puerta, con la cabeza suavemente apoyada sobre la piedra; encima de él, en el marco de madera, vibraba aún la flecha del taciturno soberano. Empujaron al hombre, que no perdía sangre alguna, y que, si bien aletargado, sonreía con dulzura.

Evidentemente no estaba muerto y acaso no sospechaba nada. ¿Cómo confesar al terrible Abú-Saíd que su flecha no había dado en el blanco? Mientras que, poseídos de la mayor inquietud, los cortesanos celebraban consejo, Abú-Saíd, que los miraba desde lo alto de la torre, adivinando su vacilación, envió un esclavo para ordenarles que volvieran con su presa.

Acto continuo pusieron al hombre en pie; mas como pareciese andar difícilmente, aunque no estaba herido, dos servidores le cogieron en hombros y condujéronle a presencia de Abú-Saíd.

— ¿Quién eres? — preguntó el real arquero.

— ¿Y tú, quién eres? — contestó el hombre, sonriendo familiarmente.

Los cortesanos se estremecieron, pareciéndoles ver ya la cabeza del atrevido rodar por el suelo; pero Abú-Saíd estaba cansado tal vez de su largo silencio y quizás le sorprendió también la actitud del hombre que tenía delante en una postura indolente, balanceando el cuerpo a compás, con los ojos brillantes como estrellas, revelando un éxtasis que le pareció muy singular.

— ¿Ignoras tú — le dijo — quién es Abú-Saíd?

— Nuestro señor — contestó el hombre, — el más glorioso, el más rico soberano de todos aquellos que ensalzan el nombre de Alá y observan la ley de su Profeta. En este momento no conozco más que un hombre superior a él.

— ¿Quién es?

— ¡Yo!

Entre los cortesanos circuló un murmullo de terror.

— ¡Dime tu nombre!

— Djami, el que cuenta las estrellas.

Por primera vez, desde hacía muchos días, una ligera sonrisa animó el rostro, hasta entonces impenetrable, de Abú-Saíd. Aquel loco, aquel transeúnte iluminaba evidentemente su alma obscura con una luz que no habían podido proporcionarle las chocarrerías de sus bufones ni los relatos de sus historiógrafos.

— Tú tienes un palacio — continuó tranquilamente Djami — y yo no poseo más que una cabaña; pero en ésta hay una puerta que conduce a jardines magníficos, donde resplandecen todos los tesoros imaginables, donde las mujeres más hermosas se postran a mis pies, y donde un pueblo de esclavos se inclina ante mí.

— ¿Dónde está ese reino?

— Ven y lo sabrás.

— ¿Adónde quieres que vaya?

— A la cabaña de Djami; todo el mundo la conoce; pero si quieres entrar en el maravilloso jardín, has de ir solo.

Abú-Saíd sonrió de nuevo, calmándoles con un ademán.

— Iré — dijo simplemente.

Y Djami se retiró, conducido hasta las puertas del palacio con las consideraciones debidas a un mágico que ha convertido repentinamente en dulzura de cordero el furor sanguinario de un tigre.

El poeta andaba con el mismo paso acompasado, y si Abú-Saíd no hubiera sido tan severo observador de la ley del profeta, o tan aficionado a los sorbetes y al agua helada, habría podido reconocer que Djami estaba ebrio; pero poseído de esa dulce embriaguez que comunica alas al espíritu, y que se encuentra en el fondo de las copas donde chispea el vino Schiraz, tan armoniosamente cantado por el poeta Hafiz.

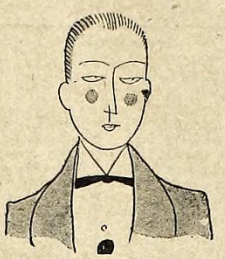
Y mientras Djami andaba a través de la ligera nube que producían a su alrededor los vapores del precioso vino, pensaba, sin embargo, que acababa de hacer al rey de los reyes una promesa muy imprudente. Pero era joven, y jugaba su vida por una bravata, sin pensar en lo demás.

(Continúa en la pág. 24)

Las corbatas y el carácter

Corbata belicosa, con una cruz o condecoración en vez del lazo o nudo, muy apropiada para los bravos guerreros que aspiran a ganar batallas y ascender en el escalafón desde los sillones gubernativos erigiéndose en "dictadores militares"

"Maître d' hôtel" o "bastoneros" de "dancings" y "cabarets" pueden adoptar este modelo, muy espectable y que deja en el ánimo de quien lo contempla la sensación de que quien lo usa es un valiente ministro del P. E., incapaz de huir ante la amenaza de varias interpelaciones



Hermoso ejemplar cuya discreta exhibición juega principal papel con el físico del jovenzuelo clorótico que se deja amar, ¡ay!, por "ellas"...

Políticos de "honestidad y competencia" que aspiran a ocupar una silla en el Concejo Deliberante, han de saber imponerse por la honestidad y competencia de su corbata, pues si no podría confundírseles con un vulgar "valet de chambre" lleno de buenas cualidades

Los políticos de tierra adentro que vienen dispuestos a "tragarse" el Congreso con sus insospechadas luces, deben usar esta conmovedora corbata del más refinado buen gusto

El joven estudiante y "clubman" que aspira a una destacada posición en la vida pública, ha de lucir los colores de su círculo predilecto, sin olvidarse de planear "bromitas" para las doce de la noche y "catafalcos" más o menos ingeniosos y de una inocencia celestial

ALGUNOS seductores muchachos que cultivan la moda a todo trapo, suelen descuidar un detalle importantísimo para la elegancia masculina. Nos referimos a la corbata. El hombre que no fija su atención — y atención minuciosa — en esa sencilla tira de género que quiere ser de seda, nunca podrá presumir de elegante o distinguido.

El *bello Brummell* u Oscar Wilde no necesitarían de estas líneas para percatarse de tan trascendental detalle. Ellos sabían lo que era elegancia; y sabían también que el pasarse tres horas ante un espejo haciendo y deshaciendo el nudo de la corbata nunca fué tiempo perdido. Hacer *morir de envidia* a sus torpes imitadores deslumbrados ante el lazo impecable de un corbatín, compensaba con creces el sacrificio pasado.

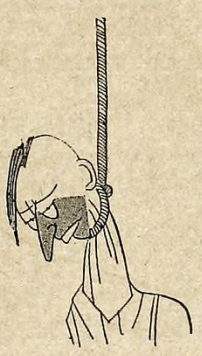
Pero ahora las cosas han cambiado. Las "actividades" del hombre son otras y las exigencias de la vida diaria no permiten muchas veces dar el valor que en realidad tiene un tan al parecer insignificante detalle como es el de hacerse la corbata. Porque el "niño bien" o el hombre elegante o que presume serlo, ha de tener por fuerza que admitir que no todo consiste en andar "bien peinado al Coty con gomina", ni en usar las camisas de poplín (casi de seda) con los colores más violentos que darse pueda, ni en las medias Morley (fabricadas en Barracas), ni en el sombrero de paja cuya ala angosta ha de medirse al milímetro. Verdad que la "imperiosa necesidad" de visitar a la manicura para bien pulirse las uñas, darles tono rosa subido y abrillantarlas convenientemente roba enorme tiempo a los elegantes de hoy día como también el periódico masaje facial con muchas pomadas, aceites y composiciones perfumísticas; pero todo ello, como el depilado de las cejas, entra en aquellas "exigencias" de que hemos hablado y de las cuales no podrá prescindir ningún ejemplar de la fauna masculina que tantos encantos pone en Florida y en los cinematógrafos de moda cuando su preciosa humanidad se hace presente en esos lugares. Y es por esas heroicas exigencias que a veces se descuida el detalle, que en este caso viene a ser la corbata. Para remediar esos descuidos poco explicables en nuestro "encantador" mundo masculino, damos en esta página algunos ejemplares gráficos aplicables a los hombres de toda edad que quieran usar debidamente la corbata que les corresponde, según sean sus actividades profesionales.

Inconfundible y agresiva corbata para literatos inéditos incomprendidos por los directores de revistas, pero en excelentes relaciones con los tenebrosos e insaciables canastos de las redacciones periodísticas

Armonioso lazo cuyo desgaste no alcanza al doce por ciento mensual, muy indicado para los artífices que compran boletas de empeño de alhajas y para los "Salomones" que esperan candidatos tras los mostradores de la calle Libertad o Talcahuano

Corbata "Tutankhamon", para jóvenes horteras que sienten rebullir el genio en su cerebro y que aspiran a dejar a la Gloria Swanson más chata que cinco de manteca arrojada desde un quinto piso en día de verano

Hombres que se han casado y que cuentan con una modestísima tajada del presupuesto nacional, han de conformarse con esta corbata, muy apropiada para resistir la "sequía" en tiempos de escasez de caudales públicos



La llamada corbata "embrasse moi". Es natural, de colores armoniosos y la suelen usar mucho los recién casados. Con el tiempo, naturalmente, se afloja mucho y sólo se usa por compromiso

¡Linda corbata! Sencilla y de una elegancia evidente. Se recomienda (la recomienda el pueblo, mejor dicho) para los inocentes fabricantes de aperitivos a base de botines viejos y alcohol metílico

Los hombres espectables caídos en desuso y que ya no conmueven a nadie, adoptarán este plastrón, muy en consonancia con su "aspecto general y clima" de empresarios de pompas fúnebres...

Este lazo enérgico está bien en el cuello de todo "padre de la patria" que desde tiempos imperecederos aspira a ser el "Tigre" de la Cámara... y que solamente llega a serlo de las dietas

Antología de los grandes poetas

NIETZSCHE

Federico Guillermo Nietzsche, poeta y filósofo alemán, nació en Röcken el año 1844, y murió en Weimar el año 1900. Era hijo de un pastor protestante, del cual quedó huérfano a los pocos años de edad. Estudió la primera y segunda enseñanza en el instituto de Pforta, y después filología clásica en las universidades de Bonn y Leipzig. En 1869 fué nombrado profesor de dicha materia en la universidad de Basilea, cargo que ejerció hasta 1879, en que tuvo que dejar el profesorado a causa de una enfermedad contraída por contagio mientras servía en las ambulancias sanitarias en la guerra francoprusiana, de cuya enfermedad, una afección a los ojos que le interesó el cerebro, no llegó a curarse nunca totalmente. Empezó entonces el período de sus viajes por Italia y Suiza, y de su mayor actividad filosófica y literaria.

En 1889, y debido según se cree al exceso de trabajo intelectual y abuso de narcóticos, complicado con su vieja dolencia, se manifestaron los primeros síntomas de la locura, que fué desarrollándose e intensificándose hasta los días de su muerte, no obstante los cuidados de amigos y de parientes.

La amistad que le unió a Ricardo Wágner y su ruidoso rompimiento con éste, así como su amor a la soledad y la violencia que sentía contra las ideas opuestas a sus convicciones, muestran algunos de los rasgos más característicos del sublime loco que sobresalió no solamente como filósofo, sino también como genio lírico.

Entre sus obras más famosas que se caracterizan por la evolución de su pensamiento figuran "El nacimiento de la tragedia", "Consideraciones fuera del tiempo", de carácter académico. Después, de nueva orientación, "Humano, demasiado humano", "Aurora", "Pensamientos sobre los prejuicios humanos", "La gaya ciencia", "Sobre la genealogía de la moral", "Más allá del bien y del mal", "El anticristo" y "Así habló Zaratustra" la magna obra en que expresó su famosa doctrina del "superhombre".

Dejó, además, numerosas obras póstumas que han sido publicadas en la edición de sus obras completas.

Escribió asimismo gran número de poesías, originalísimas de estilo y de forma, de muy difícil adaptación rítmica a otro idioma, y que ofrecen la extraordinaria particularidad de que en ellas aparece el lírico en íntima trabazón con el originalísimo pensador.

No obstante haber sido perpetuado su nombre por sus doctrinas filosóficas, Nietzsche está considerado como el más grande lírico alemán moderno.

MI HOGAR

Tengo mi hogar y patria en las alturas;
Por esto de subir no siento anhelo
Ni mis ojos levanto nunca al cielo.
Desde arriba yo miro las honduras.
Yo soy uno que debe bendecir,
Y todo el que bendice mira al suelo.

EL PINO

Aquí crecí por encima
Del hombre y del animal;
Yo hablo, pero, ¡ay!, conmigo
No habla ningún ser mortal.

Demasiado solitario
Y alto en exceso crecí.
Yo espero, pero me digo:
"¿Qué estoy esperando aquí?"

Demasiado cerca el solio
De las nubes de mí está;
Sólo espero el primer rayo
Que aquí me derribará.

CONSEJO

No quieras ser jamás el timbalero
De tu propio destino.
Abandona el camino
De todo ese bum bum de falsa gloria.
. . . . . .
Alégrate no sea difundido
Con rapidez tu nombre;
Y sepas ser un hombre
Que ahorrar su propia fama ha conseguido.

SOLEDAD

Las cornejas, con lúgubres graznidos
En denso vuelo a la ciudad ya tornan.
¡Bien pronto nevará! ¡Feliz mil veces
Quien tiene patria!
Y ahora tú estás aquí rígido y solo;
Siempre detrás de ti con dolor miras.
¿Por qué, oh necio, a las puertas del invierno
Al mundo huiste?

¡Oh, el mundo, esta glacial y muda entrada
A miles de desiertos desolados!
Jamás sosiego tiene el que perdiera
Lo que perdiste.

Ahora aquí estás con pálido semblante,
Peregrino lanzado al cruel invierno,
Tal como el humo que sin tregua busca
Más fríos cielos.
Pájaro, vuela, y con voz ronca entona
Tu canción de los fúnebres desiertos.
Oculta, oh necio, el corazón sangrando
En hielo y mofa.

Las cornejas, con lúgubres graznidos
En denso vuelo a la ciudad ya tornan.
¡Bien pronto nevará! ¡Feliz mil veces
Quien tiene patria!

¿CUÁNTO TIEMPO?...

¿Cuánto tiempo hará ya que estás postrado
Llorando tu desgracia?
Ah, ten cuidado,
Que incubando tú estás, sin que lo sepas,
Un huevo, un huevo atroz de basilisco,
Al calor de tus lágrimas.

¿Por qué allá Zaratustra se desliza
A lo largo del monte?

Huraño, desconfiado, melancólico,
Acechador eterno...
¡Pero un rayo, de pronto,
Clarísimo, terrible, un latigazo
Del abismo crujiendo contra el cielo!...
Hasta los montes sienten sacudidas
Sus profundas entrañas...

Allí do el odio en rayos estallara
Desatando tonantes maldiciones,
En las sublimes cumbres ora habita
La cólera feroz de Zaratustra,
Sigilosa avanzando, arrebujada
En nubes de borrasca.

¡Escóndase quien tenga
Un último escondrijo!
¡Id a embozaros, hombres pusilánimes,
En vuestras muelles sábanas!
Ahora los truenos ruedan retumbando
Por los abismos, ahora bambolea
Todo lo que es pared y lo que es viga,
Y palpitan relámpagos, y estallan
Espantosas y lívidas verdades...
Zaratustra maldice...

EL NUEVO COLÓN

En genovés, amiga, Colón dijo,
No vuelvas a poner tus esperanzas;
Siempre el azur está mirando fijo
Y le atraen las vagas lontananzas.

Hoy caro para mí es lo más lejano.
Génova... ¡A mis espaldas ya te hundiste!
¡Arriba, corazón!... Empuña, oh mano,
Con fuerza el gobernalle; sólo existe
Para mí el mar que el infinito encierra...
¿Y tierra?... ¿Y tierra?... ¿Y tierra?...

¡Que en un retroceder jamás confíen
Los que alargan la mano a la victoria;
Allá lejos nos llaman y sonríen
Una Muerte, una Dicha y una Gloria!

CANTO DE ZARATUSTRA

Hombre, ¿no escuchas con atento oído
Lo que te dice la profunda noche?
"Yo dormía, dormía, mas de pronto
Me desperté de mi profundo sueño...
El mundo es muy profundo, más profundo
De lo que te parece al ser de día.
Profundo es su dolor. Oh, la alegría
Es más profunda aún que todo duelo.
"¡Pasa!", dice el dolor; mas la alegría
Siente el ansia inmortal de una profunda
Eternidad y aspira a ser eterna.

¡OH, DICHA!

Las palomas de San Marcos
Vuelvo a verlas; en la plaza,
Reposa en dulce sosiego
La luminosa mañana.
Ocioso envío mis cantos
A la bóveda azulada;
Como vuelos de palomas
Siento el latir de sus alas.
Luego deseo que tornen
Y mi ansiosa voz las llama
Para engarzar otra rima
En sus finas plumas blancas.
¡Oh mi dicha!

¡Oh tú, bóveda celeste
Tan azul, sedosa y clara,
Cómo fulguras en torno
De estas piedras matizadas!
¡Cómo te amo y te temo!
¡Cómo te envidio! ¡Tu alma
De buen grado sorbería
Para jamás exhalarla!
¡Oh mi dicha!

¡Oh tú, altiva, airosa torre,
Con qué empuje y fuerza brava
Te erguiste aquí victoriosa
Hacia la luz soberana!
Tú la plaza, amante, abrigas
Bajo el son de tus campanas
Eres el acento agudo
De luminosa palabra...
Siéntome enzarzado en una
Caricia aterciopelada...
¡Oh mi dicha!

Pero aun no suenes, música;
Del cielo espera que caigan
Velos de sombra, y la noche
Tienda su negra mortaja.
Es aún harto temprano
Para el canto; a la rosada
Vespertina luz no brilla
El oro de las arcadas;
Aun quedan horas de sobras
Para rimar mis estancias,
Para entretejer mis versos
En mi alma solitaria...
¡Oh mi dicha!

EL OTOÑO

¡Otra vez el otoño, otra vez la estación
Que te destroza aún el corazón!
Huye lejos de aquí, ¡huye volando!
Ya va avanzando el sol hacia los montes
Y sube, y sube, y sube,
Y descansa, descansa en cada nube.

¡Oh, qué marchito está ya el mundo!
El viento va tañendo su canción
En cuerdas fatigadas de tan tensas.
La esperanza voló...,
Vuela tras ella el viento
Con un nostálgico lamento.

¡Otra vez el otoño, otra vez la estación
Que despedaza aún tu corazón!
Huye lejos de aquí, ¡huye volando!
Fruto del árbol,
Tú tiemblas. Di, ¿tal vez vas a caer?
Di, ¿qué secreto te contó la Noche?
¿Por qué una palidez mortal mancilla
Tu encendida mejilla?...
Tú callas; ¿no respondes?
¿Quién habla todavía?

¡Otra vez el otoño, otra vez la estación
Que te destroza aún el corazón!
Huye lejos de aquí, ¡huye volando!...
"No soy hermosa,
—Tal la flor estrellada ha susurrado,—
Pero yo amo a los hombres,
Yo a los hombres consuelo.
Los hombres han de ver aun más flores,
Se inclinarán para cogerme,
Y acabarán sus manos por romperme,
Y brillará en sus ojos un recuerdo,
Recuerdo de algo, de algo más hermoso,
Aunque yo misma...
Lo veo, ya lo veo...,
Y muero de deseo."

¡Otra vez el otoño, otra vez la estación
Que despedaza aún tu corazón!
¡Huye lejos de aquí, huye volando!

EL ARROYO

Un arroyo danzante, centelleante,
Que en tortuoso lecho de peñascos
Rebulle aprisionado...
¿Qué es lo que puede hacerle otra vez libre?
Entre las negras rocas
Fulgura su impaciencia y se estremece.
. . . . . .
Tortuoso es el camino
De todo grande hombre, de toda gran corriente,
Pero incesantemente
Marchan y avanzan hacia su destino.
¡Oh, supremo valor! No son miedosos
De caminos tortuosos.

EL CAMINANTE

A través de la noche el caminante
A buen paso camino va adelante,
Y va dejando atrás sin pesadumbre
El hondo valle, la escarpada cumbre.
La noche es bella, pero ¿qué le importa?
Por nada su ligero paso acorta,
Aunque no sepa, pobre peregrino,
Adonde ha de llevarle su camino.

De pronto, un ave canta. "Oh ave, dime:
¿Qué es lo que haces? Di, por qué me oprime
Tu voz mi corazón, y me detienes?
Dime: ¿por qué derramas en mis sienes
Ese sopor tan dulce, que así liga
Mis sentidos, y, oyéndote, me obliga
A suspender mi marcha? ¿A qué me llamas
Con tu trinar, oculto entre las ramas?"

El buen pájaro calla, y dice así:
"No, caminante; no te llamo a ti;
Desde esta cumbre, en trémulos gorjeos,
La hembra llamando estoy de mis deseos.
¿Qué te importa? Soñando siempre en ella,
Para mí solo no es la noche bella.
¿Qué te importa? En el mundo siempre errante.
No te has de detener un solo instante.
¿Aun inmóvil estás? ¡Ah, peregrino!
¿Qué se te da de mi cantar divino?"

Calló el buen pájaro y pensó entre sí:
"¿Qué le importa mi dulce melodía?
¿Qué hace aquí
Sin moverse todavía?
No te detengas, pobre caminante;
Siempre adelante ve, siempre adelante."

"...no era precisamente lo que se llama una solterona..."

Capítulo final

Por

ROQUE D. MASI

LINA Rosa no era precisamente lo que se llama una solterona. Tenía, es cierto, sus buenos añitos — que consideraciones galantes obligan a no especificar, — pero no tantos que ya tuviera que considerarse algo así como una institución venerable en la familia. Y esto no solamente por aquello que nunca es tarde si la dicha es buena. Lina Rosa podía no considerarse una solterona irredimible porque su cuerpo no tenía las características de la decrepitud: su porte era gallardo, sus movimientos ágiles, sus carnes redondeadas, rosado el rostro y obscuro el cabello..., obscuro aun sin la coloración de la Melantine, se entiende. Por lo demás, tampoco era ella una chica cuyos largos años transcurrieran enteramente estériles. Tenía en su haber algunos capítulos de novelitas galantes, vividos con largos intervalos, y todos presentes en su recuerdo con rasgos vivísimos, aun cuando cuidadosamente inéditos. Pero ella no tenía la culpa si el mundo está constituído de tal modo que permite a un hombre jactarse de sus aventuras en cuestiones femeninas, en tanto considera un escándalo si una mujer se jacta de sus incursiones en los dominios respectivos.

La suerte había deparado ahora un nuevo capítulo novelesco a Lina Rosa, y esta vez la cosa tenía todos los contornos de algo serio. El protagonista, no obstante sus antecedentes de andariego, presentaba el atenuante de haber vivido los últimos tres o cuatro años confinado en la estancia heredada. Allá lo condujo la *debacle* de las haciendas, y según todas las noticias, el hombre había hecho una vida de riguroso retiro y fuerte trabajo. Parece que después de haber dirigido personalmente la transformación de su vasta estancia en una moderna granja, venía a la ciudad decidido a procurarse una esposa digna y seria. De ahí, pues, que el corazón de Lina Rosa recobrara sus entusiasmos, creyéndose la destinada para tal fin. ¿Y por qué no? Ella era algunos años menor que Dagoberto; conocía cuanto necesita una mujer de casa; no había comprometido su reputación en ninguno de los ligeros capítulos novelescos vividos, y menos aún andado en amoríos con el actual candidato...

— ¡Ah! — se decía ella, al pensar en el asunto. — ¡Si Dios no podía castigarme así! Alguna vez había de acordarse de mí... Gracias, Dios mío, gracias por este bien que me has hecho; mil veces gracias...

Diciendo lo cual, caía de rodillas sobre el piso frío; se golpeaba el pecho en señal de gratitud y elevaba la mirada ansiosamente, ardiente de esperanzas.

Caía en éxtasis recordando el encuentro de la tarde anterior, en un cinematógrafo lejano, en un palco aislado solitos él y ella durante más de dos horas indescriptibles, de promesas, de proyectos y de confidencias. ¡Ah, cómo era dulce aquella voz de varón emitida así, tan quedamente, al oído de Lina Rosa!... ¡Y cómo era de expresivo aquel semblante, cuyo aire señoril no habían amortiguado los largos días de campo; cómo era de humano cuando escuchaba las tiernas palabras de Lina Rosa! En aquellas dos horas, ella dijo cosas que guardaba para sí desde hacía muchos años; repitió palabras que le parecían nuevas; juramentos que encontraba de una fuerza única, y tuvo acentos cuyo poder persuasivo creía irresistibles. ¡Y cómo le escuchaba Dagoberto, Dios mío! Sobre todo cuando ella refirió sus ocultos tormentos por cada capítulo de novelita truncado, y cuando le insinuaba sus dudas de la seriedad de todo el género masculino...

— He llegado a dudar del corazón humano — clamaba Lina Rosa, poniendo los ojos en blanco. — He llegado a desconfiar de todos los hombres... ¡Ay, Dagoberto: tenga cuidado, que vamos a llamar la atención!...

Lina Rosa interrumpió bruscamente su monólogo, se puso de pie para estar más cerca de Dagoberto y para dar más cómoda expansión a sus entusiasmos. Dagoberto se limitaba a contener aquel torrente de palabras, hacía señas de no levantar tanto la voz y procuraba no concentrar sobre sí todos los gestos vivamente comunicativos de Lina Rosa. Pero como aquello arreciaba cada vez más, tuvo la eficaz idea de retirarse del local, pretextando una urgencia de negocios, y tomando de un brazo a Lina Rosa la introdujo en un automóvil, dió una dirección al "chauffeur" y ocupó él otro de dos asientos. Cuando estaban próximos a la casa de Lina Rosa, se despidió de ella, que le preguntó, llorando:

— ¿Cuándo volveremos a vernos?

— Mañana a las cinco, en Palermo.

— ¡Oh!

— Lo dicho. A las cinco, detrás del monumento de los españoles. Hasta mañana.

Y cerró la portezuela. El automóvil arrancó de nuevo y dobló en la esquina. Dagoberto, serio como un gitano que regresa de la feria después de hacer un mal negocio, encendió un cigarrillo, arrojó el fósforo con rabia y se cruzó de piernas, arrellanándose en el blando interior del coche.

Al día siguiente y a la hora indicada, hacía buen rato que Lina Rosa, vistiendo sus mejores ropas y cargado su rostro de crema, polvos y colores, hacía esfuerzos por aparecer sonriente y disimular la demacración producida en su rostro a consecuencia de la mala noche.

Cuando su reloj pulsera marcó las cinco, semioculta allá, bajo el aromo histórico a cuya sombra Manuelita Rozas imploró piedad para algún salvaje unitario, Lina Rosa revisó sus ropas, repuso polvo en su cara y "rouge" en sus labios, arregló los rulos de su melenita y se adelantó hacia la Avenida Alvear a la espera de Dagoberto. Pasaban coches por centenares, rodando raudamente sobre el brillo del pavimento; de ellos se desprendía una loca alegría que contrastaba con el caer de la tarde, escasa en luz y de calor del sol, tarde fría de principios de invierno, saturada de olor desagradable. El paisaje predisponía a la tristeza y a la desesperación.

Había transcurrido ya una hora y Dagoberto no aparecía.

Las luces municipales daban al paisaje un aspecto aun más desconsolador, poniendo de relieve los contornos del esqueleto seco que parecía agudizar el frío, cada vez más intenso, y los pocos coches que pasaban, cada vez más veloces, aullando la estridencia de las bocinas.

Lina Rosa lloraba de frío y rabia, mordía su pañuelo y paseaba a pasitos cortos y rápidos, mirando ansiosa cada coche que pasaba.

Algunos conductores le hacían señales y otros le gritaban cosas molestas, que hacían aun más doloroso el trance.

Ella se limitaba a darles la espalda y a sollozar con creciente angustia.

Luego se apoyó sobre un banco, y lloró a gritos, ocultando el rostro entre las manos y apoyando éstas sobre el respaldo del banco. Pero pronto hubo de huir de allí, ante la mirada y la palabra de dos hombres.

Ella no comprendía nada ni conocía a nadie. Veía sólo dos siluetas, y oía voces que le parecían gritos.

Se levantó espantada y echó a andar por sobre el pasto en dirección a la Recoleta. Así anduvo sin dar vuelta el rostro y sin dejar de llorar ni de morder el pañuelo. Luego tomó un automóvil, y le indicó al "chauffeur" el domicilio de una hermana suya, a fin de no presentarse en su casa en estado lastimoso.

Mientras el coche corría y corría, llevando sobre sus almohadones un cuerpo crujiente de rabia, la dueña de este cuerpo proyectaba una venganza terrible contra el malvado que le había proporcionado tan mal cuarto de hora.

Al llegar a destino, Lina Rosa baja del automóvil y abona su viaje. Mientras espera el cambio pasa un vendedor de diarios pregonando: "¡Quinta edición..., con todos los números de Montevideo!... ¡El asalto a una casa de comercio! ¡El suicidio de Dagoberto X. en el Círculo Patriótico!..."

Lina Rosa abrió tamaños ojos y aguzó el oído para escuchar de nuevo el pregón. Lo oyó repetir varias veces más y por varias voces. Algo extraño pasó por su cerebro, y de pronto se sintió caer despaciosamente hacia el suelo...

Algunas observaciones más sobre el placer de tomar café

Por

E. M. S. DANERO

POR lo general, cuando hemos progresado un tanto, comenzamos a experimentar una determinada inquina hacia el café, que en los años de mocedad fué nuestro asilo propicio. Debemos ser leales y reconocerlo. Vemos todo lo malo y todo lo censurable que, efectivamente, tiene este café de la bohemia. Huímos de él cual de un lugar vergonzoso, como si se tratara de un asiento pringoso e infecto. Cuando por la necesidad ineludible de acompañar a un amigo nos vemos obligados a entrar en algún café de esos, lo hacemos de soslayo, como con bochorno. Y, es que, con los años, vamos perdiendo el valor, el optimismo y la imaginación. Antes, un vulgar café resultábanos suficiente: con la imaginación y el optimismo todo lo suplíamos ventajosamente. Hoy necesitamos la realidad, y la realidad para no estragarnos, porque carecemos de imaginación y optimismo que la embellezcan, tiene que ser pasable y llevadera, ya que no bella. Pero, hay que ser leales y reconocerlo: aquel café ya no es para nosotros, ni nosotros estaríamos a gusto en él. Se impone buscar otro más solitario, más apartado, quizá, más burgués...

DE los muchachos aquellos que se reunían todas las tardes en el café, no había uno solo que pudiera considerarse como un literato, cual un artista o, en el peor de los casos, como un vulgar periodista. Ninguno de ellos escribía, ninguno de ellos conocía personalmente a un hombre de letras prestigioso. Eran cinco, seis, a lo sumo siete muchachos, aliñados en el porte, precisos, exactísimos en la hora de llegar y marcharse, meticulosos y un tanto parcos en eso de hacer el consumo y más aún en el censurable y pernicioso hábito de dejar la propina para el mozo. (Un mozo adiposo y peripuesto, un aragonés que, cada año, se hacía un viaje a Europa con los centavos recogidos, día a día, de las mesillas cubiertas por un cristal siempre pegajoso.) En ninguno de aquellos muchachos se traslucía — ya fuera en el rostro, ya fuera en sus ademanes — la menor inquietud espiritual. Eran, así, unos hombres grises y barrocos, monótonos y extraordinarios a fuerza de ser vulgares... Y, no obstante, aquellos muchachos, aquellos pacíficos burócratas, sin que uno al punto diera con la razón, sentíanse hombres de letras, opinaban sobre arte y literatura, leían afanosamente los periódicos, y hasta relataban anécdotas de los escritores conocidos y las cómicas en pleno éxito... Es que, lector, en aquellos hombres vulgares, en aquellos oficinistas grises, sin otra ambición que la de llegar cuanto antes a fin de mes, en aquellos espíritus llanos y sin mayores complicaciones que las rivalidades con el compañero de pupitre, y sin otro amor que el de la novia aguardada a la salida de la tienda, en aquellos jóvenes, el microbio del café había hecho buena presa, y el sortilegio de las mesillas temblequeantes y deleznables ejercía toda su nefasta influencia.

HAY hombres que con sólo pisar un café se sienten revivir, se transforman — si poetas — en unos Verlaines de similor, y, si son unos vulgares plumíferos, llegan a las insolencias geniales de un Valle Inclán, o a los desplantes magistrales de un Cavia.

UNO no ha estado en Nueva York sino con la imaginación; pero, es muy probable que las reuniones de literatos en aquellos bares, con mucho de tienda de ortopédico, trepados los escribas en la cúspide de los taburetes giratorios, se asemejen mucho a las cigüeñas alsacianas o a unas vulgares avutardas encaramadas en el trípode de algún agrimensor olvidadizo.

MÁS de una vez nos sorprende que Fulano, ese que es rimófilo, no posea la energía suficiente como para ponerse a trabajar y apartarse de la negra y mal oliente miseria en que vive. Pero... ¿Es que alguien ha pensado en el Calvario de Fulano, viniéndose todas las noches desde Floresta hasta el centro y a pie, nada más que para asistir a la tertulia del café y sentarse, muy encogido y callado, en una de esas sillas colaterales, en las sillas que corresponden a las esquinas de las mesas, y dejamos exprofeso para aquéllos que, a lo sumo, piden un vaso de agua?

EL café es un a modo de cardumen al que acuden los necios sin talento y con dinero para adquirirlo. En proporción a la categoría del pescador está la importancia del cardumen. Así, algunos, en un vulgar cafetín, pagando lo que se llama "una vela" de cinco pesos, conquistan fama de magníficos y talentosos; así, también, otros, con mayor calado, diríamos, con más fondos, tocan las aguas ricas del café de un club o de una tertulia literaria del extranjero y, de aquellos feraces y profícuos cardúmenes donde se multiplican los bacalaos de la adulonería y de la asiduidad, se nos vienen trocados en eminencias académicas, poetas laureados, pintores palmeados y novelistas con los honores de la traducción.

LA PAJA EN EL OJO AJENO...

A ese hombre que no ha cenado y se conforma, no obstante, con un cafecito, al punto le hemos reconocido. Pasó una, dos, tres veces por la vereda del café, haciéndose el indiferente — pero delatándose, — deseando que llegara el instante propicio para entrar al café y pedir una taza con la elegante y displicente actitud del que termina de cenar opíparamente, y necesita regalarse a sí mismo con este pequeño placer de unas gotas de café cargado y humeante. Empero, aquel hombre, cuando abría el pequeño y crujiente paquete de azúcar, al ir extrayendo cada terroncillo, tenía en sus manos un estremecimiento particular que le denunciaba que decía a las claras la tremenda privación alimenticia que estaba atormentándole.

HAY una hora en la cual el café se confunde con el bar declinante y en las postrimerías de su servicio. Es a eso de las trece y media, cuando entramos al Richmond, solos, con nuestro libro, dispuestos a hacer una plácida digestión, y nos encontramos con tres o cuatro mesas rodeadas aún por los que dan los últimos golpes al cubilete de los dados. A esa hora experimentamos un tanto de vergüenza y nos sentimos cobardes. Nos parece que el mozo nos ha de confundir con los que ahogan al apetito con un sorbo de café... Es cuando pagamos el delito de haber sido excesivamente observadores y haber amargado el café de aquel pobre necesitado con el estómago ahito de hambre.

En qué se parecen más los monos a los hombres

Por R. L. GARNER

EL sentido literal de la palabra prosperidad es el logro de algo que se desea; implica la adquisición de mayor riqueza de la que estrictamente se necesita. El encontrar meramente el medio de vivir con alguna comodidad, puede considerarse como prosperidad en cuanto no es adversidad; pero como se supone que al hallar ese medio está al alcance de todos el remedio, y por lo tanto, que es el estado normal o el cero desde el cual la prosperidad y la adversidad principian a contarse como cantidades positivas o negativas, no entra propiamente dentro del significado corriente de dicha palabra.

La idea dominante de todo ser viviente es el deseo de su propia felicidad, y la realización de ese deseo puede decirse que es la prosperidad. El objeto principal de la humanidad es adquirir riquezas como un medio para ser feliz, y la facultad que tenga cada individuo para acumularlas con exceso dará la medida de su prosperidad. El instinto de la propia conservación es el motivo primordial de la adquisición, y cuando ese deseo excede de los límites de un uso económico, se convierte en avaricia, y el estado feliz, al que tantos aspiran y tan pocos alcanzan, puede condensarse en esta sencilla fórmula: el instinto de adquirir riquezas es la codicia, la habilidad para conseguirlas es el talento y el lograrlas es la prosperidad.

Puede un individuo tener ansia de riquezas sin tener talento para conseguirlas; otro tener talento sin avaricia que le sirva de estímulo, y únicamente aquellos que tienen ambas cosas lograrán la prosperidad.

"...escondía parte de la suya bajo la paja de su jaula"

Habiendo estado mucho tiempo en contacto con monos de todas las especies y hecho un estudio detenido de sus hábitos y funciones mentales, he observado en esos animales muchos rasgos y facultades que, generalmente, se tienen por propios del hombre únicamente. Como todos ellos poseen el instinto de la propia conservación, no es extraño que, dadas ciertas condiciones, se convierta en avaricia, y como muchos de ellos tienen la inteligencia bastante para realizar sus impulsos, puede decirse, con verdad, que algunos monos disfrutan cierto grado de prosperidad. La facultad de imitación, tan visible en los monos, rara vez o nunca se pone en ejercicio sin tener un motivo. Aunque el animal no comprenda el significado exacto de lo que hace, tal como nosotros lo entendemos desde nuestro punto de vista humano; aunque el motivo que le induce a hacerlo sea completamente diferente del del hombre, no por eso lo que ejecuta es una mera reproducción mecánica de lo que imita. Por muy indefinido que sea el motivo que le obliga a obrar, no deja sin embargo de existir.

El instinto de emulación es, tal vez, en los monos demasiado débil para que pueda llamársele ambición; pero algunos demuestran inclinación a ejercer autoridad y tratan de adquirirla. Todas las especies que he estudiado parece que tienen una idea vaga de la propiedad y del derecho de prioridad. Algunos demuestran tener una noción rudimentaria del valor de las cosas, manifestada por su percepción de los números y de las dimensiones. Pero hay un hecho importante que no debe pasar inadvertido, y es que los monos varían tanto en sus gustos e inclinaciones como el hombre, y que ningún individuo representa fielmente a toda su especie.

Hace unos sesenta años la isla de Santo Tomé estaba ocupada por dos especies distintas de monos. Los *monas* vivían en las llanuras y valles, y los *cephas* en la parte montañosa y menos fértil, y ambas especies eran muy numerosas.

"...sabía meterla en la cerradura..."

Pero llegaron a la isla, por el tiempo indicado, algunos colonos con la idea de plantar palmeras de coco y principiaron a talar los espesos montes de la parte baja, declarando la guerra a los monos. Durante años prosiguió la lucha, y aumentando en número los invasores, siguieron avanzando hasta que, poco a poco, arrojaron a los monos a las montañas. Al retirarse éstos de sus dominios, declararon la guerras a los cephas, y en pocos años los mataron a millares, viéndose obligados los vencidos a retirarse a los más inaccesibles peñascos, ocupando los vencedores todo el territorio. Pero los colonos comenzaron también a cultivar las montañas y hondonadas y tuvieron que buscar los monas otros domicilios; como lo único que les quedaban eran los picos y picachos adonde habían relegado a los cephas, invadiéronlos a su vez. Después de algunos años de lucha, fueron éstos exterminados por los monas y hace más de diez años que no se ha visto en la isla un solo cepha, mientras que los monas se cuentan a millares.

La historia de la humanidad nos presenta cien ejemplos de emigraciones, guerras y victorias que hicieron desaparecer pueblos enteros, substituídos por otros nuevos. Las mismas causas que impulsaron a los arios, godos, vándalos y a otros muchos, influyeron en ese pueblo de monos para determinarlos a invadir, conquistar y apropiarse los dominios de sus vecinos. La costumbre tan general del hurto está muy arraigada en los monos, y está en ellos originada por la avaricia y el instinto de adquisición. Su modo de vivir no permite que en ellos se desarrolle, como en el hombre, el sentimiento del honor, así es que, como el robo es el camino más corto para obtener lo que se desea, el mono recurre a él, con lo que demuestra que se forma un concepto claro de lo que es este procedimiento, siendo además evidente que lo comete con un objeto determinado.

En una jaula donde había cinco monos, uno de ellos era un pequeño rhesus, de inteligencia superior al término medio y de buen carácter, pero hipócrita, poco escrupuloso y ratero empedernido.

En lo alto de la jaula había tres cajones pequeños, arreglados para que en ellos durmieran los huéspedes, pero uno no lo utilizaban. Cuando se les daba la comida, el rhesus tenía la costumbre de llenarse las bolsas laterales del hocico y la boca y llevarse algo también en las manos, y se subía tranquilamente al cajón vacío, donde todo lo depositaba. Bajaba otra vez y repetía la operación mientras había algo que llevarse, comiendo luego de lo que había hurtado a sus compañeros; lo que comía nunca llegaba a la tercera parte de lo robado, guardando cuidadosamente el resto, sin permitir que entrara en el cajón ningún otro mono. ¿No es esto atesorar? ¿No es esto afán de prosperidad? Un mono que vi en África, no sólo era un hábil ratero, sino un perillán muy ingenioso. Conocía la llave de una pequeña alacena, donde su dueño guardaba el azúcar para el te. Una o dos veces logró apoderarse de ella y le pillaron infraganti, tratando de utilizarla. Sabía meterla en la cerradura, pero no tenía la habilidad de hacerle dar vuelta y abrir. Cuando dejaban el azúcar donde pudiera hallarla, se llenaba invariablemente ambas bolsas y lo llevaba al cajón donde dormía, metiéndolo bajo el pedazo de tela que le servía de cama, volviendo a repetir la operación mientras hubiera azúcar que llevarse. Una vez su amo encontró en el cajón una gran cantidad de palmiche, pan, azúcar y tres plátanos.

"...Solía quitarse el gorrito rojo que llevaba u alargarlo pidiendo unas monedas..."

¿No es este el primer paso para ser rico? ¿No es esto el resultado del ansia de riquezas y de la inteligencia para apropiárselas? Si no es esto, ¿qué es?

Un amigo mío tenía un vivaracho mono javanés y un perro, que se hicieron grandes amigos y andaban sueltos por la casa, el jardín y huerto adyacentes. El perro, por naturaleza carnívoro, casi no comía otra cosa que carne, al revés del mono, que se alimentaba de vegetales. El perro, siguiendo las costumbres de su especie, con frecuencia enterraba parte de su ración para comérsela después, y el mono, con el mismo objeto, escondía parte de la suya bajo la paja de su jaula. Esto nada tiene de particular; pero a veces, cuando el perro había escondido un hueso en algún rincón del huerto, iba el mono, ocultándose con cuidado, apartaba la tierra que lo cubría y se llevaba el hueso a su escondite. Un robo tan hábilmente hecho y con tanta premeditación sólo podía obedecer al deseo de adquirir. Del hecho de que el mono no lo quería para comérselo, ha de deducirse que no era su objetivo el proporcionarse alimento para más adelante, y el hecho de que lo hacía siempre a escondidas, demuestra que, hasta cierto punto, tenía conciencia de que aquello era propiedad de otro.

"...Apartaba la tierra que lo cubría..."

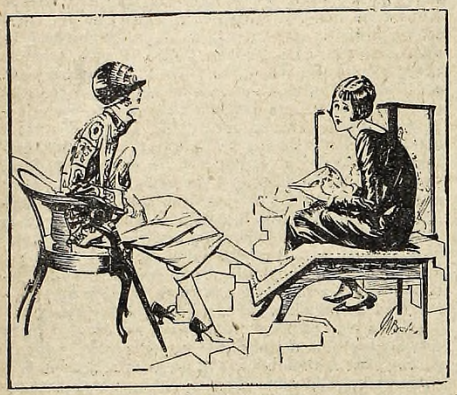
Hace pocos años un médico compró un pequeño rhesus de un organillero ambulante, quien le había enseñado a pedir y recoger monedas de los espectadores y a guardarlas luego en una alcancía.

Después de estar en poder del doctor, solía quitarse el gorrito rojo que llevaba y alargarlo pidiendo unas monedas, las que solía darle, y entonces, como ya no tenía alcancía, los ocultaba en las bolsas de las mejillas. Mucho se sorprendió su dueño al hallar ocultos, en una hendedura de su jaula, hasta treinta y ocho monedas de cobre y tres de níquel.

El simple hecho de que el mono las escondiera prueba que alguna idea tenía de su valer; sería muy vaga e indefinida, pero existía. Un estudio ligero de las costumbres del hombre primitivo bastará para convencer a cualquier persona razonable de que semejantes acciones se deben al instinto de adquirir riquezas, más de las que se necesitan para cubrir las necesidades del momento, y la lógica llevará a la deducción de que iguales causas e iguales medios para obtener iguales fines son equivalentes.

Es cierto que no todos los monos poseen en el mismo grado estos instintos ni los ejercitan con la misma actividad; pero también es cierto que lo mismo sucede entre los hombres. Sin embrago, considerada la especie en general, resulta que de todos los animales inferiores al hombre, los monos son los que están dotados del instinto de adquisición y los que con más éxito lo practican, existiendo entre ellos verdaderos tácticos y caudillos, proyectistas y usureros con todas las mañas y astucias que a estos tipos humanos caracterizan

La caricatura en el extranjero



LOS ZAPATOS IDEALES

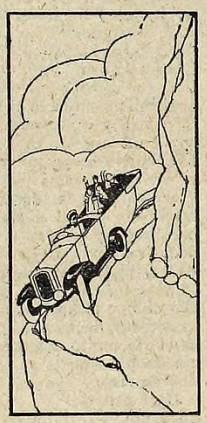
— Ante todo quiero que sean cómodos, bonitos y atractivos, y que no parezcan demasiado grandes.
— Ya comprendo, señora; usted los quiere grandes por dentro y chicos por fuera, ¿verdad?

(DE "THE BYSTANDER", LONDRES)

MALA SUERTE

El chico. — ¡Qué desgracia la mía, caramba! ¡Mire que haber nacido hijo de un perito dactiloscópico!...

(DE "LIFE", NUEVA YORK)



CAMINO DE LOS ALPES

El chauffeur. — Es aquí donde los señores viajeros suelen darme una buena propina.

(DE "LECTURES POUR TOUS", PARÍS)

LOS TIEMPOS MODERNOS

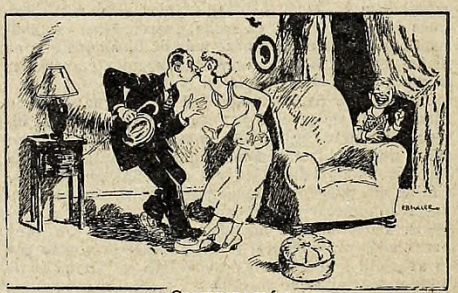
La abuela. — Ahora iremos a la tienda de enfrente a comprar unas enaguas.
La nieta. — ¿Enaguas?... ¿Y para qué es eso, abuelita?...

(DE "THE PASSING SHOW", LONDRES)

POR LA BOCA MUERE EL PEZ

— Lo siento mucho, buen hombre. Ha sido, en parte culpa mía. ¿Con cuánto podría indemnizarle?
— Generalmente, me dan diez pesos.

(DE "GAIETY", LONDRES)



COMPROBACIÓN

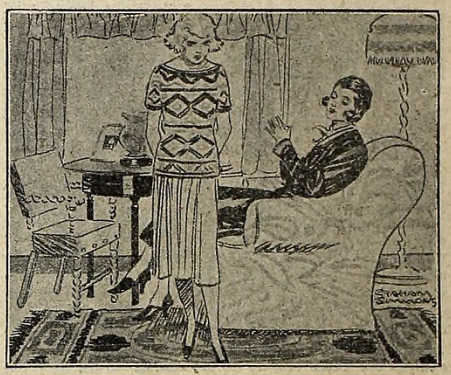
Los resultados obtenidos por Juancito de llevar a la práctica su ingeniosa idea de ponerle goma de pegar al "rouge" de su hermana.

(DE "JUDGE", NUEVA YORK)

DISCULPA

La esposa (que está aprendiendo a manejar el automóvil). — Tranquilízate, querido. Reconozco que la culpa es mía.

(DE "JUDGE", NUEVA YORK)



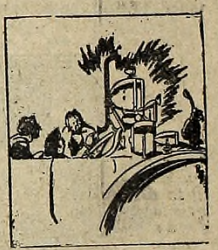
— ¡Cuando yo tenga tu edad, espero saber mucho más que tú.
La mayor. — Y yo sólo espero que cuando tú tengas mi edad, sepas tanto como crees que sabes.

(DE "THE BYSTANDER", LONDRES)

PRECAUCIÓN

Ella. — ¿Qué significa eso?
Él. — Pues que como tienes intención de manejar el automóvil, he creído conveniente ensanchar la puerta del garage.

(DE "THE HUMORIST", LONDRES)



NUEVO SISTEMA

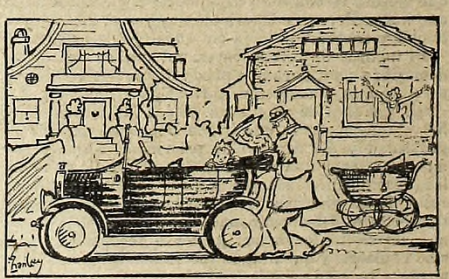
— Los focos son espléndidos; pero ¿y ese caño?
— Ese es el periscopio para ver el camino.

(DE "JUDGE", NUEVA YORK)

IDEAS CONTRARIAS

La solterona. — Dicen que cuando una persona encuentra un trébol de cuatro hojas, se casa al poco tiempo.
El viudo. — ¡Caramba! Y yo que creía que era un signo de suerte...

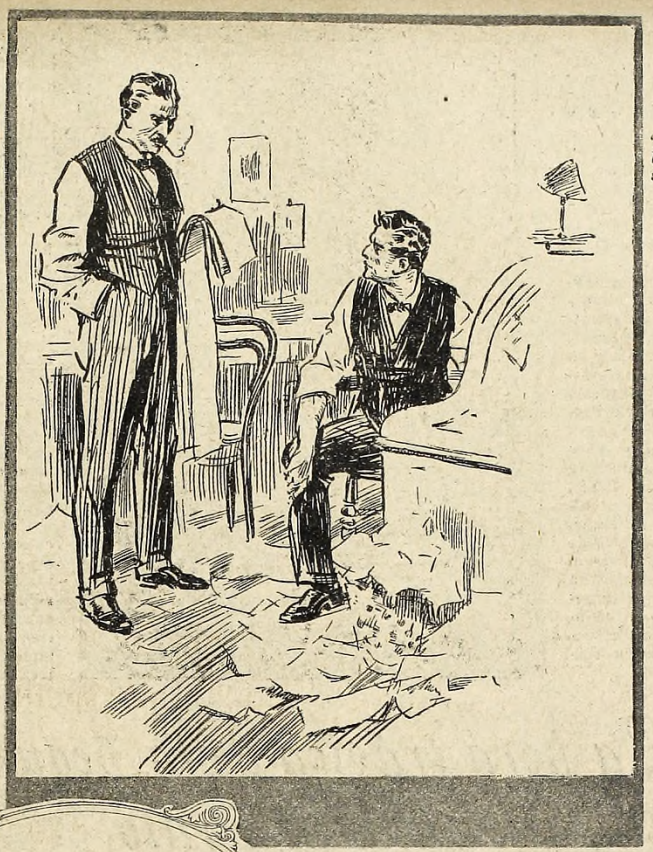
(DE "STRIX", ESTOCOLMO)



EFECTOS DE LA DISTRACCIÓN

Un error disculpable.

(DE "JUDGE", NUEVA YORK)



"Según él, yo había abusado de su confianza..."

Un reportaje original

Por

CARLOS RIOS MARMOL

VEINTE años llevo bregando dentro del periodismo. En ese largo tiempo he pasado por todas las vicisitudes anexas al ejercicio de esta endiablada profesión. Hambres y hartazgos, miseria y abundancia, profundas alternativas que, si no fatalmente, van, por lo común, a ella unidas. Pero entre todas mis peripecias, siempre recuerdo vivamente la que a mi juicio fué mayor. Contaré cómo ocurrió aquello:

Hacía por entonces mis primeras armas en "El Heraldo", que era el vocero oficial de la situación, cuando un día me llamó el secretario de redacción a su despacho, y, tras una breve pausa que siguió a mi entrada, me dijo: "Voy a confiarle una misión muy delicada. Esta mañana ha llegado míster Tompkinson, quien trae embajada especial de Inglaterra ante nuestro gobierno. Necesito que usted lo vea y converse con él. Ya sabe las particulares circunstancias en que nos encontramos, que nos obligan a proceder con cautela. Conque..., mucho ojo."

Con estas palabras me despidió, y partí inmediatamente para cumplir con mi cometido. Mientras me dirigía al lugar en que debía entrevistar al diplomático, iba preparando mentalmente el cuestionario a que le sometería. Ante todo, un autógrafo para matizar la nota. Luego pondría en campaña mi habilidad reporteril. Sin duda, "El Heraldo" daría aquel día una primicia a sus lectores. Vaya si la daría... Un reportaje bien dialogado, y si era posible hasta con algunos floreos literarios... De antemano saboreaba mi éxito periodístico.

Llegado al lujoso hotel donde el embajador se alojaba, me hice anunciar. Diez minutos de impaciencia. Luego un criado: "Mr. Tompkinson le espera; tenga la bondad de pasar."

Nerviosamente, obedecí la indicación, y penetramos en una salita, donde el diplomático, grave, ceremonioso, me aguardaba. Inclinó la cabeza con ademán, al par que de saludo, interrogante. Le expliqué las causas de la visita: "El Heraldo" deseaba que formulara algunas declaraciones. ¿Los puntos? En primer término, el concepto que merecíamos a Inglaterra, sobre el medio de intensificar los vínculos que nos unían al país amigo, la atmósfera que en el comercio inglés reinaba con respecto a nuestros productos, y, en fin, todo lo que considerase de interés para las mutuas relaciones.

El enviado de Su Graciosa Majestad me escuchó atentamente, y luego, con un acento terriblemente británico, empezó a responder por partes.

Gran Bretaña nos tenía en inmejorable opinión, se conocían allí nuestros progresos en todo orden de cosas, el adelanto de nuestras instituciones; en una palabra, se nos apreciaba grandemente.

"En cuanto a las relaciones comerciales — dijo — tienen ustedes un producto que en mi país alcanza gran aceptación, y es la patata. En Londres, sobre todo, se consume en crecida escala, y sería de interés que los productores de esta tierra encauzaran hacia allí la exportación. Yo pienso realizar activas gestiones en tal sentido, mientras permanezca en Buenos Aires."

Para abreviar, diré que el embajador continuó hablando largo rato sobre diversos temas de índole general, pero intercalando siempre observaciones relativas al cultivo y la exportación del grosero tubérculo, con el consiguiente asombro mío, que no acertaba a explicarme el porqué de esa preferencia ante un renglón tan mísero de la economía nacional. Sesenta minutos *clavados*, ni uno más ni uno menos, duró la disertación agrícola. Por fortuna se produjo una pausa, que aproveché para solicitar un autógrafo, que fué gentilmente concedido, y tras una cortés despedida, me retiré.

SENTADO ante mi escritorio, inicié la tarea arduamente, prolongándola por espacio de dos horas largas. Escribí unas treinta carillas, la mitad de las cuales versaban sobre el bendito asunto de las patatas, que era el que mi entrevistado trató más largamente. Rematé la labor poniéndole un llamativo título que decía: "El embajador de la Gran Bretaña, Mr. Thompkinson, nos formula importantes declaraciones. — Señala la exportación de patatas como el mejor medio para estrechar las relaciones entre ambos países". El secretario, a quien entregué mi labor, me felicitó por la forma discreta en que la había realizado. Terminada ya la diaria faena, me retiré, dirigiéndome al café "Los Inmortales", donde varios compañeros me aguardaban.

. . . . . .

A las siete, cuando salía, después de haber pasado un rato entretenido en amena charla, compré "El Heraldo", comprobando, con la satisfacción imaginable, que allí, en primera página, con su título a tres columnas y su autógrafo al pie, estaba el reportaje. ¡Qué triunfo para el importante órgano!... Nadie había conseguido arrancar declaraciones al reservado diplomático, y él consignaba dos columnas de texto. Y todo se había logrado por obra y gracia de mi habilidad. A fe que no dejaría de aprovechar la coyuntura para pedir un aumento de sueldo.

. . . . . .

Ríome yo de los que creen en presentimientos. Alegre como unas Pascuas — según el dicho corriente, que tampoco creo, pues he pasado Pascuas muy tristes, — alegre, digo, me levanté aquella mañana, y temprano salí de casa, dirigiéndome a un parque próximo, donde me entregué, como de costumbre, a la lectura de los diarios matutinos. El día estaba espléndido. Un sol radiante, y los mil aromas que de sí despedía la arboleda del paseo llevaban al espíritu un caudal de optimismo, e infundían una plenitud de deseos, abriendo ancho campo a la imaginación para soñar. ¡Oh los sueños!... ¡Y qué malos son los sueños..., es decir, ellos no: el despertar!...

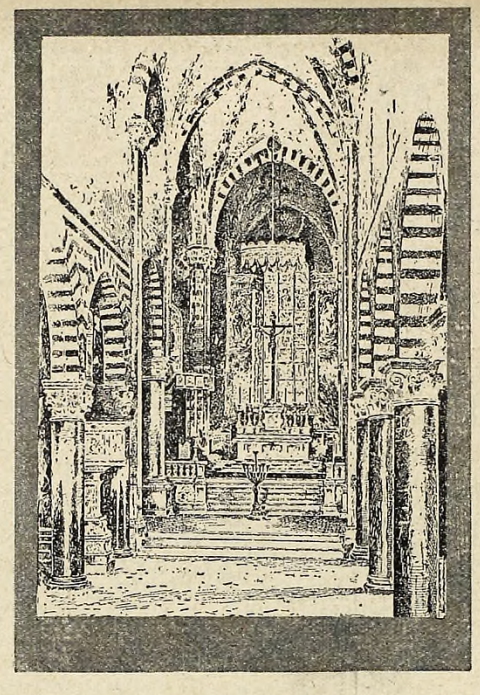
Alto ya el sol, regresé a casa, y después de almorzar, rápidamente me trasladé a la redacción. Y allí fué, no diré que Troya, pero sí uno de los peores momentos que he pasado en mi vida. Aquella mañana, mientras yo paseaba despreocupadamente, el director había recibido un enérgico desmentido del embajador británico, a la publicación hecha por "El Heraldo" en la tarde anterior. Un alto empleado de la legación llevó personalmente la queja al diario, expresando que el enviado de su país no había hecho manifestaciones a ningún periodista. Sobre todo, aquello de las patatas, había molestado en grado superlativo a Mr. Tompkinson, y exigía una inmediata aclaración, amenazando con entablar una queja por vía diplomática.

Esto, dado el carácter oficial que tenía el gran vespertino, hubiera revestido todas las proporciones de un conflicto internacional. Mi jefe estaba furioso. Según él, yo había abusado de su confianza fraguando aquel reportaje por el que se veía envuelto en un lío que quizá le costara el puesto, y lo que era peor, su reputación de seriedad profesional. El hombre bramaba sin atender a mis razones. Después de una escena tan violenta como breve, me retiré. Desde aquel instante había dejado de pertenecer a la redacción de "El Heraldo", órgano oficial de la situación.

Ya en la calle, empecé a caminar lentamente, reflexionando sobre el extraño caso. ¿Qué interés podía tener el embajador en desautorizar lo que de modo tan claro me expresó el día anterior? Por más que me esforzaba en hallar la solución de aquel enigma, no lo conseguía. De pronto, me asaltó una duda terrible. Tuve esa súbita inspiración, y me encaminé al hotel en que se había realizado la entrevista. Poco rato más tarde, con el libro de viajeros en la mano, leía: "P. Harold Tompkinson, embajador de la Gran Bretaña". Dos líneas más abajo, y la luz se hizo bruscamente en mi cerebro. Decía: "John Tompkinson, member of London Chambre of potatoes".

Desde entonces, no he vuelto a reportear a embajadores británicos, y mantengo una profunda aversión por las patatas.

La hora trágica de la pequeña ciudad de Prato



La nave de la catedral de Prato

UNA antigua tradición nos dice que Prato, pequeña ciudad independiente de Toscana, la más característica y pintoresca que se puede imaginar, fué fundada en remota época, allá en el siglo XI, por algunos vasallos del conde Guido de Monte-Giavello; pero más recientes autoridades, precisando mejor las fechas, demostraron que las primeras cabañas de Prato existieron mucho antes de dicha época.

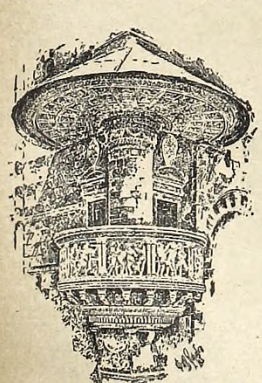
A fines del siglo XII se dió una constitución análoga a la de Lucca, y quiso tener gobierno oligárquico, un Senado de mayores, un Consejo de veinticuatro, e inferior a éste, otro de cuarenta. Entonces, cuando la pequeña ciudad pudo vivir tranquila y en paz, sin temer ya la sangrienta lucha por la existencia, pensó en sus reformas y en sus proyectos de construcciones, y en 1284 erigióse el Palacio Pretorial, que se llamó Palacio del Pueblo.

A pesar de las luchas de las facciones, y sobre todo las de los Güelfos y Gibelinos, que durante largo tiempo se disputaron la posesión de Prato, según las crónicas del país, los habitantes, sin cuidarse mucho de las tempestades políticas de Italia, mostraban el mayor empeño en el embellecimiento de su ciudad. Comenzaba a despertarse el sentimiento artístico, nació el deseo de tener algún monumento notable, digno de llamar la atención, y desde entonces y durante dos siglos destináronse los más cuantiosos recursos a la erección de la catedral, verdadera preciosidad del arte, aun en la hermosa Toscana, donde tantas se cuentan.

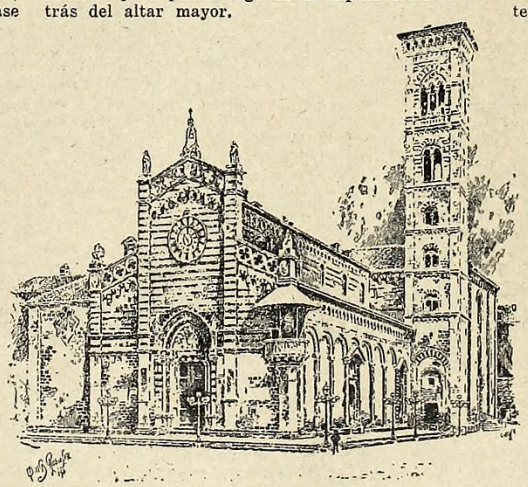
La iglesia contaba ya cierta antigüedad en 1312, y aun entonces era notable; mas no iban allí los peregrinos cada mes de mayo y de septiembre para admirar sus arcos y sus preciosidades, sino para venerar una sagrada reliquia, el cíngulo de la Santa Virgen que en 1312 intentó robar un ladrón sacrílego, en vista de lo cual el Consejo de notables, juzgando oportuno prevenirse contra una segunda intentona, dispuso que los fondos destinados para el embellecimiento de la iglesia se emplearan en la construcción de una sólida capilla con puertas de hierro para guardar aquel objeto venerado. La idea pareció buena, dióse orden de buscar un buen arquitecto, y se eligió a Juan de Pisa que, aunque de edad avanzada, trabajó con el mayor entusiasmo en servicio de la ciudad; pero habiendo fallecido antes de que se terminase el campanario, hubieron de concluir la obra sus discípulos, todos ellos artistas de Siena. Terminada aquélla se pensó en buscar un buen pintor para que decorase las desnudas paredes, tarea que fué confiada a Agnolo Gaddi, el cual pintó unos frescos magníficos, representando la historia de la vida de la Virgen, que todavía se conservan, si bien restaurados admirablemente en 1831 por Martini.

Otros frescos hay en la iglesia, obra de los discípulos de Giotto, y sus colores están mucho mejor conservados; mas no son tan exquisitos como los que adornan la capilla de la Gintola, la más preciosa joya de la iglesia.

En 1434 se envió a buscar a Donatello, que se hallaba en Florencia, invitándole a esculpir un púlpito de piedra en la pared exterior de la iglesia; el célebre artista hizo un esfuerzo de inteligencia para llevar a cabo su obra y presentarla tal como se esperaba de él. Las figuras que esculpió en altorrelieve parecen destacarse de las superficies planas y constituyen un conjunto lleno de vida y animación. Ningún escultor calculó nunca tan acertadamente como Donatello el efecto del punto de vista y guiándose siempre por la luz y la distancia, esculpió sus figuras con tan prodigiosa habilidad, que todas ellas parecen moverse y respirar. Otros adornos decoran el púlpito, de forma circular y verdaderamente precioso, debiéndose los más de ellos a las manos de Mino da Fiesole y Rosellino. En el año 1456, Fray Filippo Lippi llegó a Prato para pintar algo en la capilla situada detrás del altar mayor.



Púlpito de piedra esculpido por Donatello



La catedral de Prato

Era entonces hombre de unos cuarenta y cinco años, y habíase distinguido ya por diversos trabajos que habían merecido muchos elogios.

Hizo cuatro grandes frescos, dos superiores y dos inferiores; los primeros están casi borrados ya; pero los segundos se conservan bastante bien, y son la obra más perfecta que ha salido de las manos de Lippi.

Mientras trabajaba en ellos, Fray Filippo halló tiempo suficiente para pintar otros lienzos admirables, como fueron una Madona con santos, una Virgen y un San Juan, que aun se encuentran en el palacio del Ayuntamiento.

El artista prolongó mucho su permanencia en Prato, donde tenía numerosas relaciones, y trabajaba como dijo Vasari, "per tutta la terra assai cose".

Mientras la pequeña ciudad gastaba gran parte de sus recursos para hermosearse, se olvidó de conservar su independencia. Florencia, que adquiría poco a poco mayor importancia, comenzó a ser muy arrogante bajo el gobierno de los Médicis, y gradualmente absorbió casi toda la Toscana, apoderándose de Prato y de otras varias ciudades.

El 26 de agosto de 1512, doce soldados de a caballo, españoles, precedidos de un trompeta y destacados del ejército que estaba en guerra con los florentinos, llegáronse hasta los muros de Prato para anunciar que, si al cabo de tres días rehusaba alojar a las tropas de los Médicis, sería saqueada, y los habitantes pasados a cuchillo. La ciudad, segura de recibir el auxilio de Florencia, contestó con sus cañones, pues aunque no hubiesen llegado los refuerzos, el gobierno los había prometido y confiábase en su palabra, tanto más cuanto que las tropas no necesitarían más de tres días de marcha. Juzgábase de todo punto imposible que Florencia abandonase a Prato, con tanto mayor motivo cuanto que en interés de su propia conservación debía aquélla salvar a la ciudad vecina.

En la mañana del 28 de agosto los españoles comenzaron el sitio de la ciudad; y Prato seguía esperando el auxilio prometido, pues Florencia debía conocer el apuro en que se hallaba. Cuando la pólvora y las municiones de los sitiados se hubieron concluído, y cuando el enemigo hubo abierto varias brechas, los intrépidos defensores de Prato no pudieron resistir más; y para mayor desgracia, los tres mil hombres enviados por Florencia algunos días antes, abandonaron la ciudad a merced de sus enemigos.

Poco después Prato cayó en poder de los sitiadores, y entonces comenzó el saqueo, seguido de la más espantosa matanza. Todos los habitantes a quienes se encontraba en las calles eran pasados a cuchillo, y felices fueron las primeras víctimas, porque así escaparon del tormento. Aquel saqueo fué peor que el de Brescia, y durante todo el primer día y la noche que siguió no cesó un momento la matanza, repitiéndose los incendios y las escenas de horror durante veintiún días. En la iglesia perecieron doscientos hombres y mujeres que se habían refugiado allí con la esperanza de que se respetaría aquel santuario; mas no hubo compasión para nadie.

¡Qué escena de sangre y de muerte pudieron contemplar aquellos graciosos ángeles de Agnolo Gaddi y aquellas majestuosas imágenes de Lippi! Pero no toda la matanza se efectuó allí: en el gran pozo que había detrás de la iglesia fueron arrojadas mil doscientas personas entre hombres y mujeres, revueltos vivos y muertos, que formaron un inmenso montón de cuerpos humanos.

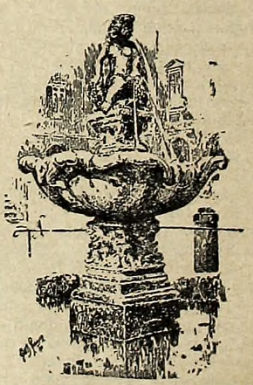
No hubo jardín sin tumbas, ni plaza sin aparatos de tormento, ni casas religiosas que no se profanasen y saquearan completamente, y en los claustros de Santa Margarita hasta los jardines quedaron destruídos. Inútil parece añadir que en las iglesias y monasterios no quedó ni una sola joya, ni la menor cosa que valiese algo. En la gran plaza se encendieron hogueras, y sobre las llamas se suspendieron a muchas personas para que muriesen a fuego lento, contándose entre ellas no pocos nobles de Prato.

El 12 de septiembre los sitiadores abandonaron al fin la ciudad, y los habitantes que habían sobrevivido pudieron contemplar la horrible obra de destrucción que dejaba a Prato convertido casi en una ruina.

Desde entonces la historia de esa ciudad ha ido unida a la de Florencia.

Hasta 1757 estuvo sometida al gobierno de los Médicis, y disfrutó de completa tranquilidad; pero después pasó al dominio de los grandes duques de Austria.

Desde el año 1513 no se ha distinguido ya nunca más que por su industria y por su espíritu comercial.



Fuente monumental en Prato

Para escribir con claridad

Agrupar las ideas antes de escribir

Si el talento del escritor se adquiere con la observación, la facultad de ver, de comprender y de retener se ejerce por sí misma; viva siempre y despierta en las inteligencias privilegiadas, más lenta y como embobada en los cerebros peor dotados.

Si agitamos en nuestra mente las primeras ideas que se le ofrecen, veremos cómo de ellas nacen otras nuevas. *Las ideas me acuden cuando me escucho hablar*, ha dicho un orador. Todo consiste en elegir las más claras y ordenarlas, evocando las imágenes que las vivifiquen y escogiendo las palabras que mejor las traduzcan.

Fácil o penosa, la clasificación de las ideas, de las imágenes y de las palabras debe preceder a la labor de la pluma.

La antigua sentencia del preceptista:

Lo que bien se concibe, bien se expresa
con palabras que acuden sin pereza,

formula una gran verdad.

Una vez terminado este trabajo interior, fórmese el plan de lo que se va a decir.

El escrito más sencillo debe obedecer, como la construcción de la casa más modesta, a los preceptos de una arquitectura que tiene su planta, su base, su desarrollo y su coronamiento; y estas leyes esenciales rigen para la cabaña como para la catedral.

"Por falta de plan — escribe Buffon en su *Discurso sobre el estilo* — y por no haber reflexionado bastante sobre su objeto, sucede a veces que un hombre de talento se encuentre embarazado y sin saber por dónde empezar a escribir. Al fin percibe un gran número de ideas; pero como no las ha comparado ni relacionado entre sí, no se resuelve a preferir unas a otras, y queda perplejo. Mas si se forma un *plan*, después de reunidos mediante la invención todos los pensamientos esenciales al asunto, y los subordina a aquél, fácilmente comprenderá en qué momento debe tomar la pluma."

Una vez trazado el plan, si no estáis muy seguros de vuestra destreza, dejad que las ideas se deslicen al correr de la pluma, y luego trasladad las frases inoportunas, suprimid las palabras inútiles, añadiendo poco y quitando mucho.

Voltaire, cuyo estilo era tan límpido, decía:

"Hay que tachar, corregir, poner en limpio constantemente. A los ochenta años, todavía puede uno perfeccionarse."

"La prosa — añade otro clásico — nunca es bastante acabada."

Y hay escritor que, por no dejar una sola página imperfecta, ha pasado todo un día en corregir una frase.

Los manuscritos de los grandes autores, negros de tachaduras y correcciones, dan testimonio de un trabajo incansable, y de que el genio es obra de esfuerzo y voluntad.

El estilo

El estilo es esa precisión rítmica que las palabras adecuadas y los sonidos armoniosos dan al pensamiento. Los grandes escritores poseen un estilo con su sello peculiar, que se exhala como el aroma del buen vino; pero no a todos les es dado cortar verbos y nombres perfumados en la planta en que florecen las palabras. Contentémonos, pues, con escribir con naturalidad, sencillez y buen gusto.

Puede afirmarse que, en general, las frases impresionan menos por lo que dicen que por el modo de decirlo; y es que, como dijo Voltaire, los hombres tienen ideas muy semejantes de lo que está al alcance de todo el mundo; la diferencia consiste casi siempre en la expresión, en el estilo. Éste es el que da originalidad a las cosas más comunes, fuerza a las más endebles, grandeza a las más simples. Sin él no es posible ninguna obra duradera. No dejéis nunca visible la estructura del razonamiento; suprimid los *pero, pues, ahora bien, además, aunque, no sólo*, y una vez hayan desaparecido, la frase dificultosa tomará un giro más fácil. Mirad con horror las frases hechas, que, desgastadas por el uso, quitan relieve al pensamiento y le empobrecen. No *llenéis un vacío* ni saquéis a relucir *el carro del Estado, el timón del gobierno, las riendas del poder, el látigo del sarcasmo* ni *el freno de las pasiones.*

Mantened siempre viva la repugnancia hacia toda falta de buen gusto, el cual debe reinar sobre los cinco sentidos, distinguiendo el sabor de las palabras, aspirando su perfume, combinando sus tonalidades, armonizando sus sonidos y ajustando sus formas con aquella medida y conveniencia que exigen la sensibilidad y el tacto.

Los buenos escritores rejuvenecen con su estilo los asuntos más gastados; y aunque la puesta del sol, por ejemplo, sea cosa tan trivial, veréis cuánto difiere la descripción que de ella hace Homero de la de Cervantes o Goethe. Todos han pintado el mismo cuadro, pero el toque y el acento son distintos y peculiares a cada cual.

Principales cualidades del estilo

Una frase correcta debe seguir la construcción lógica: sujeto, verbo, atributo y complementos.

Una vez colocadas las palabras en su sitio, deben reunir dos requisitos: *propiedad* y *sonoridad*. La riqueza del idioma castellano es temible, porque entre todas las palabras de análogo significado sólo una expresa la idea con precisión.

Y hay que andar con cuidado, ya que, generalmente, la palabra exacta, adecuada y preferible crece en el viejo terruño, no en el vistoso macizo donde todos acuden a cortar flores. Evitad siempre la jerga de la ciencia, de la filosofía o de la política, y en vez de hablar pedantescamente de

esa terminología técnica que instituye en sequencias adecuadas de desinencias morfológicas,

decid lisa y llanamente:

esas palabras del oficio enumeran los objetos por series, según su forma.

La segunda cualidad de la palabra consiste en la *sonoridad*, que depende en parte de la sucesión alternada de las breves y las largas y que se llama número (cadencia). Para que, además, la frase resulte timbrada y libre, deben evitarse las disonancias, el hiato, los adverbios terminados en mente, los participios presentes, los adjetivos verbales, y, en general, todas aquellas palabras que por la uniformidad de su estructura o de sus terminaciones dan monotonía a los sonidos y quitan al lenguaje aquella precisión, claridad y armonía tan propias de nuestro idioma. Ejemplo:

Mi guarda ha sido encontrado asesinado por mi criado a orillas del río.

Esta repetición de sonidos finales es sumamente desagradable, y, además, la construcción hace pensar si el asesino es el criado. Para evitar ambos defectos, diremos:

Mi criado encontró al guarda asesinado a orilla del río.

No emplear nombres cuya raíz sea un verbo, como *confrontación, manipulación, disgregación.* Ejemplo:

El juez dispuso la confrontación de los asesinos. Dígase: *el juez ordenó el careo entre los asesinos.*

El verbo es nervio del lenguaje y debe reinar como soberano, con exclusión de los *ser, haber* y *hacer.*

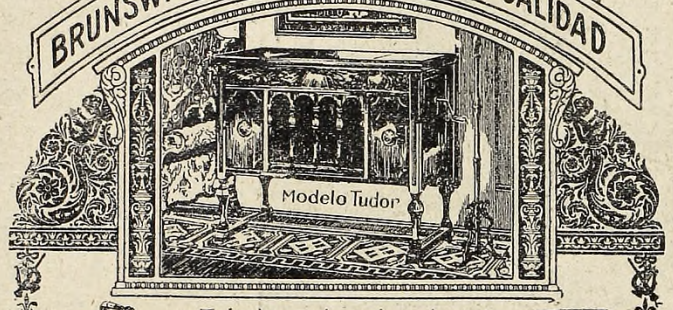
La formación de largos períodos con frases enlazadas por medio de preposiciones es causa de obscuridad y confusión. Por ejemplo:

Ella sabía mejor QUE *nadie* QUE, *además del estudio constante de su arte, la observación de la naturaleza, fuera de toda consideración literaria, era* LA QUE *formó su educación, y* QUE *sus entonaciones, sus concepciones y sus ideas le pertenecían como sus propios cabellos,* PORQUE *todas estas cosas habían entrado a formar parte de su personalidad.*

Precisión, propiedad en los términos, concisión y facultad de decir mucho en pocas palabras, tales son las principales reglas. *El que lo dice todo, acaba por enojar.*

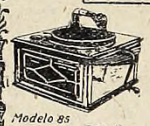
(Continúa en la pág. 60)

BRUNSWICK - EL FONOGRAFO DE CALIDAD



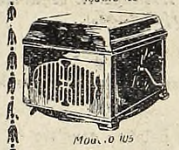
Todo el mundo se dirige hacia la

Brunswick


Modelo 85

Modelo 95

Modelo 103


Modelo 105

Modelo Portátil

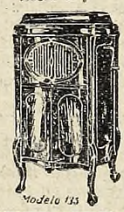
Modelo 200

Modelo 207

Modelo 210

Modelo 212

Modelo 122


Modelo 133

Con satisfacción nos ha sido grato apreciar que también en la Argentina la marca BRUNSWICK ha interesado y dado oportunidad para que en leal comparación con otras marcas conocidas, haya demostrado su superioridad, por sus modernos medios de fabricación, comprobando así lo que decíamos en nuestros avisos anteriores, he aquí:

Lo mejor de ayer ha sido aventajado hoy

El secreto del tono superior de la "BRUNSWICK"

La notable calidad de tono de la "BRUNSWICK" se debe a un exclusivo método de reproducción, no obtenido por ninguna otra marca de instrumento—con un amplificador oval de tono construído de madera amoldada. Esta madera se selecciona de la mejor calidad de "Spruce" —madera de violín— dando un tono natural y sin sonido metálico alguno. La membrana perfeccionada "BRUNSWICK" es casi el doble del tamaño de los similares y funciona sobre un brazo balanceado, de manera que los chillidos desaparecen. Un ensayo de cualquier disco sobre un "BRUNSWICK" y otro instrumento, convencerá al más escéptico de la verdad de nuestra afirmación.

La gran Corporación Radio de América, después de hacer una prueba minuciosa de las diferentes máquinas parlantes, firmó un contrato con la Compañía Brunswick para la instalación de Receptores Radiola, en combinación con sus fonógrafos. A su vez, la Compañía Brunswick coloca a la disposición de la Corporación Radio las facilidades técnicas y de investigación que su Compañía ha desarrollado a perfección en sus fonógrafos, así que la experiencia de ambas industrias podrá ser aprovechada en el desarrollo del arte en el futuro.

Invitamos especialmente a nuestra distinguida clientela y al público para que visiten nuestros salones, donde podrán considerar y apreciar las ventajas de estos magníficos instrumentos, tanto en fonógrafos como en "BRUNSWICK-RADIOLA", en cómoda exhibición para sus mejores comparaciones.

Es interesante conocer la "BRUNSWICK RADIOLA", combinación del fonógrafo y recepción radio. La más completa perfección. Solicítenos Catálogo Ilustrado que enviamos gratis.

Únicos distribuidores:

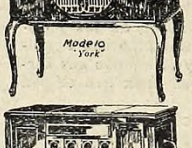
Pratt & Cía.

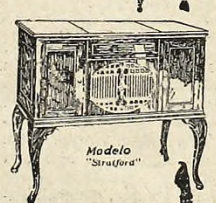
626 - SARMIENTO - 636

Anexo Galería Güemes
Buenos Aires
Córdoba y Maipú, Rosario
San Martín 89, Córdoba

Las principales casas del ramo tienen en venta los aparatos y discos "BRUNSWICK".

Max Glücksmann, B. Mitre y Callao. — Harrod's Bs. As. Lda., Florida 877.—Gath & Chaves Lda., Florida y Cangallo.—Breyer Hnos., Florida 414. — A. Gordon (Casa Columbia), Florida 587. — Tienda "San Juan", Alsina y Piedras. — Erich Müller, Paraguay, 1326. — Gregorio Calarco, Cabildo número 2426. — J. Pemoff, Entre Ríos 615.—Alberto Poggi, Carlos Pellegrini 413.





Guía de la mujer práctica

Para viaje

Estamos en vísperas de la temporada de veraneo, y resulta oportuno dar a conocer la manera de proveerse de algunos menesteres de viaje que pueden ser de verdadera utilidad. Tendrán, por otra parte, el mérito de ser confeccionados en casa con tan buen resultado y con mayor economía que si se adquiriesen en una fábrica del ramo.

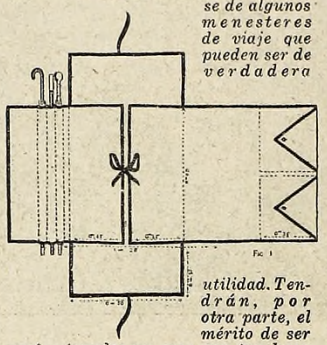


Fig. 1

Se trata de una funda cartera y de una caja para sombreros, cuyos modelos, observados en los grabados, darán una idea de la utilidad que reportarán.

La primera se prepara con los siguientes materiales: 1 m 25 de una tela fuerte, que tenga 1,20 de ancho, y una cantidad igual de otra tela semejante, pero de distinto color, para el forro; además, unos 11 metros de galón para ribetear toda la orilla. Una vez cortadas las dos telas la exterior y la del forro, se hacen las aberturas indicadas en el grabado figura 1, una de las cuales es para dos grandes bolsillos, que servirán para guardar algunos objetos de "toilette", etc., y las otras, a intervalos regulares de 10 centímetros, para colocar paraguas, sombrillas o bastones. Con una pieza aparte se hace el bolsillo exterior de la funda, tal como se ve en la figura 2, y que servirá para guardar objetos que se desean tener más a mano.

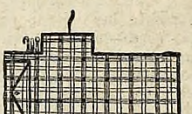


Fig. 2

Cuando toda la funda está totalmente preparada y en ella se guardaron todos los objetos que le son destinados, y una vez enrollada, se fija por medio de una correa portamantas.

La caja para sombreros (figura 4) es todavía más fácil de hacer. Se necesita una hoja de cartón fuerte, 2 m 65 de tela impermeable y la misma cantidad de otra tela para forro. Se cortan en el cartón dos redondeles de 0,50 de diámetro, uno de los cuales servirá para el fondo de la caja y el otro para la tapa. Estos redondeles se forran, para la parte exterior, con la tela impermeable, y con la de forro en la parte de adentro.

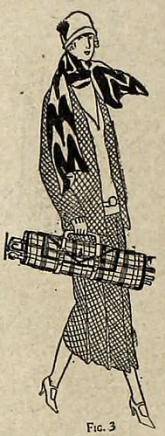


Fig. 3

Para el contorno lateral de la caja se cortan las dos telas en bandas de 1,65 x 0.40 y se unen las dos, aplicando en espacios regulares, como lo indica el grabado figura 5, tiras de tela fuerte para colocar unas ballenas o varillas, que serán las que le den rigidez y servirán de sostén a la caja. Después se ajusta la banda lateral al fondo cosiéndola en la forma que está indicada con un hilo o piolín fuerte.

Fig. 4

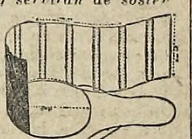


Fig. 5

Para la tapa se emplea otro redondel aplicándole una banda de cartón de 1.65 × 0.10, revestida de las dos telas por dentro y por fuera.

Fig. 6

Para la mayor seguridad y manejo de la caja se le aplica finalmente una tira de género fuerte o de correa, con hebilla, como se ve en el grabado figura 4.

Lo que se lleva

La línea general de los vestidos no se ha modificado en nada para la estación entrante; únicamente los adornos y la disposición de los mismos ha traído alguna novedad. Los plegados y los volantes tienen un gran éxito. Los "panneaux" plegados alternando con "panneaux" lisos, hechos en tela ligera y transparente, resultan muy graciosos a pleno sol. Con "crepés" de algodón, labrados o bordados, se combinan vestiditos de calle y blusas de muy agradable fantasía. Para "toilettes" más *habillées* se recomienda el "crêpe" de China de buena calidad, que permite lavados fáciles y de uso práctico. Se usa el organdí; pero se prefieren las muselinas y los voiles. Con la muselina de seda se hacen vestidos ideales, de mucho efecto bajo la acción del sol.

Vestido de muselina de seda bordado de flores de color rosa y plata, con túnica plegada de muselina de seda lisa

En algunos vestidos se aplica con muy lindo efecto la muselina a volantes ligeros, formando túnica, cubriendo en parte un "fourreau" estrecho y corto porque las polleras siguen siendo cortas. Con esta combinación sucederá que la túnica es más larga que el "fourreau" que le cubre, lo que da lindos efectos de transparencia.

Raramente se usan los volantes lisos; se les ribetea de cinta o de galón. El galón es, como ya lo hemos anunciado, muy apreciado este verano.

El galón y la cinta pueden, para tales casos, ser reemplazados por una tira de género liso o escocés aplicado al borde.

Nuevas consideraciones sobre el sombrero de estación

En números anteriores ya hemos dado a conocer algunos de los pormenores que "Celina" nos pide respecto a los sombreros de estación, y que ampliaremos aquí con algunas ligeras consideraciones complementarias.

A pesar de que hay algunas formas clásicas que se imponen se admite una

gran fantasía en la confección y en el adorno de los sombreros. Hay, desde luego, modelos admitidos por la moda, para todos los gustos, grandes y pequeños, sencillos y adornados, pero siempre inspirados en una idea general de arte y de sobriedad.

Los sombreritos de forma "cloche" se usan con el ala derecha, en algunos casos con el ala redonda, levantada. Las capelinas, con las alas horizontales y anchas.

Para los sombreros pequeños está en gran boga la paja "bangkok", que es fina y muy liviana. Esta paja tiene la propiedad de admitir muy bien todos los colores. Para las capelinas se emplea mucho la crin y el tagal picot, y se usan también en los colores rojo y granate. Para acompañar éstos, los vestidos blancos de la estación veraniega, se les adorna con guirnaldas de flores, de diversos matices del mismo color rojo.

Sombrero de crin color malva con un bouquet de rosas blancas

"Toilettes" de primera comunión La época de la primera comunión se aproxima. Si para las niñas es un señalado día, considerado como uno de los más hermosos de la vida, también es uno de los que mayores inquietudes ocasionan a las mamás. Para éstas es una íntima satisfacción cuidar, estudiar por sí mismas la confección de las "toilettes" que lucirán sus niñas en esa oportunidad, sin necesidad de confiarse por completo a las casas de confecciones.

No creemos, pues, inútil dar a las mamás que tengan poca experiencia, algunos consejos para vestir a sus hijitas en ese día. Empezaremos por la ropa interior.

Camisita lisa, forma Imperio, sin vuelo y bastante corta; debe elegirse una tela muy liviana. Pantalón igualmente liso, de la misma tela, abotonado sobre las caderas, sin fruncidos ni cordón y recogido arriba de la rodilla. Combinación de falda y cubrecorsé, de tela flexible y opaca, del mismo largo que el vestido de encima, con adornos sencillos de encaje o vainillas, festones, etc. Esta combinación es de corpiño liso, subido como el vestido, y mangas largas, abotonada en la espalda. No debe tener mucho vuelo, pero sí lo suficiente para poder caminar y arrodillarse sin entorpecimiento. La enagua, como la falda, debe llegar al tobillo, teniendo en cuenta que los vestidos demasiado largos son tan faltos de elegancia como los muy cortos, para esta ceremonia.

El vestidito de primera comunión debe dar a la niña el aspecto de una noviecita

Es innecesario decir que medias, calzados, guantes y demás accesorios, deben ser blancos. Para el vestido, el organdí, la muselina de algodón más o menos fino y la lanilla. El velo, de muselina fina o de tul de Alençon. No se usa el tul de seda. En cuanto a la forma del vestido es a gusto, pero se impone una gran sencillez. Como adornos, los plegados, las vainillas, incrustaciones de bordados, entredoses, etc.

El calzado debe ser de gamuza, otra piel o aun simplemente de fina "toile", pero nunca de raso. Los guantes preferidos, de hilo o de seda.

Para el tocado caben variadas fantasías: la cofia de tul, la corona de rosa, o de flores de seda, hechas a mano, o ya simples bucles de flores sujetando el velo a los costados de la cabeza, etc.

Para el cinturón se usa el mismo género del vestido, o cintas de faya, de moaré o de raso, más o menos anchas, terminando en flecos de seda o hechos sobre la misma cinta.

Sombreros de luto Después de haber hablado de los sombreros de la estación, no podemos omitir, siquiera sea ligeramente, hablar de los sombreros de luto que, fatalmente, tienen siempre su actualidad.

Salvo durante el primer período de los grandes lutos, el crepé georgette reemplaza generalmente al crepé inglés, es menos frágil y más propio que este. El "taffetas" y la faya mate son para lutos ligeros. El crepé de raso, de dos caras, ofrece la ventaja de poder ser empleado, a voluntad, del lado mate o del brillante, según que se quiera dar al sombrero un aspecto más o menos severo. Los bordes no levantados, el ala de los "cloches" y de los sombreros pequeños se forran con crepé georgette blanco o gris perla. Nada más suave al rostro y más de luto al propio tiempo, que esta blancura destacándose sobre el negro; el efecto se completa con la banda estrecha de tul que cae en todo el contorno del ala.

El tul es uno de los elementos más preciosos de la moda del duelo; flexible y sólido al mismo tiempo, se enrolla en drapeados o en trenzas, o se forman con él cocardas o nudos que adornan graciosamente.

De todos los adornos de luto, el tul de velo es el que da más carácter a la "toilette", gracias a las muchas maneras de aplicarlo y de disponer sus pliegues. En un luto riguroso, él compone por sí solo todo el tocado envolviendo la toca o el "cloche" sobre el que va fijado. En un sombrero adornado él cae adelante o atrás drapeado sobre la copa, y enrollado a manera de écharpe alrededor del cuello, o se pasa, a la egipcia, bajo el mentón, para encuadrar estrechamente el óvalo del rostro. Más novedad es todavía la disposición del velo de tul como se ve en uno de los grabados, en que partiendo del centro de la copa, va ceñido, sujeto por el adorno, antes de caer sobre el borde del ala, para enrollarse después alrededor del cuello, como el anterior.

Pequeño cloche de faya negra, con borde de tul y trenzas, drapeado y velo, de crepé georgette

Sombrerito de crepé georgette, cuya novedad está en la original disposición del tul

Vestir a los niños...

con elegancia y buen gusto, es un arte que requiere especial dedicación y facilidad para interpretar las variaciones de la moda infantil. Nuestra larga experiencia en el ramo es una garantía para el público, de que cada traje que sale de nuestra Sección NIÑOS satisface plenamente el gusto más exigente.

CAMISAS en telas blancas de excelente resultado, forma sport, para niños y jóvenes, todas las medidas, a $ 3.90 y $ **2.80**

PANTALONES largos y cortos, confeccionados en brin blanco de calidad superior, para jóvenes y niños de 16 a 18 años, $ 6.90, y cortos, de 11 a 16 años, $ 3.30, y de 2 a 10 años..... $ **2.90**

TRAJECITOS en brines, piqué y franela rayada de alta calidad, buen detalle de modelos y colores variados, apropiados para niños de 2 a 6 años, $ 9.90 y..... $ **6.90**

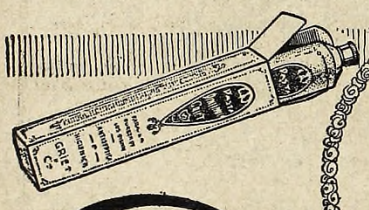
SACOS SPORT, en franelas inglesas, lisas y rayadas, grandioso surtido de colores, para niños y jóvenes, todas las edades, $ 25.—, 16.— y..... $ **7.90**

TRAJES modelos, de saco y pantalón corto, en casimires finos de pura lana, selecto conjunto de colores de moda, para niños de 13 a 16 años, $ 42.—, y de 10 a 12 años..... $ **38.—**

Pídanos hoy mismo un CRÉDITO

MURO Y CIA
BME. MITRE-ESQ. MAIPU

DENTIFRICO GRIET



El que verdaderamente mantiene los dientes

BLANCOS-SANOS Y FUERTES

En pasta, el tubo..... $ 1.20

En líquido, el frasco..... $ 1.80

Precios para la Capital

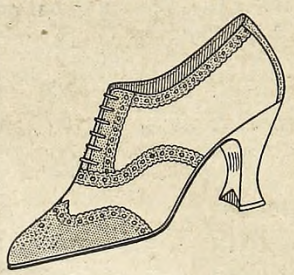
PERFUMERIA Griet PERFUMES-EXCELSIOR

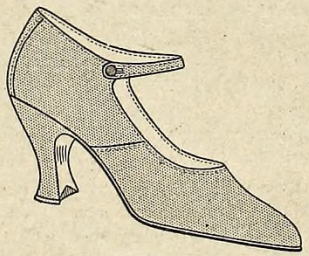
Lavalle, 717 Buenos Aires

The Newark Shoe FLORIDA 245

Modelos de Estación

A la "CASA NEWARK" corresponde siempre anticipar la moda en calzados, en cada estación. Siguiendo, pues, esta norma, presenta los modelos de mayor calidad y buen gusto en un amplio surtido de materiales seleccionados, propios de su distinguida clientela.





Modelo 58—Con taco Luis XV o taco suela, para playa, campo o paseo. En gamuza blanca, vistas cuero color marrón.... $ 28.—
En gamuza marrón, vistas cuero, color marrón ..... „ 29.—
En gamuza negra, vistas cuero negro ..... „ 28.—
Todo en gamuza blanca..... „ 28.—
„ „ „ negra ..... „ 28.—
„ cuero Rusia marrón..... „ 29.—

Modelo 360—En gamuza blanca $ 24.—
En gamuza negra ..... „ 27.—
„ „ marrón ..... „ 27.—
„ becerro color ..... „ 29.—
„ cabritilla charolada Sterling „ 28.—
„ „ negra ..... „ 25.—
„ „ color cereza ..... „ 27.—

Nurmahal

(Continuación de la pág. 12)

AL pasar por el mercado, Djami compró varios frutos, un trozo de cordero y algunos pajarillos de carne delicada; y volviendo a su vivienda alegre y risueño, dijo simplemente a su esclava voluntaria, a quien llamaba Durgha:

— Toma, hermana, ahí tienes con qué preparar sabrosa cena para un convidado a quien espero.

Djami se había serenado ya del todo, y con ánimo firme reflexionaba sobre las consecuencias de su audacia. Sin dirigirle la menor pregunta, Durgha puso manos a la obra con él: coció el cordero bajo unas piedras entre dos fuegos; puso los pajarillos ligeramente envueltos en hojas de vid en el asador, colocado sobre un lecho de hierbas odoríferas, y con los frutos formó pirámides en fuentes de cobre adornadas de finos arabescos.

Djami colocó después sobre la mesa, con religioso respeto, varias botellas de cristal, de cuello largo, en las cuales brillaba un vino de color de topacio, que fué a buscar a su pequeña bodega. Hecho esto, dijo a la joven:

— Ahora puedes retirarte, no te necesitaré.

— ¿A quién esperas?

— A un hombre a quien me alegraría mucho no conocer: al sultán Abú-Saíd.

Durgha palideció, y sin pronunciar palabra alejóse lentamente.

Un instante después, Abú-Saíd apareció en la puerta de la cabaña.

Al verle, Djami se inclinó, pero sin humildad; con la cortesía propia de un rey que recibe a uno de sus semejantes.

— ¡Que la bendición de Alá sea contigo! — dijo Abú-Saíd.

— Señor, yo te saludo — contestó simplemente el poeta.

Y los dos entraron en la reducida sala donde estaba puesta la mesa.

— Antes de sentarte — dijo Djami a su huésped — júrame que no me harás ninguna pregunta, y que no rechazarás cualquier manjar o bebida que te presente. A mi vez te juro que quiero proporcionarte bienestar y placer. Si conoces a los hombres, mira bien mis ojos y leerás en ellos mi sinceridad.

— Te juro que haré cuanto quieras para entrar en los jardines encantados que te jactas de poseer; pero también juro que si me has engañado con vanas promesas, mandaré que te corten la cabeza o te entierren hasta los hombros, para que las moscas se introduzcan en tu boca y devoren tu lengua mentirosa. Mira bien mis ojos y leerás en ellos mi resolución.

— ¡Cenemos, pues!—repuso temblando el poeta, pero con tono indiferente.

Con sus manos pálidas y finas, verdaderas manos de mujer, el sultán desgarraba la carne asada y sabrosa del cordero, hincando en ella sus agudos y blancos dientes; hacía crujir los pajarillos perfumados, y de vez en cuando, sin decir nada, alargaba su copa, que Djami, risueño, llenaba al punto de vino Schiraz.

Abú-Saíd no bebía nunca vino; pero como había jurado a Djami no preguntarle nada y aceptar dócilmente cuanto le presentase, bebía sin tasa, aunque conociendo que hacía una cosa prohibida por el santo Profeta.

Y a medida que seguía bebiendo, sentía en todo su ser un bienestar que no había conocido nunca, y con el contenido de su copa un dulce calor circulaba desde sus labios al corazón y desde éste a las entrañas, elevándose hasta su cerebro los vapores embriagadores que partían de aquel foco interior; sus ojos se cerraban dulcemente, sus ademanes languidecían, y cuando Djami le presentó el primer canastillo lleno de frutas y bizcochos, apenas podía ya sostener la copa. Djami seguía sonriendo y su corazón se tranquilizaba, pareciéndole que no le cortarían ya la cabeza ni las moscas devorarían su lengua.

De pronto levantóse para ir a descorrer la esterilla que hacía las veces

(Continúa en la pág. 47)

AGOTAMIENTO POR

mala digestión. Una de las causas más comunes y menos sospechadas de la mala salud es el agotamiento por mala digestión. Semejante condición tiene muchos grados de gravedad; a veces presentándose con un carácter tan benigno que resulta en una ligera debilidad crónica y otras veces (especialmente en los jóvenes) puede y frecuentemente se hace, la causa determinante de alguna violenta enfermedad. En estos casos la sangre se vuelve delgada y pálida, el cutis descolorido, hay una predisposición al Asma, Indigestión, Debilidad, pérdida de apetito y de tejidos. El remedio probado y verdadero para esta y todas las demás condiciones señaladas por una débil vitalidad, se encuentra en la

PREPARACIÓN de WAMPOLE

que es tan sabrosa como la miel y contiene una solución de un extracto que se obtiene de Hígados Puros de Bacalao, combinados con Jarabe de Hipofosfitos Compuesto y Extracto Flúido de Cerezo Silvestre. Este eficaz remedio es rico en propiedades alimenticias, pues contiene el pleno valor medicinal del aceite, sin su sabor u olor ofensivos. En todos los casos de Fiebres, Clorosis, Escrófula, Toses Rebeldes y todas las demás afecciones, causadas por, o asociadas con una mala digestión, merece una absoluta confianza, sin temor del menor desengaño. El Dr. J. F. Aranguren, de Buenos Aires, dice: "El médico que suscribe certifica que ha prescripto la Preparación de Wampole desde hace más de veinte años, habiendo observado muchas veces buenos resultados." La original y genuina Preparación de Wampole, es hecha solamente por Henry K. Wampole & Cía., Inc., de Filadelfia, E. U. de A., y lleva la firma de la casa y marca de fábrica. Cualquier otra preparación análoga, no importa por quien esté hecha, es una imitación de dudoso valor. En todas las Boticas.

LIBRESE DE LA INDIGESTIÓN

¿Sufre de indigestión? Usted haría bien de ensayar este plan tan sencillo que ha proporcionado resultados satisfactorios en miles de casos semejantes al suyo. Tome media cucharadita de Magnesia Bisurada inmediatamente después de comer o bien cuando siente el dolor; nada más! Su eficacia es sorprendente; tres minutos y el dolor desaparece como por encanto. Los efectos de la Magnesia Bisurada son incontestables; elimina el dolor y se queda usted sorprendido y encantado. Pocas son las personas, que, en un tiempo u otro, no hayan comprobado la eficiencia de la Magnesia Bisurada para curar los dolores del estómago en todas sus formas. Pregúnteselo a sus amigos, ellos le dirán, y pronto contará a otras personas que la Magnesia Bisurada, que se halla en venta en todas las farmacias, es el remedio por excelencia para eliminar la indigestión.

El retrato de Elena

Por

R. BAZIN

CUANDO se la veía por primera vez, ofrecía el aspecto de una gran señora; la segunda vez, daba una impresión de bondad, que era la verdadera.

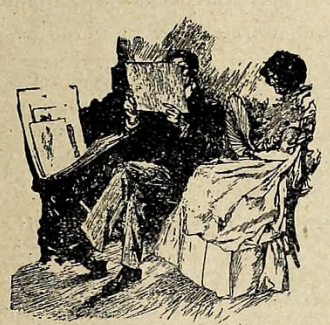
La casa donde vivía hacía esquina a una calle, y por una de sus once ventanas, la del ángulo, se divisaba una larga avenida con grandes árboles a los lados.

Allí, detrás de los cristales, pasaba casi todo el día la anciana, leyendo, cosiendo o haciendo calceta.

Una tarde, madame Le Minquier tomó una fotografía de mujer, que siempre tenía a su lado, y pensó:

— No se le parece bastante. La fotografía nos engaña con frecuencia. ¿Dónde está la gracia que tenía mi hija cuando me miraba? Mientras más contemplo su imagen, en el fondo de mi corazón más noto la diferencia entre el retrato y la realidad. ¡Cómo me gustaría tener una efigie que me la representara tal como la poseen mis recuerdos!... Pero ¿quién puede hacerla? Nadie.

A fuerza de consagrar su memoria a esta contemplación interior de la hija muerta, la madre llegó a sentir tan vivamente la presencia de aquella imagen adorada, que tomó una caja de pintura al pastel y una hoja de papel blanco y trató de reproducir la intensa visión de su amor.



"— ¡Ahí tiene usted!..."

Comenzó febrilmente su tarea, sin consultar siquiera la fotografía, que había rechazado y dejado sobre la mesa.

Dibujó primero los cabellos y después el cuello, los labios, la nariz y los ojos.

La madre no se daba cuenta del milagro de ternura que realizaba en aquel momento.

Quiso reproducir el color de los ojos y notó que no acertaba con él, como si se hubiese borrado de su imaginación. La buena señora se detuvo y se echó a llorar.

— ¡Ah! — pensaba. — ¡No sé cómo una madre no puede recordar el color y la expresión de unos ojos que no cesaban de mirarla noche y día!

EN aquel momento se abrió la puerta del fondo de la sala.

Madame Le Minquier ocultó rápidamente el dibujo entre las hojas de una cartera, se enjugó las lágrimas con su pañuelo y procuró volver a la vida real, de que se había alejado desde hacía algunas horas.

El hombre que acababa de entrar era un joven que no figuraba entre sus habituales relaciones. No le había visto más que una vez, después del fallecimiento de su hija. Haciendo un esfuerzo, se sonrió y dijo:

— ¡Cuánto agradezco a usted, caballero, que se acuerde de una pobre vieja que tan alejada está de la generación a que usted pertenece! Al reconocerle a usted, me he figurado que iba a tener la suerte de prestarle algún servicio.

— ¿Cuál?

— El que tal vez usted deseaba solicitar de mí.

— Nada de eso, señora.

— ¿Viene usted por mí exclusivamente?

— Sí, señora. He venido impulsado por una fuerza irresistible.

Madame Le Minquier miró atentamente al joven, y le dijo en tono grave:

— ¿Conoció usted a mi hija?

— Sí, señora. La vi cuatro veces. La última fué en un baile que se celebró un jueves, 22 de abril. Llevaba unos zapatos de raso blanco, admirablemente bordados.

— Aun los conservo — contestó la madre. — ¿Se acuerda usted de ellos?

— ¡Que si me acuerdo! No creo que aquella noche hubiese en todo París una criatura más hermosa. No quisiera evocar...

— Al contrario, hable usted sin rebozo.

— No sé por qué se me ocurrió al verla una comparación que después he recordado muchas veces. Cuando se deshoja una rosa, hay en cada pétalo un sitio en que la luz apenas penetra y no ilumina al deslizarse más que una zona protegida, finísima de tonos, en extremo admirables y delicados. Eso era ella.

Madame Le Minquier reflexionó un instante. Su voz, menos firme, parecía pedir gracia por una debilidad maternal y por una dolorosa confidencia.

— ¿Creerá usted, caballero — dijo la madre — que no puedo representarme ya el color de sus ojos? Siempre tengo presente la dulce mirada de mi hija, pero no su vida y su expresión. He llegado a pensar que los que aman como las madres, no ven más que el alma en las miradas.

— Pues yo estoy seguro de lo contrario.

— ¿Cómo eran los ojos de mi Elena? Dígamelo usted. ¡Es tan cruel la duda!

El joven bajó la cabeza, y a los pocos momentos contestó:

— Eran azules, con reflejos de violeta. Cuando se ponía seria, dominaba este último tono. Cuando se reía, dominaba el azul.

La madre abrió bruscamente la cartera, tomó el dibujo, lo colocó sobre la mesa, e imperiosamente, como si rasgara el velo del secreto de sus angustias, exclamó:

— ¡Ahí tiene usted! ¡Es lo único que he podido hacer! Pero le faltan vida y expresión a mi trabajo.

El joven se levantó y se puso a mirar el retrato. De pronto se inmutó.

— Déme usted el lápiz — dijo.

La anciana vaciló un momento y se puso pálida, cuando vió que iba a corregir, a retocar la imagen y quizás a estropearla.

Volvió la cara, dejando al joven entregado a su tarea.

Al cabo de pocos momentos, brotó la luz en los ojos de la efigie de Elena.

El retrato estaba terminado. La madre no había hecho más que esbozarlo. El otro lo había concluído.

Madame Le Minquier sentía subir desde el fondo de su corazón un grito: "¡Conque usted la amaba!"

Pero fuese por celos o por otra causa, la anciana guardó silencio.

El joven nada dijo; se despidió de la madre de Elena y no volvió a aquella casa.

Qué infierno!

ENFERMEDADES DE LAS MUJERES!

Qué Sufrimientos Horribles!

Palpitaciones y Ahogo en el Corazón, Falta de Aire, Cansancios, Sofocaciones, Ahogo en la Garganta, Falta de Sueño, Falta de Apetito, Incomodidades del Estómago, Ventosidades en el Vientre, Mareos, Desarreglos, Pesadez, Punzadas y Dolores de Cabeza, Dolores en el Pecho, Dolores en la Espalda, Dolores en las Caderas, Punzadas y Dolores en el Vientre, Vahidos, Temblores, Excitaciones Nerviosas, Oscurecimiento de la Vista, Desmayos, Desvanecimientos, Zumbidos en los Oidos, Vértigos, Ataques Nerviosos, Estremecimientos, Escozores Súbitos, Calambres y Debilidad de las Piernas, Sudores Fríos o Abundantes, Escalofríos, Entumecimientos, Sensación de Calor en diferentes partes del Cuerpo, Ganas de Llorar sin tener Motivos, Falta de Memoria, Decaimiento de Cuerpo, Falta de Ánimo para hacer cualquier Trabajo, Frío en los Pies y en las Manos, Manchas en la Piel, Ciertas Comezones, Ciertas Toses, Ataques de Hemorroides, etc. Todo esto puede ser causado por las Inflamaciones de ciertos Organos Internos!!

Cuando ciertos Organos están enfermos todo el Organismo de la Mujer se resiente fuertemente!

A veces la pobre enferma piensa que está sufriendo de muchas Enfermedades, sin saber cual es la verdadera causa de todo esto!

Trátese! Trátese!

USE **Regulador Gesteira!**

REGULADOR **GESTEIRA** es el Mejor Remedio para el Tratamiento de Inflamaciones Uterinas, la Debilidad, la Anemia, la Palidez y la Amarillez de las Jóvenes, las Hemorragias, los Dolores y Cólicos de los Ovarios, los Períodos Excesivos y muy fuertes o muy demorados, los Dolores y la Falta del Período, la Suspensión, el Período Insuficiente, la Histeria y los Ataques Nerviosos, las Flores Blancas, las Hemorroides y los más Peligrosos Desarreglos de las Señoras!

Empiece hoy mismo a usar **Regulador Gesteira!**

* * *

De Venta en todas las Farmacias y Droguerías.

SEÑORA: si Ud. necesita amueblar su casa, visite nuestra exposición; en ella encontrará los gustos más selectos y de mejor construcción, quedando satisfecha de la adquisición de sus

MUEBLES

R. DIAZ Y CIA

SARMIENTO 1157

EXPOSICION INGLESA

FUNDADA EN 1887

Estreñimiento y sus consecuencias

POLVOS LAXANTES del Dr SOULIGOUX

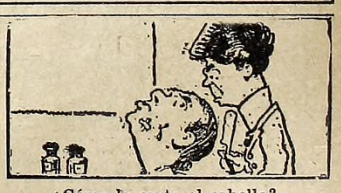
De gusto agradable, se toman con facilidad.

EFICACIA CONSTANTE

El frasco contiene 20 dosis

PARIS 6 Rue de la Tacherie.

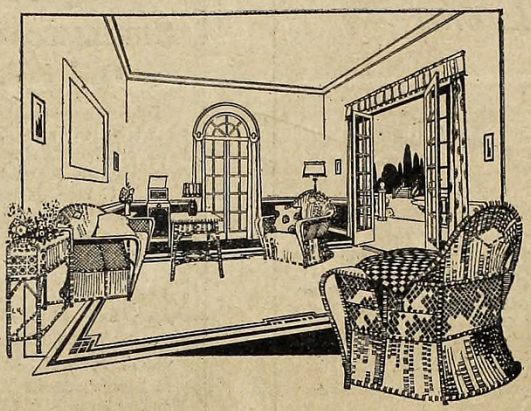
Y FARMACIAS



— ¿Cómo le corto el cabello?

— Sin hablar...

— Imposible, señor, porque quiero contarle lo linda que estuvo la fiesta de nuestro centro para la que alquilamos todos los adornos a **Longobardi, Bolívar, 280**, que nos vendió el espléndido toldo de la galería.



Tal como lo aconseja la época propicia,

THOMPSON ha organizado una exposición especial de muebles y muchos otros elementos indispensables hoy para el confort del hogar.

La diversidad de artículos aquí anotados le atribuye ya importancia singular, pero es menester no olvidar también que todos estos precios corresponden a artículos bien poco comunes, desde que en su gran mayoría son exclusivos de THOMPSON, para deducir que ofrece todas las ventajas que caracterizan a las exposiciones realmente excepcionales.

MUEBLES DE MIMBRE

Todos los juegos de THOMPSON están construídos con la médula de la caña de la India; son así fuertes y livianos, no se deforman y no producen ese ruido tan desagradable característico de los de mimbre común. Son de color natural, esto es, no son barnizados, siendo por ello perfectamente lavables.

Hay una hermosa variedad de modelos. Juegos compuestos de sofá, dos sillones y su correspondiente mesita, desde $ **135**

Otros juegos de idéntica rica calidad y pintados con vistosos colores, mediante un procedimiento especial que los hacen igualmente lavables. Modelos de alta distinción. Juegos compuestos de sofá, dos sillones, dos hamacas — todos con cojines forrados con cretona para los asientos—y mesa; completos desde $ **615**

ESTERAS

ESTERAS "DELTOX". A su inmejorable calidad unen la distinción de sus diseños, gran parte de ellos exclusivos de THOMPSON. Por lo demás, la belleza y la firmeza de sus colores han contribuído a darles el renombre universal de que gozan.

De mts. 3.20 x 4.10, $ 90; mts. 2.75 x 4.60, $ 86; mts. 2.75 x 3.66, $ 70; mts. 2.45 x 3.05, $ 57; mts. 1.85 x 2.75, $ 42, y mts. 0.90 x 1.80..... $ **12.90**

(Hay muchas otras medidas y precios)

TOLDOS Y LONAS

Los hay de todos los tipos más modernos, diversos sistemas de cierre, distintos modelos o diseños, y todos confeccionados con telas — lona o brin — de calidad poco común, por cuanto los lonas de THOMPSON no tienen en su tejido fibras de papel retorcido como otras que se ofrecen y que por ello son de duración ínfima.

LONAS BELGAS de la más rica calidad, en todas las combinaciones, a bastones de distintos anchos y de dos colores. De mts. 1.10 de ancho, el metro..... $ **3.25**

LONAS BLANCAS, de 13 onzas, vale decir, lo mejor que se importa. De mts. 0.91 de ancho, el metro..... $ **2.75**

Remítense gratis presupuestos, diseños y muestras de telas, etc.

MUEBLES PARA JARDÍN

La originalidad en los modelos es el atributo necesario para que estos muebles respondan a los deseos de que aparte de ser confortables contribuyan a imprimir en todo jardín una nota acentuada de belleza y distinción. El conjunto actual está constituído, en su mayor parte, por modelos exclusivos de THOMPSON.

Juegos pintados al ripolín, blancos, compuestos de sofá, dos sillones, dos sillas y mesa, desde..... $ **400**

SOFAES-HAMACA

Es éste el mueble, admite que se le denomine así, indispensable hoy en las playas, estancias, quintas, chalets, etc. Tan prácticos son y tanta es su belleza, que viéndolos difícilmente se resiste a la tentación de poseer uno de ellos.

Algunas características de todos los modelos: Armazón de hierro pintado, forrado con ricas y vistosas lonas de colores. El asiento, suspendido por cadenas, que hacen más agradable su juego, es capitoné, y se complementa con dos almohadones. Todos son fácilmente movibles y desarmables.

Modelos forrados con ricas lonas belgas, a bastones de dos colores, completos, desde..... $ **170**

HELADERAS "AUTOMATIC"

Son sin duda las mejores que se fabrican. Su construcción científica ofrece a las "AUTOMATIC" ventajas únicas y exclusivas sobre sus similares, siendo la principal el alto grado de refrigeración que se alcanza con un consumo mínimo de hielo.

Las hay de diversos tamaños, siendo también varios los modelos; todas lustradas color roble golden, interiores al laqué blanco, $ 260, $ 240, $ 185 y..... $ **150**

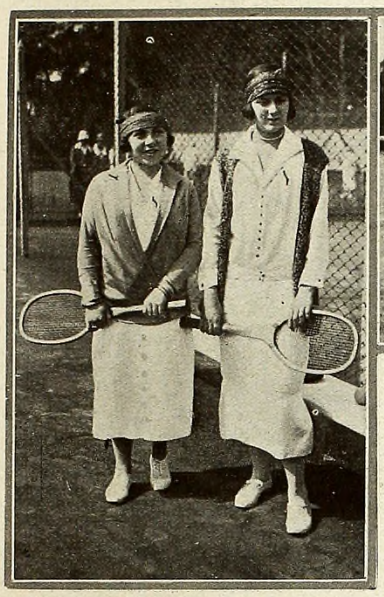
CRETONAS INGLESAS — MADRAS — ETAMINAS — TULES DE SEDA — POPELINAS — GÉNEROS ADAMASCADOS — ARPILLERAS, etc.

Thompson Muebles Ltda.

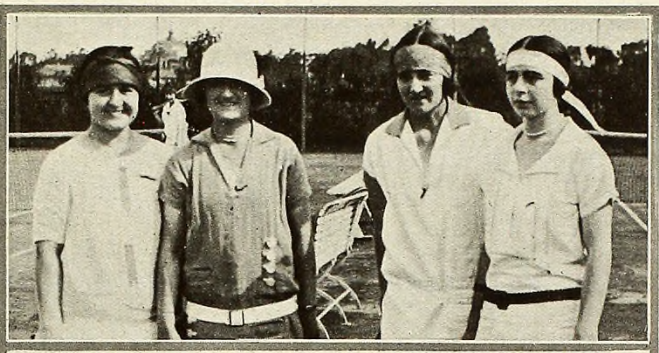
FLORIDA 833 — Embalaje y muestras gratis — BUENOS AIRES

Actualidades gráficas

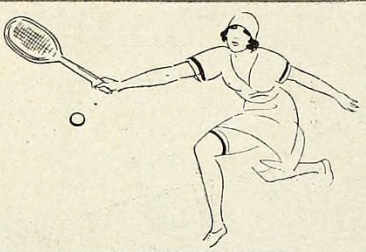
EN EL "BUENOS AIRES LAWN TENNIS CLUB". SEÑORITAS QUE PARTICIPARON EN EL TORNEO A BENEFICIO DEL HOSPITAL DE SAN ISIDRO



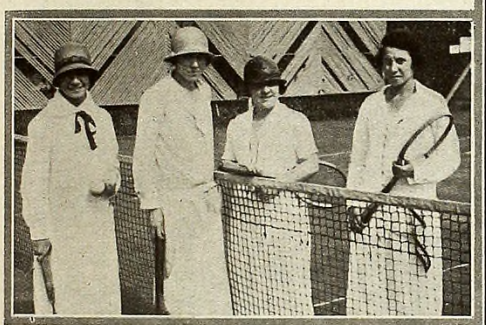
Señoritas Susana Ruiz de los Llanos y Hortensia Olivera Wells



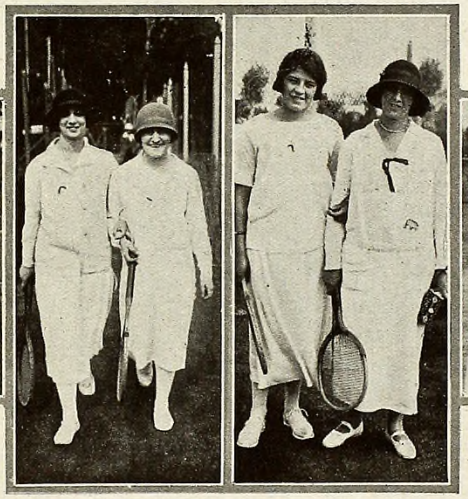
Señoritas Susana Alcobendas, Emma del Cerro, Adela Calvo y Elvira Klappenbach



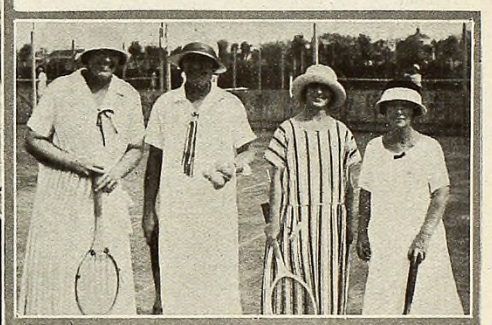
Señoritas Josefina Yáñez y Rosa Gutiérrez



Señoritas Raquel Badaró de la Barra, Judit Silgueira Crespo y y C. Wegner



Señoritas Matilde Marcaida y Ana Urtazun



Señorita Prinstean Panelo y señora de Silveyra

Señoras de Sforn, Perkins, Poeschel y Sáenz Valiente

Señoritas de Moreno y de Rocha

Señoritas de Platt, Madón, Cortejarena y Gutiérrez

FOTO CABADA

Notas de la semana

UN FESTIVAL DE CARIDAD EN EL CERVANTES

Grupo de conocidas señoritas y jóvenes de nuestra sociedad, que interpretaron "Doña Francisquita" en el festival organizado por doña María Isabel Miguens de Obarrio y otras damas

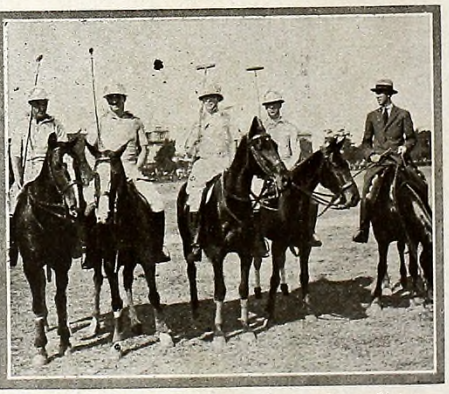
La señorita Delfina Klappenbach y el señor Enrique Salas Molina, que actuaron en la obra

Señoritas Raquel Degreef Grondona, Clotilde Coelho Cranwell, Marta del Campo, María Gracia y Sara Berro Madero, que se hicieron aplaudir en la escena del "fandango"

Las gentiles intérpretes del "Coro de los románticos", señoritas Beatriz Fragueiro, María Beatriz Acevedo, Delfina Klappenbach, Marta del Campo, Marta Fragueiro y Magdalena Fernández

MATCH DE POLO A BENEFICIO DEL ASILO DE HUÉRFANOS MILITARES

Dos grupos de conocidas niñas que, como otras muchas damas conocidas, presenciaron el partido disputado el sábado último en la plaza de ejercicios del ejército



El equipo ganador, formado por los polistas señores A. de Oliveira Cézar, Alfredo Harrington, teniente coronel Samuel Casares y Luis L. Lacey

FOTO CABADA

Nuestro gran mundo: Las novias

Señorita Hilda Massa, que contraerá enlace con el señor Emilio de Basavilbaso Marcó del Pont

FOTO BAY BAUDOIN

Señorita Luisa Duggan Lesieux, que próximamente contraerá enlace con el señor Héctor Farini Fynn

FOTO FRANS VAN RIEL

Señorita María Esther Massa, que contraerá enlace con el señor Juan Guillermo Cerimel Baks

FOTO BAY BAUDOIN

Señorita Noemí Maurice Echagüe, que ha formalizado su compromiso con el señor Luis María Gauna

FOTO FRANS VAN RIEL

Señorita Josefina Spraggon, que próximamente contraerá enlace con el doctor Adolfo Orma (hijo)

FOTO CHANDLER-ZURETTI

Señorita María Ema Spangemberg Wilkinson, que contraerá enlace con el señor P. A. Dhers

FOTO CHANDLER-ZURETTI

Señorita Ema Carmen Lagos López, cuyo compromiso con el señor Jorge Billoch Newbery se ha formalizado hace pocas semanas

FOTO CHANDLER-ZURETTI

Señorita Valentina Sáenz Valiente, cuyo compromiso con el doctor Ernesto González Gowland ha sido formalizado

FOTO BASSANO (LONDRES)

La exposición de Paysandú

La inauguración del tradicional torneo ganadero llevó al local de la Sociedad Rural, el día que aquélla se realizó, una selecta concurrencia femenina, de la cual el corresponsal de "El Hogar" en la república vecina ha tomado los interesantes grupos que figuran en esta página

Señoritas de Baceiro y Palazzi

Señoritas de San Miguel, Schweizer, Meguet, Comeselle y Montero

Señoritas Santa María y Amighetti

Familias de Stirling y Parietti

Señoritas de Mendivill, Mendilaharzu, Bastarrica, Meguet, Beraldo y Lombardini

Señoritas Laurrari, Horta, Sanz. Fuentes y Arrezaiga!

Señoritas de Texeira Núñez Rigau y Ugarte

Señoritas de Braga, Fuentes, Debali y Freitas

Señoras de Paseyro y Chalkling y señoritas de Henderson

Señoritas de Parietti, Travieso, Stirling y Millot

Señoritas de Horta, López, Arrezaigar, Fuentes y Fernández

FOTO ADAMI

La nueva institución de beneficencia: "Inca Huasi"

En plena tarea, preparando delantales y trajes que luego se distribuyen entre los niños pobres de las provincias

La "ñusta" Chita Burmeister, que ameniza las horas de labor con números de guitarra

"Luis Eduardo", la mascota de "Inca Huasi", vestido con un poncho que han tejido las mismas "ñustas"

No se descuida en "Inca Huasi" el culto de los tejidos tradicionales y la confección de alfombras incásicas. He aquí a las señoritas de Vivié, Escalada, Lugones, Curuchaga y Laprida, sorprendidas en plena tarea

Mientras se trabaja, para hacer menos pesadas las horas alguna "ñusta" ejecuta en el piano trozos de música. Señoritas Julia Laprida, Lilia Lugones, Clarisa Zigarán, Effi Casco, Celina Casco y Alicia Lugones, trabajando a los compases de un shimmy

NO todo ha de ser *shimmys* y tangos para nuestras niñas; también hallan horas en su largo día para realizar una obra útil y benéfica. A ese fin, y por iniciativa de la señora Delia Vieyra Latorre de Solá, se ha fundado en esta capital una simpática institución de beneficencia bajo el nombre de "Inca Huasi", que en quichua significa "Casa del Inca".

Durante algunas tardes se reunen en casa de la señora de Solá numerosas niñas que se dedican con afán a confeccionar ropa para niños, que luego se distribuyen entre los pobres.

El primero de estos repartos lo ha hecho en persona la señora de Solá, la que, conocedora como ninguna de las necesidades de la gente pobre de las provincias, visitó a Catamarca, La Rioja, Santiago del Estero, Tucumán y Salta, donde distribuyó más de cinco mil piezas de ropas y abrigos. Al propio tiempo ha dejado en cada una de las capitales antes nombradas otras tantas filiales de "Inca Huasi", que colaborarán en la humanitaria obra de trabajar para los desheredados de la suerte.

En su organización interna, la nueva sociedad filantrópica está regida por denominaciones incásicas; así, sus componentes son "ñustas" (hijas del sol), a las cuales las dirige una "kcolla", que equivale a jefe de tribu. De esta manera, en un ambiente agradable, sin estiramientos, ni rigideces protocolares, las "ñustas" de "Inca Huasi" se reúnen tres veces por semana para trabajar; desde la hora que precede al almuerzo hasta que cae el día, la residencia de la señora de Solá — que para las circunstancias es la "Casa del Inca" — se convierte en un gran taller de costura.

Por fortuna, la señora de Solá ha sabido hacer agradable las horas de labor, y mientras algunas "ñustas" se hallan inclinadas sobre sus labores, otras ejecutan en el piano trozos de música. No faltan tampoco para estos ratos de esparcimiento los números de guitarra que amenicen la tarea. La "ñusta" que tenga alguna aptitud, presta su aporte a la obra común. Es así cómo la señora que ejerce las funciones de "kcolla" ha logrado cimentar el prestigio de la nueva institución llamada a difundirse por la República. Sus buenos propósitos de llevar a las provincias un poco de alivio merece el aplauso decidido y franco. Pocas veces las sociedades creadas con fines de asistencia y ayuda social se acordaron de los pobres que arrastran en los arrabales de las provincias una vida miserable.

De la capital y del interior

EL NUEVO EDIFICIO DEL BANCO DE BOSTON

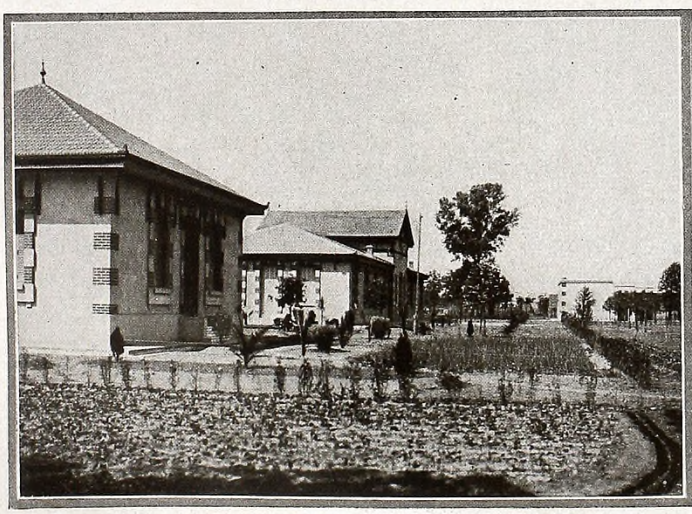
Vista exterior del gran edificio que se inauguró la semana pasada. La fachada de esta magnífica construcción, que, ubicada en la Diagonal Norte, ha venido a embellecer el centro de la capital, responde al clásico Renacimiento español y es, en sus líneas generales, una reproducción de la del Convento de San Marcos de León, con detalles de otras notables reliquias arquitectónicas de Toledo y Santiago de Compostela

Los cinco gerentes del Banco de Boston, señores Lanús, Vercheli, Kenkiser, Cookz y Garker

Parte del numeroso público que visitó las dependencias interiores del grandioso edificio el día de su inauguración

FOTO CABADA

RAFAELA



Los nuevos pabellones del Hospital de Caridad, destinados a infecciosos, que se inauguraron el 24 del mes pasado con asistencia del P. E. de la provincia

FOTO MARTEGANI

CONCORDIA

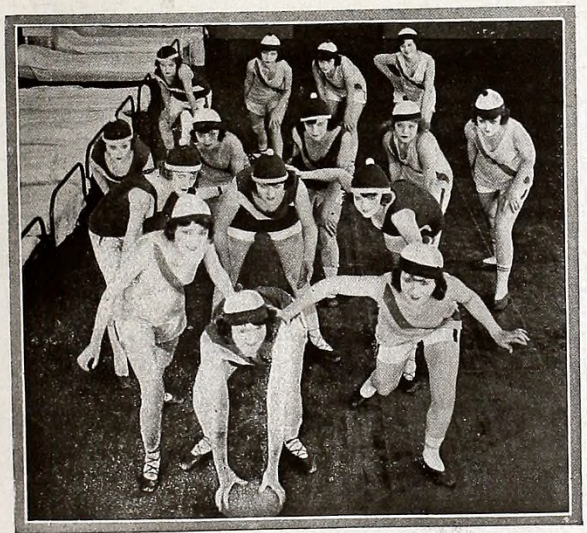
Algunos de los socios fundadores del Concordia Tennis Club, con los jugadores que disputaron el primer partido el día de la inauguración de la cancha

FOTO CALVET

En el mundo del cine

Grupo de israelitas de los numerosos que toman parte en la película "Los diez mandamientos", almorzando, entre escenas, en la escalera del templo del Becerro de Oro, especialmente construído para esa película

FOTO PARAMOUNT



Escena de la comedia "El langostín de María", interpretada por las artistas de la "Sunshine"

FOTO FOX FILM

Una escena extravagante, interpretada por un grupo de artistas de las "Comedias Sunshine", en una película filmada por la compañía Fox, cuyo rol principal está a cargo de Tom Mix y su inteligente caballo "Tony"

FOTO FOX FILM

Una interesante escena de "El legado de la modelo", film dramático en el que intervienen Thomas Meighan y Lila Lee

FOTO AJURIA

Informaciones nacionales y extranjeras

CAPITAL. — REUNIONES INFANTILES

Concurrentes a la fiesta ofrecida en casa del doctor Ángel L. Sojo a los amiguitos de su hijo Miguel Ángel, cuyo cumpleaños se celebró el 26 de octubre

FOTO BANDONI

Fiesta ofrecida por los esposos Pérez-Picardo, con motivo del cumpleaños de su hija Susana

FOTO GIOL

MONTEVIDEO. — CAMPEONATO DE FOOTBALL

El presidente de la República y miembros de su familia, con los ministros y otros funcionarios, presenciando el match final del Campeonato Sudamericano entre uruguayos y argentinos

Los cronistas de los diarios argentinos, transmitiendo, por teléfono, las alternativas del juego

FOTO ADAMI

CÓRDOBA. — EN EL CLUB SOCIAL

Niñas conocidas que bailaron la jota en el festival a beneficio del Hospital de Niños

FOTO TERNENGO

CONCORDIA

Enlace Vidal-Scharn

FOTO CALVET

Las actrices bonitas

HAYDEE FERRARI, *artista lírica italiana*

FOTO BIXIO Y CASTIGLIONI

Actualidades femeninas

Miss Dolly Tree, la célebre modista creadora de los más elegantes vestidos usados por los artistas en los escenarios londinenses, que ha obtenido un resonante éxito con sus creaciones para la nueva opereta "Poppy"

Una notable "pose" de la bailarina miss Margaret Morris, tomada en el Cabo de Antibes (Francia), adonde trasladó su escuela para la instrucción al aire libre durante la última temporada de verano

La condesa de Warwick (laborista), saliendo de los Comunes después de asistir al debate que originó la crisis del gabinete presidido por Mac Donald

Miss Betty Tanner, conocida "jockey" inglesa, que tomó parte en la carrera de caballos por el premio "Town Plate", instituído en 1666 por Carlos II. El año pasado finalizó tercera

"Mannequin vivant" con monóculo, de la casa Fifinella's, luciendo un caprichoso traje de lana de múltiples colores, tejido a mano

FOTO SPORT Y GENERAL Y CENTRAL PRESS

Las fiestas benéficas

EN EL ODEÓN, A BENEFICIO DEL TALLER DE COSTURA DE LA PATAGONIA

Srta. Isabel Nevares, en la reproducción del retrato de Mme. Vigée Lebrun

Niñas Elvira Ayerza y Jovita Oyuela Gómez, en el cuadro "Mme. Vigée Lebrun et sa fille"

Señorita Ana Rosa Nevares, en la reproducción de otro cuadro de época

Señoritas María Rosa Campos Urquiza, Adela Solanet Ocampo, Julia López Roca y Adela Iriarte Udaondo, que interpretaron el sainete titulado "Mademoiselle soupe au lait"

Señorita María Antonia Belauste, en "La dame au manchon"

LA FIESTA DE LA DANZA, EN EL COLISEO, A BENEFICIO DE LOS ASILOS COLEGIOS DE BELGRANO

El número "Damas y Caballeros de la Corte", ejecutado por los niños M. E. y S. J. Bauza, E. y E. Schaffner, E. Álvarez, F. Carrillo, M. Wadrin, N. Manzani, E. de Luca, J. Kaskeline, R. Pavlovsky y D. Mason

Cuadro "Las hojas", de "El Anillo Mágico", por los niños B. Fusoni, M. M. Ungaro, S. J. y V. Pueyrredón, M. E. Moreno, E. Pillado Ford, G. Obiglio, E. Lix Klett, S. Rillo y J. Goti

FOTO GIL

El Chic Femenino

Bonitos y sencillos modelos de vestidos de tarde, en crêpe satín verde, Otomán negro, negro y blanco y crêpe satín negro

Vestido en marocain blanco, ricamente bordado con cristal y oro

Vestido en crêpe satín blanco, con adorno de brillantitos y plumas

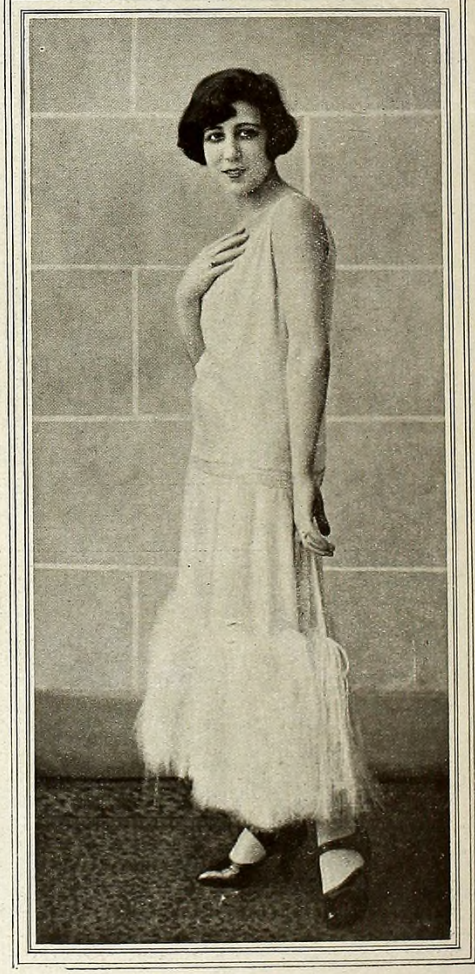


FOTO CABADA—MODELOS DE LA CASA AUGUSTE

PÁGINA Harrods

Cada artículo o prenda Harrods

lleva en sí un inconfundible sello de **originalidad y distinción.**

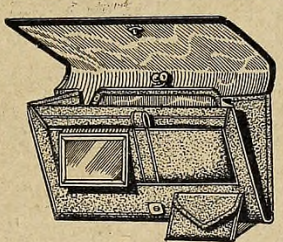
A ello están unidos el mérito de la **calidad** y de los **PRECIOS de MÁXIMA CONVENIENCIA** a que son brindados.

GRACIOSO SOMBRERO, en fina paja, levantado en la parte de adelante y terminando con bonito adorno de cinta de igual tono: en colores azul marino, marrón, negro o tostado $ **40.=**

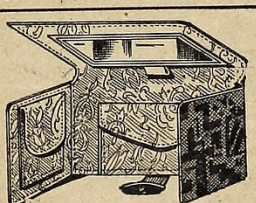
PRECIOSO CANOTIER, confeccionado en fino fieltro, terminando con bonito trabajo de cinta del mismo tono; en colores azul marino, marrón, negro o gris; modelo alta novedad..... **24.90**

GUANTES, en jersey de seda blanca, de inmejorable calidad, marca "Fownes", puntas reforzadas; con dos botones. El par..... $ **7.50**

GUANTES, en jersey de seda, alta calidad, marca "Fownes", estilo mosquetero, puntas reforzadas, con 1 botón. El par..... $ **10.50**



CARTERA FORMA SOBRE, en cuero marroquín fino, con división, monedero, bolsillo y espejo biselado; en colores azul, marrón o punzó..... ...$ **12.50**



CARTERA FORMA SOBRE, en rico muaré de seda negra y fantasía de colores, forrada en fina seda; con división y varios bolsillos; espejo biselado $ **18.50**

LINDÍSIMO VESTIDO FANTASÍA, en espumilla de seda, con tablón, botones en el delantero y caída a tablas a los costados; de gran moda....$ **78.=**

PRECIOSO MODELO JUVENIL, en rico crêpe de seda fantasía, alta novedad, con volado plissé al borde..... $ **98.=**

REGIO VESTIDO, reciente creación de la moda; en fina fantasía de seda, combinada con bastones y dibujos. $ **130.=**

ESPLENDIDO VESTIDO ALTA NOVEDAD, en rico crêpe fantasía de seda plissée, combinado en los tonos blanco y negro..... $ **110.=**

Su sombrero de paja del año pasado quedará fresco y elegante, tan bueno como nuevo con

Colorite

COLORA SOMBREROS DE PAJA NUEVOS Y VIEJOS

ESTOS tres sombreros viejos, estaban ya para dejarlos a un lado hasta que los hice aparecer tan buenos como nuevos usando Colorite. Quedaron encantadores y ahora tengo sombreros perfectamente nuevos y bonitos que mis amigos tomarán por nuevos. Es tan fácil de aplicar. Cualquiera puede hacerlo. Colorite es un líquido que se vende en botellas con una brocha para aplicarlo. Colorite es impermeable y durable, se seca en 30 minutos.

Cuídese de imitaciones. Insista en pedir Colorite. No acepte substitutos.
Se vende en todas las boticas, perfumerías, ferreterías, tiendas y almacenes

16 colores de última moda

Negro Brillante	Azul Eléctrico	Champaña
Negro Mate	Azul Victoria	Moreno
Rojo Cardenal	Verde Manzano	Violeta
Amarillo	Lila	Gris
Azul Marino	Rosa Vieja	Natural
	Cereza	

Dentro de cada caja estan las direcciones para obtener casi cualquier tono que se desee mezclando los colores.

DE VENTA EN FARMACIAS Y FERRETERIAS

AGENTES MAYON Ldo.
1257, AVENIDA DE MAYO, 1257

Los Atletas
para nutrir el cuerpo, acrecentar el vigor de los músculos y obtener el máximum de agilidad y potencia, deben tomar asiduamente la

Van Houten's Cocoa

"GOLD LABEL" "BROWN LABEL"

Solamente legítima en sus latas originales de Una, Media y Cuarta Libra, envasada en WEESP-HOLANDA, y con la garantía y firma de sus fabricantes
C. van Houten & Zoon.

Pídala en las confiterías y almacenes.

CERA BRILLANTE
MARCA
"IMPERIO"

Es la marca que Vd. adoptará tarde o temprano:
Por su brillo más permanente.
Por su fácil aplicación, y
Por su superioridad a sus similares.

Si su proveedor no la tiene, diríjase a
G. CARDALDA
SALTA 335 - U. T. 37 - 671, R.v. - Bs. As.

El buen humor de los demás

LOS POETAS FESTIVOS

MARCOS ZAPATA

EL AHORRO Y LA USURA

Todo animal, ya sea pez o rana,
mastodonte o ratón, pulga o pantera,
sacia el hambre y la sed a su manera
sin pensar en el día de mañana.

Fin el deseo, límite la gana,
sólo en su instinto su ración espera,
dejando lo demás para cualquiera,
aunque éste sea de la especie humana.

De esa especie inmortal, que Dios bendiga,
hija de orangután, prima de zorro,
y que tragarse el porvenir procura.

Tal vez el hombre en la industriosa hormiga
aprendiera el ejemplo del "ahorro"...
¿Mas dónde aprendería el de la "usura"?

YA NO HAY CLASES

Le ocurrió cierto día a un caballero,
queriéndolas echar de humilde y llano,
comer en compañía y mano a mano
de un obscuro y sencillo jornalero.

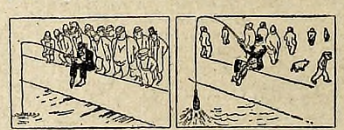
El señorón, jovial y placentero,
animaba sonriendo al ciudadano,
pero a la vez, con gesto soberano,
le tiraba aceitunas al sombrero.

¡Se calla este infeliz y el choque evita!...
Mas desde entonces resplandece clara
la siguiente verdad en su alma escrita:

"Cuando te inviten a comer, repara
la clase y condición del que te invita...
¡No te arrojen los platos a la cara!"

CHISTES ALEMANES DE PRIMERA CALIDAD

— Este niño, aquí donde usted lo ve, ya toca la pianola...
— Hacen ustedes muy bien en acostumbrarlo. Es un gran entrenamiento para aprender a andar en bicicleta.



I. La pesca. Expectativa general... *II. "Y ahora la saco. Ya se habrá refrescado bastante..."*

(DE "SONDAGS-RIFFE", COPENHAGUE)

El contador. — ¡Y yo que contaba con un aumento de sueldo!
El patrón. — Ha hecho usted muy mal; por lo tanto, lamento tener que comunicarle que está usted despedido. Comprenderá usted que no puedo conservar en la casa a un contador que hace cálculos erróneos...

— Me ha vendido usted esta pieza como si fuese de marfil, y ahora resulta que es una simple pasta...
— ¡Imposible!... Salvo que el elefante de que procede usara dientes postizos...

— Mis poemas tienen ahora doble número de lectores que hace un año.
— ¡Cómo! ¿Te has casado?

La señora. — Supongo que no se olvidará usted de graduar la temperatura del agua por medio del termómetro...
La niñera. — No necesito es "chisme". Cuando el niño se pone de color de cangrejo cocido, es que el agua está demasiado caliente; cuando se pone de color violeta, es que está demasiado fría... Y así me arreglo.

Mecha. — Me dijo que soy muy linda y muy simpática...
Nacha. — ¿Y piensas unir tu vida a la de un hombre que, al comienzo de vuestras relaciones, ya te está engañando?

Un individuo decía en una reunión:
— Si yo tuviese un hijo idiota, le haría estudiar para cura.
A lo cual repuso un sacerdote que se encontraba presente:
— Pero, al parecer, su señor padre no pensaba lo mismo...

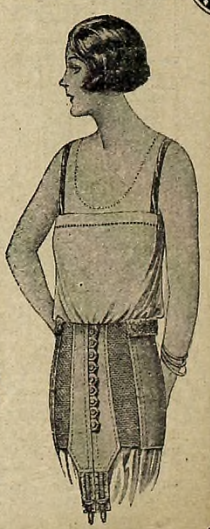
El padre (serio). — ¿Dónde estuviste anoche?
El hijo. — Llevé a unos muchachos a dar una vuelta en el auto.
El padre. — Está bien. Pero cuando vuelvas a llevar a esos muchachos, trata de que en el auto no queden horquillas.

Corses Venus

En la belleza y donaire natural de la línea, únicamente por descuido o uso de prendas mal estudiadas, pueden percibirse deformaciones.

ESTA FAJA color crema, con elástico de reducción y felpa suavizante, está muy bien delineada.

$ 14.50



CORSETERIA PARIS
SANTA FE, 2533
U. T. 3427, Juncal BUENOS AIRES

HUMORISTAS CONTEMPORÁNEOS

"JUAN FARMER"

PARA TRIUNFAR EN LOS ESTADOS UNIDOS

Para triunfar en los Estados Unidos, en los negocios, en politica o como simple *drummer*, conviene estar provisto de una buena memoria.

En efecto: cuando le presentan a usted una persona y le dan a conocer su apellido, es costumbre llamarla en adelante por su apellido. No se puede decir en América "Sí, señora; no, señora; seguramente, señorita" como se dice en Francia; es preciso hacer seguir estos tratamientos de los apellidos correspondientes. Se dice: "Yes, Mr. Livingston; no, Mr. Cruikshank; surely, miss Hutchinson." Es necesario, pues, guardar cuidadosamente en la memoria los nombres de las personas que le son a usted presentadas, a fin de que en la primera ocasión pueda usted interpelarlas o responder, llamándolas por su nombre.

Desgraciadamente, y aquí empieza la dificultad, nada viene en ayuda de su trabajo mnemotécnico; en efecto: apenas le han presentado a usted a Mr. Pendergast, ya cesan a su alrededor de llamarle Pendergast; y si le llamaran por su nombre de pila, Eduardo o Aquiles, como harían en Francia, verdaderamente las cosas no se complicarían tanto.

Pero los americanos no solamente están provistos de lo que nosotros llamamos nombre de pila, el cual se saca del calendario, sino que reciben generalmente en el momento mismo de su bautismo un segundo nombre, correspondiente al del abuelo o de un hombre célebre, o simplemente un nombre de no importa quién, el cual, a poco que sea algo más eufónico o más agradable de pronunciar que el nombre de su familia, será aquel de que se servirán para designar a tal o cual.

Así, en el caso de Pendergast; como tenía un bisabuelo nombrado Mac Dougall, que había sido gobernador de Delaware, sus parientes le llamaron John Mac Dougall Pendergast. Pero no crea usted hallarse al corriente acordándose de estos tres nombres, porque acaban por no pronunciarse más. En efecto: la señora Pendergast llama a su marido Jacky, que es el diminutivo de John; en tanto que sus amigos le llaman Mac cuando se dirigen a él; pero cuando hablan de él, no le llaman ya Mac, le llaman "el Gobernador", porque su bisabuelo había sido gobernador.

Ya se ve cómo todo esto no aclara las cosas; pero lo que acaba de complicarlas es que en su despacho, la sola parte donde llaman a nuestro amigo por su nombre Pendergast cuando sus empleados hablan de él le designan simplemente por sus iniciales: J. M. P. Cuando no está usted prevenido, su oído francés entiende *oje, em, pi* por J. M. P., consonantes nada fáciles de retener.

Si estas denominaciones correspondiesen a alguna cosa, tendríamos ciertamente notas de referencia que permitirían retener o hallar los nombres y calificaciones extravagantes; pero desgraciadamente todos esos nombres parecen puestos al azar. Conocí a un irlandés a quien todos llamaban Swede, es decir el Sueco, porque era alto y rubio. Se llama Juez a la mayor parte de los abogados u hombres de letras, cuando han ejercido durante algunos años.

Un jefe de casa será calificado de Old Man, aunque no haya pasado de los treinta años; se le designará también por el nombre de *Main guy*, es decir, la polea grande, o también *The big gun*, el cañón grande.

Hay también gentes a quienes se llama "Coronel" simplemente porque son del sur, donde antiguamente los esclavos negros daban a sus dueños uno de estos tratamientos llenos de deferencia. Por esta razón Mr. Jefferson Davis Jackson era conocido por el nombre de "Coronel". Sus amigos y su mujer le llamaban indiferentemente Jeff, Dave o Jack. Hablando de él decíase también "Senador", porque, en efecto, había llegado a ser lo, y aquellos que le habían conocido en su infancia le llamaban Doc, porque en el colegio llevaba lentes.

Para la educación de mis compatriotas he dado a conocer algunas combinaciones de nombres, los cuales podrán ayudarles a orientarse en medio de ese caos de apelativos americanos. Es preciso no creer ni un solo momento que pueda uno salirse del paso aprendiendo los nombres y apellidos de sus amigos o de las personas que se encuentran y atenerse a ellos, porque no solamente estos nombres varían a medida que avanza la edad, sino que muchos americanos los cambian cuando les parece que han de ser más felices reemplazando el nombre o nombres, por los cuales habían sido conocidos, por otros que les parecen más sugestivos.

Alguna vez en Francia nos encontramos con aberraciones parecidas, pero es, puede decirse, únicamente cuando los franceses tienen necesidad de ennoblecerse. En los Estados Unidos las gentes cambian de nombre cuando están cansados de llevar el mismo durante muchos años. Así, el señor Gutenberg se convierte en señor Roland. ¿Por qué en señor Roland? El señor Schönberg se transforma en señor Beaumont. Es más raro ver al señor Beaumont convertirse en señor Schönberg.

También se dan a veces al hijo mayor los nombres del padre; y para distinguir uno de otro se hace seguir sus nombres de "senior" o "junior", según el caso. Entonces se encuentra usted con menos nombres que retener, pero llega a confundirse M. Erastus Van Paten Steiger senior con su hijo M. Erastus Van Paten Steiger junior. Se comprende que en este caso el apodo se impone; no obstante, sucede que no siempre es apropiado.

El anciano responderá acaso al llamamiento de "skynuy" (damita, hombre sin carácter), y su heredero el de "uncle" (tío). Guárdese usted mucho de confundirles.

Hay, no obstante, gentes de buena voluntad que hacen todo lo posible para evitar complicaciones, como un coronel de Kentucky, al cual se le preguntaba si había ganado sus títulos en la milicia, en el ejército regular o en la guerra con España, y contestaba tranquilamente:

— No, nada de todo esto; me he casado con una viuda, la viuda de un coronel; así, pues, es fácil de comprender, mi mujer tenía la costumbre de llamar a su primer marido Coronel; ha continuado llamándome Coronel, y todos me llaman Coronel.

El profesor. — ¿Puede decirme alguno de ustedes en qué consisten los privilegios del clero?

Un alumno. — Consisten en que el clero no se casa.

La señora. — Carlos, has estado muy desatento con mamá. Ni un beso le has dado a su llegada.

— Es cierto... Pero cuando se vaya, le daré tres, y en paz

— ¿Por qué en vez de casarte conmigo, que soy tan pequeña, no te casaste con mi hermana, que es mucho mayor?

— Porque, entre dos males, debe siempre elegirse el más pequeño...

— ¡Vaya unas horas de venir a casa un hombre casado!

— ¡Hija mía, no son más que las diez y media!

— ¡Las diez y media! ¡A ver el reloj! ¡La una de la madrugada!

— Va adelantado.

— ¡Eres un infame!

— Francamente, me sorprende que des más crédito a un reloj que a tu marido.

UN ELEMENTO INDISPENSABLE PARA LOS PASEOS

LA VALIJA PARLANTE

LA MAS PERFECTA, COMODA y ELEGANTE MAQUINA PORTATIL

Valija Parlante "REFLEX"

DE ROBLE — VOZ POTENTE Y NÍTIDA — CON PORTADISCOS.
Alto: 12 centímetros; 32 centímetros por lado. Peso: 4.900 gramos.

PRECIO: $ 95 m/n CON 200 PUAS

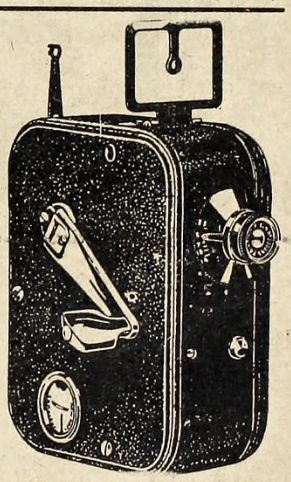
VALIJA PARLANTE

MODELO MENOR — DE ROBLE — POTENTE Y NÍTIDA. — Alto: 11 ½ cm.; 32 × 29 cm.
Peso: 4.700 gramos.

PRECIO: $ 75 m/n CON 200 PUAS

HAGASE Vd. SUS PELICULAS

LA CÁMARA PATHÉ BABY



PERMITE A CUALQUIERA REGISTRAR SUS RECUERDOS EN CINEMATOGRAFÍA.

UN ROLLO DE FILM PATHÉ BABY TIENE 1.200 IMÁGENES Y EQUIVALE A 60 METROS DE PELÍCULA CINEMATOGRÁFICA.

NO EXIGE CONOCIMIENTOS ESPECIALES

SE REVELAN LAS PELÍCULAS EN LA CASA

PRECIO: $ 155 m/n

Pida prospectos GRATIS al único concesionario:

MAX GLÜCKSMANN

CALLAO y Bmé. MITRE — FLORIDA y LAVALLE
BUENOS AIRES

ROSARIO: Córdoba, 1048 — MONTEVIDEO: 18 de Julio, 966

PERFUMERIA

MYRURGIA

ESPAÑA

MADERAS DE ORIENTE

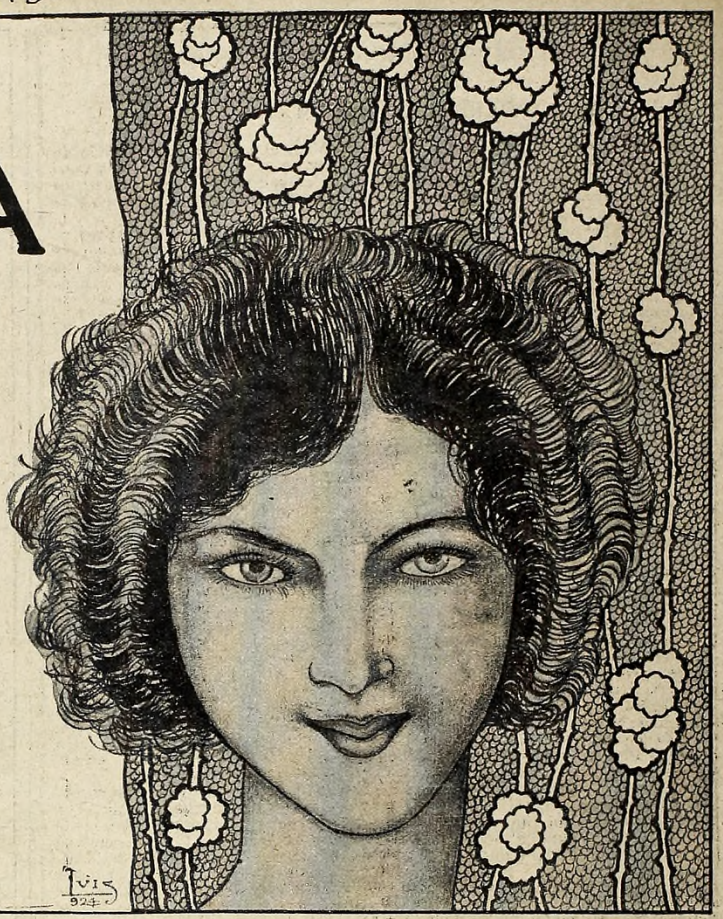
HINDUSTAN - ORGIA - TU REJA

Perfumes impuestos en el mundo elegante por su composición exótica y porque proporcionan exhalación ondulante y un encanto que no se olvida.

LOCIONES - EXTRACTOS - POLVOS - JABONES

Cada caja de polvos marca GOYESCA contiene un obsequio.

Depositarios: GONZÁLEZ, GARCÍA y Cía. Alsina, 1056-58. B. Aires

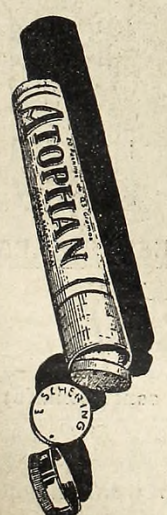


Esos atroces dolores producidos por el REUMATISMO y la GOTA

tienen su origen en la acumulación de Acido Urico, el cual es precipitado en forma de finas agujas en las articulaciones.

Para evitar tan terribles dolencias es preciso limitar la formación de Acido Urico, disolverlo y, finalmente, eliminarlo.

Todo esto lo conseguirá Vd. tomando comprimidos de ATOPHAN, el medicamento clásico contra el Reumatismo y la Gota, consagrado por largos años de éxito.



Consulte a su médico

ATOPHAN se vende en todas las farmacias en tubos originales "Schering" que contienen 20 comprimidos de ½ gramo.

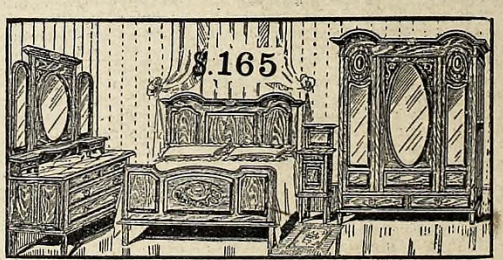
ATOPHAN

"SCHERING"

A LA CIUDAD DE BUENOS AIRES

CASA CENTRAL

1448, SARMIENTO, 1448 — Buenos Aires



GRAN RECLAME DORMITORIO de 3 cuerpos, en roble norteamericano, macizo, lunas biseladas, mármoles de calidad y bronces cincelados, compuesto de un ropero con 3 lunas, cama 2 plazas, con elástico patente, 1 toilet-cómoda, 1 mesa de luz con repisa, percha y toallero..... $ 315

El mismo juego, con 1 luna, a pesos..... 290

El mismo, en color roble, con 1 luna derecha, a

$ 165.-

Pidan el nuevo Catálogo General gratis

Pedidos a nombre de la casa — Embalaje y acarreo gratis

¿Vd. ha visitado ya esta casa?

en caso contrario hágalo, y ganará dinero, quedando satisfecho su gusto artístico.

Las mejores creaciones en Camas y Muebles de Bronce (Inglés) únicamente las encontrará en la Casa

Cayetano Verdi

Exposiciones y ventas:

SARMIENTO, 1493 - CERRITO, 46

Talleres:

SARMIENTO, 2382

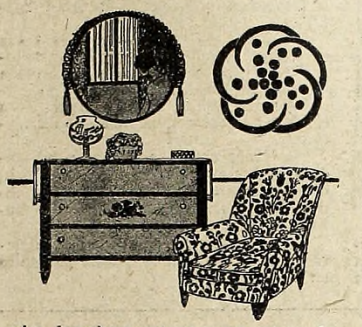
Buenos Aires

Catálogo Gratis para el Interior

El arte de arreglar la casa

PARA RENOVAR LA HABITACIÓN

Nunca siente uno tanto el fastidio de los muebles antiguos como cuando se llega a la habitación después de haber disfrutado las delicias del aire libre, en plena naturaleza. Todo lo que nos rodea parece más pesado, las habitaciones más estrechas, etc. Nuestros



ojos descubren entonces con mayor facilidad, la acción del tiempo, las manchas, todas las tachas de un mueblaje vetusto.

Se siente la necesidad de una renovación para llevar la animación a las habitaciones; pero como la substitución de los muebles no es una cosa fácil y que se puede hacer con la frecuencia deseada, dado su elevado precio, debe estudiarse la forma de remediar el mal en lo posible con los elementos de que se disponga, y proceder por nuestras propias manos, emprendiendo la tarea de refaccionar tal silla arruinada, tapizándola de nuevo; de confeccionar las cortinas que substituirán a las descoloridas; de limpiar y barnizar los muebles que pueden todavía hacer buen papel.

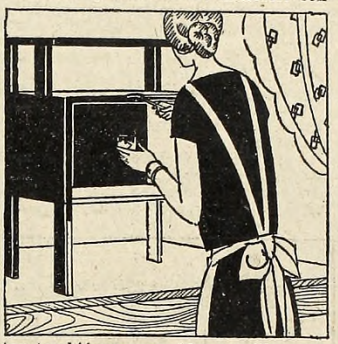
La pieza, por ejemplo, recobrará su aspecto animado y confortable pasando al gris Trianon, realzado con filetes de azul obscuro, la madera de la cama, de la cómoda y de la mesa tocador. Si se prefiere, adóptese una pintura verde claro con filetes verde obscuro o un rojo laca, con filete negro. Adórnese con estos colores combinados el marco del espejo, repitiendo al "pochoir" el motivo de dibujo que figura por separado, el cual se puede aplicar en otras partes.

Con una cretona, cuyos colores armonicen con los de los muebles, se cubre el diván y se hacen las cortinas de la ventana y el cubrecama.

Y ya se puede tener la ilusión de haber cambiado por completo los muebles y el adorno de la habitación.

LOS MUEBLES IMPROVISADOS

No basta en una casa tener muchos "bibelots" y adornos. Es menester con-



tar también con muebles sencillos pero indispensables para acomodar objetos de uso o de decoración. Pero así como nos hemos ocupado de la manera de improvisar "bibelots" con materiales vulgares, corresponde también utilizar el mismo recurso para improvisar algunos muebles de utilidad doméstica.

Veamos cómo con dos cajones usados, que tengan por dimensiones 0.60 metros de largo por 0.35 de ancho, podemos construir una mesita biblioteca que nos será útil a la cabecera de la cama.

Límpiese bien uno de los cajones, con un cepillo y agua caliente mezclada con lavandina. Después se pule con papel de lija de números diferentes.

Del segundo cajón se sacan cuatro tablas estrechas y altas, que servirán de pies, y cuatro más cortas que se utilizarán para la parte superior donde sostendrá la tabla de arriba, como indica el grabado. Una segunda tabla servirá de separación para los libros.

Los pies, cortados con una sierra a la altura conveniente, se clavan a los costados de la caja principal. Y los más cortos que sostiene la tabla superior se ajustan en la parte alta de ésta, que será más estrecha pero del mismo largo de la del cajón principal. En la parte de adentro puede colocarse otra división, emplando una tabla ajustada a las dimensiones internas de la caja, y clavándola de afuera. La parte de adelante se cerrará con una cortinilla correditza sobre una barrita expresamente colocada.

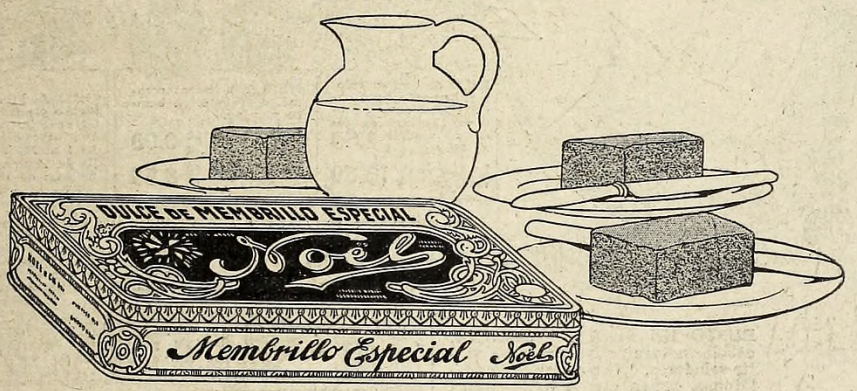
Un buen ripolín embellecerá este mueble improvisado, pero de cuya utilidad y poco costo no puede dudarse.

FLOREROS Y "BIBELOTS"

En el adorno de la casa siempre están bien los floreros, las macetas, y muy particularmente cuando tienen una forma caprichosa o artística. Conviene saber que hay una manera origi-

nal de convertir en vasos o floreros artísticos los tarros y botellas de vidrio comunes y ordinarias. Es una operación entretenida y agradable, que sirve para ejercitar aptitudes de buen gusto y proporcionar un nuevo elemento decorativo a la casa.

¿En qué casa de familia no hay siempre una cantidad de tarros vacíos o botellas que no prestan servicio alguno? Sin embargo, es muy fácil convertirlas en un objeto agradable si se las decora con lacre, dándoles un exterior extraño y llamativo. Se usa para esto un lacre especial que se vende para ese objeto. Se hace derretir el lacre en una cacerola. Después de exponer la botella al vapor, para que no se corte, se sumerge en seguida el cuello en el lacre derretido y se le da vuelta rápidamente a la botella. El lacre



Señora: Vd. no debe ignorar

quién ha hecho lo que Vd. sirve en su mesa. Sin embargo, si Vd. sólo pide a un comerciante dulce de membrillo, éste le dará un trozo de dulce cuya procedencia y fecha de elaboración son un misterio para Vd. Por eso, cuando Vd. desee terminar su comida con un dulce de tanta confianza y pureza como los que Vd. misma hace en su casa, compre

Dulce de Membrillo Especial Noël en latas de 1 kilo

elaborado al estilo familiar con fruta elegida de la última cosecha, cuya frescura e higiene están garantizadas por un envase de cierre perfecto.

Pídaselo a su proveedor y fíjese que la lata lleve impresa esta palabra:

Noël

La marca que tiene una fama de 77 años

MUNICIPALIDAD

LEA AL DORSO

se escurrirá a lo largo, en ondas espesas que se solidificarán al contacto de los flancos fríos. Mientras el lacre está blando, con un punzón se hacen sobre él dibujos a capricho. Se deja después enfriar por completo. Las hendiduras del lacre así obtenidas, se pintan de otro color.

Ahora bien: para sacar a las botellas el aspecto de tales, no hay más que cortarlas a cierta altura, por debajo del cuello. Esto puede hacerse de tres maneras, a saber:

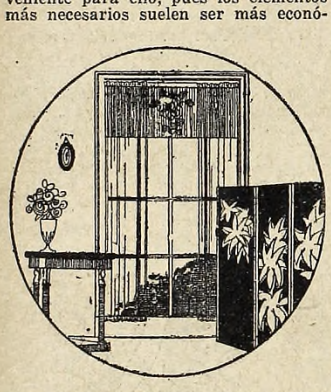
Mientras una persona sujeta fuertemente la botella, otra con un piolín, imprimiéndole un fijo movimiento de sierra rotativa en el lugar por donde se quiere cortar, lo conseguirá. Es un procedimiento un poco largo pero seguro.

Otra manera: llénese la botella de aceite hasta la altura por donde se desea cortar; sumérjase en el líquido un hierro candente, al rojo. El corte será instantáneo.

Tercer procedimiento: trácese en el sitio del corte un círculo exterior con esencia de trementina; luego, sobre él, se sierra con un serrucho, como si fuera en otro objeto de madera. Todo está en hacer morder los dientes de la sierra; después el corte es seguro.

CORTINAS DE VERANO

Decorar una casa para la estación de verano es práctico y de buen gusto. No ofrece, por otra parte, gran inconveniente para ello, pues los elementos más necesarios suelen ser más económicos que los indispensables para el invierno.



En esta decoración estival, la más indicada para las casas de campo, que es donde con mayor regocijo se disfrutan las temporadas de vacaciones, desempeñan un papel importante los cortinados de rafia, que dan a la pieza una tonalidad agradable y permiten la circulación del aire de una manera deliciosa. El tejido de fibras de rafia cuesta poco y se vende por metros. Se emplea no sólo para cortinas, sino también para decoraciones murales y otras aplicaciones. Se adorna con aplicaciones de cretona recortadas, con bandas de bordados de la misma rafia, o con aplicaciones de bordados de lana de colores; pintándolas al óleo o al "pochoir", con dibujos a capricho, en colores vivos y tintas planas, y, en fin, de otras mil maneras sugeridas por la fantasía.

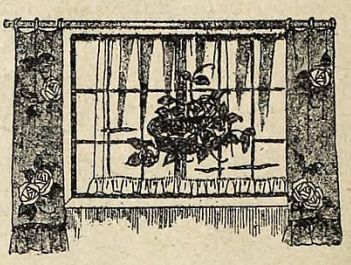
Esto en cuanto a las cortinas de las ventanas que dan a un jardín o a una galería.

En un dormitorio, un "boudoir", etc., resultarán muy lindas y apropiadas las cortinas de muselina blanca, con flores o motivos de color, o con bandas transversales o cuadriculadas de cinta de un color vivo.

Los "voiles" de algodón azul o malva, linón o grosella, sobre los cuales se destaquen grandes motivos en blanco, combinarán "stores" deliciosos.

AMUEBLAMIENTO MODERNO

La línea simplificada es la que reina hoy de más en más en el amueblamiento como en la "toilette". Sin embargo,



esta misma línea sencilla le da a veces a la decoración moderna cierta apariencia de pesantez y de severidad; de aquí que se recomiende el esfuerzo de animar con detalles oportunos, confiados especialmente al color y a la luz, los efectos del deccorado.

Debe procurarse, en todo sentido, llevar a la casa la animación y la alegría.

Los colores abigarrados parecen estar cada vez más en boga; en las telas se incrustan aplicaciones en tonos múltiples.

En donde se aprovechan más estos efectos es en las cortinas y en los "stores", que se decoran con animados dibujos de fantasía y con colores llamativos. Estrellas, flores, follajes, bien combinados ofrecen admirables decoraciones.

Obsérvese el grabado y se comprenderá que una decoración así, armónica, con un resaltante juego de rosas, imprimirá un encantador efecto a la habitación moderna de una señorita.

Esta decoración caracterizará deliciosamente la pieza si el motivo se repite en otros tapices.

Artículos para Labores

Es tan extenso nuestro surtido que difícilmente no hallará lo que desea.

HILO de lino en colores, brillante, para hacer filet, Venecia, crochet; 14 colores de moda. La madeja de 50 grs... $ 1.50
La caja de 10 madejas... $ 13.50

HILO para hacer macramé, 4 gruesos, en blanco y crudo.
El ovillo de 50 gramos..... $ 0.90
La caja de 10 ovillos..... $ 8.50

HILO de lino brillante, blanco y crudo, para filet, Venecia, crochet, etc.; 10 gruesos diferentes del Nº 3 al 25. Ovillo de 50 grs., $ 2.50
La caja de 10 ovillos..... $ 20.—

GRATIS enviamos al Interior nuestro Gran Catálogo General Ilustrado.

Artículos para repujado y pirograbado
Bastidores para todos los usos
Costureros con y sin útiles

Artículos para regalos de un conjunto armonioso; se destacan polveras, guanteras, espejos, almohadillas, muñecas vestidas, etc. Tan grande es nuestro surtido, que tenemos preciosidades desde $ 0.80 hasta $ 100.—

BUSTO EN FINA PORCELANA, cabello natural, adecuado para vestir veladores, cubre-masas, cubre-teléfonos, cisnes, etc. A título de propaganda... $ 1.90

LA REINA
BME. MITRE ESQ. SUIPACHA

MUNICIPALIDAD
Y
ASISTENCIA PUBLICA

Aconsejan la destrucción de las moscas.

Adoptan el Bufach porque es el insecticida garantizado.

No da olor a kerosene.

No mancha.

No provoca diarrea a la mosca, y es más barato.

50 años de existencia.

No es Bufach si en la caja no dice: Bufach.

¡Si el polvo es viejo, no sirve!

... proveedor no le cobrará nada, al cambiarlo por fresco.

CANAS

Un experimento interesante.

Echese sobre un pañuelo limpio, unas gotas de cualquier tintura química. Echese al lado, unas gotas del

AGUA DE COLONIA

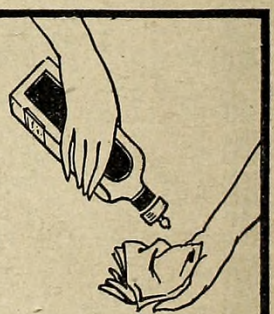
"LA CARMELA"

y déjese secar. Pronto se observará que la tintura ha dejado en el pañuelo una mancha indeleble: negra o marrón, más o menos obscura; mientras que el *Agua de Colonia "La Carmela"* no ha dejado *absolutamente ningún rastro.* ¿Cuánto vale este sólo detalle? Después de conocerlo y comprobarlo, ¿preferirá Vd. seguir *manchando químicamente* su cabeza, su rostro y sus ropas, cuando puede lograr que sus *canas* recobren el color natural exacto, usando un producto limpio, higiénico y agradable como es el Agua de Colonia *"La Carmela"*?

No vacile: Si tiene alguna duda, consúltenos.

J. L. CONDE & Cía.

CARLOS PELLEGRINI, 426 - BUENOS AIRES.



El Agua de Colonia "LA CARMELA" se vende en todas las buenas farmacias, tiendas y perfumerías.

PRECIO DEL FRASCO: $ 8.

INTERIOR: 8.50.

"Estas cosas pensaba el artista ante su novela..."

El inmortal

Por

M. ROMERO DELGADO

CUANDO puso la palabra "fin" al pie de la última cuartilla, sintió esa satisfacción un poco melancólica del artista que ve terminada su obra. Allí, delante de sí, en un bloque de 460 páginas estaba su novela, su primer novela, aquella con que tanto había soñado y cuya realización le costara tantos momentos de angustia, tantos momentos de dolor.

Casi le parecía un sueño todo aquello. Rememoraba los instantes en que trazara cada línea, cada palabra. Las páginas escritas con letra firme, limpias de enmiendas y tachaduras, le traían al recuerdo la exaltación feliz de la potencia, en que la pluma esclava traducía la idea sin vacilación y conforme a su voluntad. En otras cuartillas, las letras de trazos inseguros, las palabras entrecortadas y las continuas correcciones, le recordaban horas de desesperación y mortal pesimismo.

Había escrito un libro con toda su alma. "El Superhombre" — que así se llamaba — era una síntesis de todas sus experiencias, de toda su ciencia, era su vida, pero magnificada por la fantasía y elevada a la categoría de símbolo.

Y contemplando el mazo de cuartillas, meditaba: "La inmortalidad de una obra está en relación a la cantidad de "humanidad" que el autor ha puesto en ella. Es fácil probarlo. Ahí está la Odisea. Ulises, Telémaco, Penélope, en sus almas, se parecen hasta confundirse con muchos hombres y mujeres de nuestro tiempo y de todos los tiempos. Porque Homero sabía descubrir en sus personajes los caracteres más esencialmente humanos y, por lo tanto, menos expuestos a transformación. De dónde concluyo que la inmortalidad de Homero durará mientras no cambie la naturaleza esencial de los hombres. Pero yo no tengo la menor duda de que en mi libro hay más cantidad de "humanidad" que en la Odisea. No lo digo por vanagloria: lo creo así firmemente. No en vano han transcurrido tantos siglos entre el florecimiento de Homero y el mío. Lo que quiere decir que la vida de mi libro durará muchos siglos..."

Y se arrellanaba en su poltrona, sonriendo un tanto inconscientemente. Pero de pronto se produjo una reacción en su espíritu: "Me parece que en realidad de verdad, el único móvil serio que me ha impulsado a escribir este libro es el prurito de la eternidad. Sí, sí, el prurito de la eternidad. Es triste que la procreación intelectual tenga el mismo fin que la procreación fisiológica, la perpetuación de nuestro propio ser. Tenemos una sed infinita de eternidad."

Estas cosas pensaba el artista ante su novela terminada. El gabinete en que se encontraba era confortable. Había ricos tapices, excelentes reproducciones de cuadros célebres y mesitas con multitud de preciosos objetos traídos de sus viajes a tierras lejanas. En un rincón, en una chimenea de mármol negro, ardía un fuego alegre y crepitante. Y el artista, mirando la llama, siempre la misma y siempre diferente, meditó que podría ser el símbolo del "fenómeno" de la apariencia, que siempre cambia y siempre es lo mismo. Y luego, volviendo a sus reflexiones anteriores: "Yo creo que la vida sería una carga insoportable si no existiera, si no se sintiera la posibilidad de ser eterno. Y, sin embargo, la eternidad es una ilusión, uno de los múltiples engaños que nos rodean a los hombres con apariencia de verdad. El que descubre uno de estos engaños, es un hombre excepcional, un genio, lo mismo que el que descubre una verdad oculta bajo la forma de un engaño. Luego, yo soy un genio porque he descubierto que la eternidad es un absurdo. La eternidad: muchos siglos, muchos siglos, infinitud de siglos; porque, en cuanto tropieza con un límite, deja de ser eternidad. Y yo he escrito este libro para perpetuar mi recuerdo entre los hombres. Vivirá muchos años este libro; cincuenta siglos, cien siglos... ¡Bah! ¿ Y qué es eso? Nada, no es nada. Aunque la vida de mi libro se apagara con la vida del último hombre, todo eso no sería nada. Quiero más, quiero más, quiero la verdadera eternidad."

Y ahora, mirando el bloque de papel que estaba sobre su mesa, sintió por él un desprecio inexpresable. De pronto, cogiéndolo entre sus manos como si cogiera una cosa repulsiva, lo arrojó a la llama de la chimenea. Un humo espeso invadió la estancia y se esparció el olor acre propio de la tinta quemada. Y luego, cuando desapareció el humo y el olor, el hombre vió sobre las brasas un montoncito de cenizas. Eran las cenizas de "El Superhombre".

Hermoso sombrero en rico crin de seda, todos colores, con finos adornos de cintas y flores y gran caída de crêpe Georgette... $ **28.—**

Elegantísimo sombrero en crin de seda, WINCHO o Picot, todos colores, regiamente adornado con flores y cintas en dos tonos, a pesos..... **28.—**

Gracioso y fino sombrero en fino Picot o crin de seda, finamente adornado con cintas y flores de seda ..... $ **22.—**

Lindo y fino sombrero en Picot o WINCHO ricamente adornado con hojas de terciopelo y gran moño de cinta atrás..... $ **18.—**

Creación en fino Picot florina en todos colores, adornado con bandó de pétalos de seda y gran caída de cintas ..... $ **18.—**

Cloche en fino timbó fantasía, con rica guía de terciopelo y moño de cinta atrás..... $ **13.50**

Los sombreros de moda y la CASA IZQUIERDO

Entre los modelos más refinados que integran la moda actual se destacan por su distinguida originalidad todos aquellos creados por la CASA IZQUIERDO.

Procede su superioridad del arte con que la CASA IZQUIERDO armoniza la belleza y elegancia con el dictado imperioso de la moda y la riqueza del material empleado. Cada creación, por su sugestión atrayente, tanto en la forma como en el adorno, representa un exponente de perfección en el tocado femenino.

Visite Vd. el salón de modas de la CASA IZQUIERDO para admirar personalmente las creaciones en exhibición.

CASA IZQUIERDO

La más importante de Sud América.

CARLOS PELLEGRINI, 490 BUENOS AIRES

Unión Telefónica, Mayo 0313.

Los pedidos del interior los despachamos en el día, debiendo agregarse $ 1.— para embalaje.

CUANDO EL NIÑO SONRÍE

todo es alegría. La familia entera y aun los visitantes participan de la felicidad que se refleja en el sonriente rostro de la criaturita sana.

EL JARABE CALMANTE de la Sra. WINSLOW

El Regulador de infantes y niños de tierna edad.

PURO, SIN ALCOHOL NI NARCÓTICOS

es muy eficaz para detener las diarreas, los cólicos, el flato, el estreñimiento y otras dolencias infantiles. Es una verdadera bendición durante el período de la dentición, pues conserva a las criaturas alegres. Su sabor les gusta. Todos los ingredientes son puros, como puede verse por la lista en la etiqueta.

De venta en todas las boticas.

Kaloderma

Crema Polvo Jabón

UNICOS REPRESENTANTES:

Kulenkampff, Weygand y Cía.

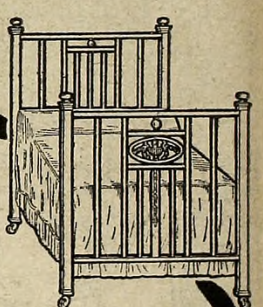
Bs. AIRES ALSINA 1479

Calidad insuperable y PRECIOS ACOMODADOS

son notables características de las

CAMAS DE BRONCE

"ADOLFO GUTMAN"



El único bronce que entra en la fabricación de estas espléndidas camas, es el aprobado por la Asociación de Fabricantes Ingleses, sinónimo de pureza y perfección.

La enorme escala en que trabajamos y nuestra experiencia de más de 40 años, nos permite producir

LAS MEJORES CAMAS DE BRONCE AL PRECIO MÁS BAJO

MODELOS Originales y exclusivos

Adolfo Gutman

SARMIENTO, 1561 - FLORIDA, 436
CANGALLO, 747
Av. de MAYO esq. TACUARÍ

Rosario de Santa Fe: Córdoba, 1168

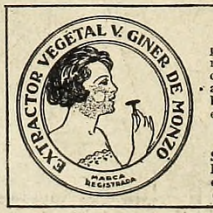
La Plata: Diagonal 80, Nº 992

Montevideo:

Av. 18 de Julio, 1077

Facilidades de Pago
Se envían gratis
Catálogos Ilustrados

Visite nuestras casas e inspeccione sin compromiso nuestro extenso surtido en todos los estilos.



ULTIMO INVENTO

para la depilación completa de raíz del vello, pelo fuerte, puntos negros, arrugas, pecas; emblanquece y purifica el cutis; esto se consigue con suma facilidad con el Extractor Vegetal inofensivo, anula la electricidad, baños faciales y pinzas. Consultas y pruebas gratis. Otro benefactor que recomiendo es mi Imperial, único específico para emblanquecer sin uso del polvo.

V. GINER DE MONZÓ, Entre Ríos 926, Buenos Aires

En esta Central queda siempre personal competente

SUCURSALES: Rosario: Rioja, 1449; Córdoba: Rivadavia, 293; Mendoza: Perú, 789; Tucumán: Monteagudo, 455. La indicada especialista atenderá en el GRAN HOTEL COLÓN, de Concordia (Entre Ríos), Alberti, 84.

Una mujer delgada

Sin formas no puede pretender ser una mujer hermosa: es indispensable que tenga las formas propias a las de su sexo.

Para adquirir la plenitud de sus formas contribuyen las

Píldoras Orientales

que en un tiempo relativamente corto y siguiendo con su tratamiento robustecen su organismo creando carnes, la piel se vuelve más tersa y el cuerpo de la mujer adquiere su esplendor.

Vivifican y activan el desarrollo muscular.

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

O. RATIE, Farmacéutico
45, Rue de l'Ehiquier, París

Descuidos en el lavado arruinan la cabellera

Si quiere usted conservar su cabellera, tenga cuidado con qué la lava. La mayoría de los jabones y champús preparados contienen demasiado álcali. Este deseca el cuero cabelludo, haciendo el cabello frágil y quebradizo.

Lo más prudente es adoptar como medio de limpieza el aceite de coco Mulsified que es puro y absolutamente inofensivo, y que supera en eficacia a cualquier otra cosa que Ud. pueda usar.

Dos o tres cucharaditas limpian perfectamente el cabello y el cuero cabelludo.

Simplemente mójese el cabello con agua clara y frótelo con ésta. Produce una espuma rica y abundante, la cual se enjuaga fácilmente quitando hasta la última partícula de polvo y caspa. El cabello se seca rápida y uniformemente haciendo flexible el cuero cabelludo y el pelo suave, sedoso, lustroso y ondulado.

El aceite de coco Mulsified puede obtenerse fácilmente en cualquier botica, droguería, perfumería o peluquería. Es muy económico, pues bastan unas cuantas onzas para toda la familia durante meses. Cuídese de las imitaciones. Exíjase que sea Mulsified fabricado por Watkins.

WATKINS
MULSIFIED
MARCA REGISTRADA
CHAMPU ACEITE DE COCO

SENOS DISMINUCIÓN Y ENDURECIMIENTO En caso de atrofia, **aumento. Masaje médico científico. Sin pomadas ni lociones. ARRUGAS, su desaparición. Sra. C. R. de Roma - Jujuy, 385, esquina Belgrano.** Consultas de 2 a 6.

Nurmahal

—— (Continuación de la pág. 24) ——

de puerta de la cabaña, y dijo atrevidamente al sultán:

— ¡Mira! Ahí tienes la entrada de mis jardines.

Lo que entonces vió Abú-Saíd parecióle el más deslumbrador espectáculo.

En todo el espacio que la vista podía alcanzar, veíanse grandes árboles cargados de flores y de frutas, balanceándose a impulsos de una ligera brisa, semejante a frescos ramos que exhalaran un suave y embriagador perfume; entre ellos deslizábanse aguas cristalinas que comunicaban frescura al ambiente; en los aires oíanse las notas melódicas del canto de las avecillas; un camino iluminado por la luz de la luna conducía desde la cabaña a la orilla del río, y más allá se veían millares de lucecitas temblorosas sobre la superficie del agua...

— ¡Cuán hermoso espectáculo! — murmuró el sultán con acento conmovido.

— Sí — contestó el poeta, — y, sin embargo, no es nada, porque todo eso cambiará en un instante, los fulgores se apagarán, la sombra será más misteriosa, y entonces comprenderás mejor el encanto de esta hora.

— ¿Dónde estoy? — preguntó Abú-Saíd con voz temblorosa.

— Estás en la vivienda de Djami, el que cuenta las estrellas, y cuanto ves no es sino la realidad, que tú mismo revistes con todos los colores del sueño, pues lo que yo he querido probarte, ¡oh rey!, es que ninguno iguala en riqueza ni en poderío al que puede, como tú en este momento, con el espíritu tranquilo y el corazón libre, contemplar la tierra cubierta de verdura y el agua que brilla a la mágica claridad de la luna, mientras saboreas el verdadero vino de Schiraz.

— ¡Vino! — exclamó débilmente Abú-Saíd, cuya conciencia obscura pareció despertar y rebelarse de pronto.

— Ciertamente — contestó Djami. — Si quieres que pague con la vida la falta que te hice cometer, ¿cómo me pagarás tú la dulzura de que te hago disfrutar?.

Y como el sultán no contestase nada, Djami se levantó otra vez, y dijo:

— ¡Espera! Sólo has visto la tierra y voy a buscar con qué abrirte el cielo.

Abú-Saíd quedó solo un instante, mientras que Djami revolvía la arena de su bodega para buscar una nueva botella que cuidadosamente reservaba.

De pronto, y como siguiese mirando a través del cuadro luminoso de la puerta, percibió junto a él un roce entre las cañas, y al volver la vista hacia el sitio de donde provenía el rumor, lanzó un grito terrible y quiso levantarse; pero sus piernas entorpecidas se negaron a sostenerle. Ante él, en el marco de la puerta, junto al camino luminoso, acababa de distinguir una blanca forma de mujer; dos ojos de mirada profunda y triste se habían encontrado con los suyos, desvaneciéndose después la visión como nube vaporosa.

Djami acudió presuroso por haber oído el grito de Abú-Saíd.

— ¿Qué ocurre, soberano señor? — preguntóle.

— ¡Allí, allí..., esa mujer! ¿No la has visto tú?

— Seguramente; es Durgha, mi hermana.

— ¡No..., no es Durgha! ¡Es la que yo maté!

Un estremecimiento nervioso agitaba todo el cuerpo de Abú-Saíd, sus dientes castañeteaban, y parecía que de sus labios brotaba sangre.

— ¡Durgha! — murmuró. — ¡No, no; es Nurmahal... Sí, Nurmahal!

Y algunas lágrimas ardientes deslizáronse por sus pálidas mejillas.

— Escucha, Djami: tú eres el único que ha podido arrancarme del estado en que me hallaba, y sólo a ti descubriré mi secreto. No quiero saber por qué misterio me revelas lo invisible, y si la que acabo de ver ahí está viva, por qué extraño poder ha revestido de pronto las facciones de aquella que yo maté... ¡Yo amaba, adoraba a esa

(Continúa en la pág. 53)

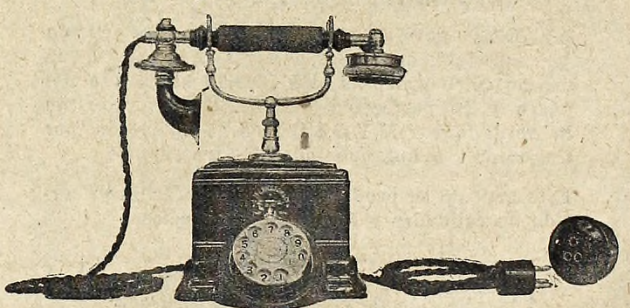
Se obtienen mediante una módica cuota al contado y el resto a pagar por mensualidades.

Todas nuestras marcas gozan de celebridad mundial y se caracterizan por la suavidad de sus notas sonoras y melodiosas, su firme pulsación, su bien terminado mecanismo y por el elegante estilo de sus cajas.

OBIGLIO & HIJOS
Bme Mitre 1215 Buenos Aires

TELÉFONOS
ERICSSON

UNA MARCA CONOCIDA ES LA MEJOR GARANTIA



Aparato automático de mesa

Cía. SUDAMERICANA DE TELEFONOS
L. M. ERICSSON (S. A.)

OFICINA TECNICA Y TALLER DE COMPOSTURAS
Esmeralda, 1000 — Buenos Aires

Teléfonos { U. T., 41, Plaza, 2161 / Coop. Central, 312 / T. T., 271

Telegramas: "ERICSSON"

EL MUNDO ES UN ESCENARIO

y actor es cada uno de nosotros. Distintos son los papeles: éste es príncipe y aquél mendigo. Distinto es el éxito: para unos la gloria y para otros el olvido. Distinta es la recompensa; éstos recogen dicha y aquéllos cosechan desengaños. Sólo una cosa es común a todos y nivela a soberbios con humildes y a buenos con miserables: el dolor físico. Desde que se alzó el misterioso telón para la primera escena de la tragi-comedia humana, el dolor ha desempeñado su implacable papel de verdugo. Por eso, para la humanidad ha sido un hecho tan trascendental el descubrimiento de la

CAFIASPIRINA,

el maravilloso analgésico moderno que alivia, como por encanto, los dolores de cabeza, muelas y oído; las neuralgias; los resfriados; el malestar producido por excesos alcohólicos, etc., y que, además de esto, levanta las fuerzas y **nunca afecta el corazón.**

En tubos de 20 tabletas y **SOBRES ROJOS BAYER** de una dosis.

BAYER

EL CRESPON
COMO ARTÍCULO DE MODA Y DE BELLEZA

Espumilla "MYOSOTIS"

DADA la gran aceptación que tiene este artículo esencialmente inglés, rogamos a todos los que buscan como primeras calidades la hermosura del negro y la perfección del acabado, que exijan la verdadera **"MYOSOTIS"**, fabricada por **Courtauld's,** rehusando todas las imitaciones.

Este artículo se produce actualmente en gran surtido de calidades y de diferentes precios.

Exija que le muestren la colección de crespones **"MYOSOTIS"** (Marca de Fábrica) en negro y blanco.

MYOSOTIS

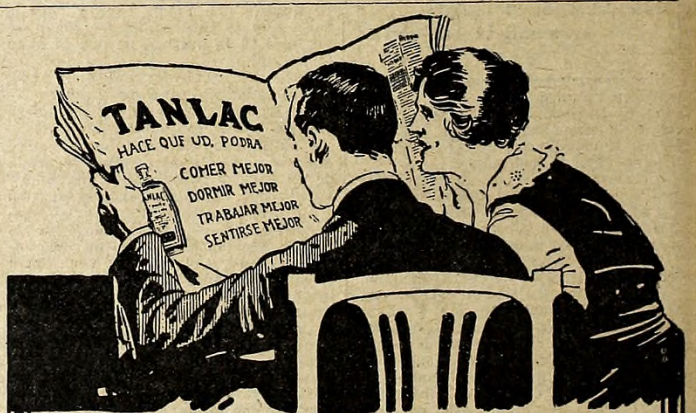
Para informaciones dirigirse a:

SAMUEL COURTAULD & Cía. Ltda.

LONDON PARIS

BUENOS AIRES

D. y A. PITTALUGA - Bartolomé Mitre, 1070



"SI TODO EL MUNDO PUDIESE LEER ESTO..."

seguramente que no habría la enorme cantidad de personas enfermas del estómago, pues lo que nos dice aquí significa para ellos la felicidad."

Millares de personas han prestado atención a esta advertencia, y muchas de éstas han declarado que este tónico reconstituyente y estomacal le ha devuelto la salud. Si Vd. sufre de dispepsia, nerviosidad, estreñimiento, si está perdiendo su apetito, si no puede conciliar el sueño, y siente esa sensación de cansancio y agotamiento haga lo que han hecho una infinidad de personas: vaya a la farmacia más cercana, compre un frasco de TANLAC y verá cómo todos sus malestares desaparecerán.

Pida un folleto TANLAC gratis a su farmacéutico.

Temas escolares

Por LA STA. PALOTES

GRADOS INFERIORES

Cómo se hace un libro

Repetimos con frecuencia que *los libros son nuestros mejores amigos*. Nada más natural, entonces, que preocuparnos por conocer su origen.

¿De dónde salen estos caracteres de molde que iluminan el mundo de la inteligencia?

Es lo que vamos a saber, penetrando en una imprenta y siguiendo las operaciones que requiere la construcción de un libro.

El *regente* de la imprenta entrega al *cajista* el original, y le da instrucciones referentes al tamaño y caracteres en que ha de componer, y las necesarias explicaciones pertinentes a la índole del trabajo de que se trate.

El *tipógrafo* comienza a llenar su caja de letra; esta operación recibe el nombre genérico de "distribuir". Toma en la mano una cantidad suficiente de líneas que, sujetas en la forma que

Mantiene en la mano la "tomada"

El componedor

muestra la figura, son el depósito a que acude la mano derecha para sacar trozos de líneas que va deshaciendo suavemente y con extraordinaria rapidez sobre las casillitas de la caja. A este conjunto se llama "tomada". Cada casillita es un depósito de una sola letra o signo. Así, pues, la letra que los dedos del cajista van echando sobre las casillitas queda en su verdadero lugar, haciéndose de este modo una amplia provisión de tipo para cuando el tipógrafo le recoja luego con destino a formar la palabra, la línea...

El tipógrafo ha llenado ya la caja. Instala entonces el original en el centro de ella, coloca el "galerín", artefacto en donde ha de ir depositando las líneas a medida que vayan saliendo del "componedor", y se dispone a componer.

Reflexionemos un momento: ese hombre de guardapolvo o de blusa azul, que clava su vista en el original; que concentra toda su atención en lo escrito, va a realizar una de las más importantes funciones del hombre. De un papel muerto — ya que sólo un limitadísimo número de personas pueden leerlo, — hará algo vivo, algo que recorrerá el mundo entero y será leído por millares de ojos.

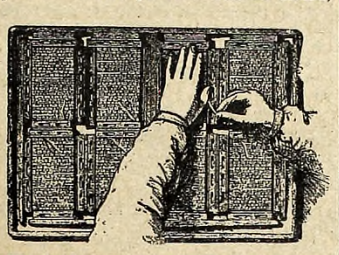
Este hombre, al pasar las letras de las ordenadas casillitas al "componedor", está quizá dando forma a la última palabra de la ciencia, al más hermoso de los pensamientos, a la idea que transformará, acaso, muchas cosas existentes.

Va colocando letra tras letra

El cajista va colocando letra por letra, formando palabras, a las que, al llegar al fin de la línea, mediante espacios, va dando blancos proporcionados entre las sílabas hasta dejar llena, "justificada", igual, la línea.

La composición va creciendo. El obrero del progreso va poco a poco formando párrafos, capítulos. Ya terminó.

Ahora el *corrector* revisa el trabajo, perfila, purifica lo hecho por el *cajista*, en el sentido de indicar gráficamente sobre la prueba las erratas, quitando o poniendo comas y corrigiendo las faltas de ortografía, si las hubiere. Luego, el autor da los últimos retoques a su composición, ya en letras de molde,

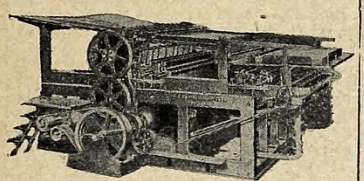


El platinero prepara el pliego para la máquina

y una vez devueltas las *pruebas* a la imprenta el *ajustador* pone epígrafes, forma páginas, pliegos, y pasa las planas al platinero, quien, sobre la platina, da colocación a las páginas formando blancos proporcionales, buscando la coincidencia de unas páginas con otras. Una vez todo esto listo, por medio de cuñas encerca las páginas del pliego en un marco de hierro, las oprime para que queden bien sujetas y da aviso a las máquinas de que el pliego está listo para ser impreso.

La tarea de los tipógrafos, del taller de cajas, termina ahí.

Entra en funciones otra rama de la industria del libro, es decir, la del im-



Máquina de imprimir

presor propiamente dicho, que sólo tiene por misión, mediante la maquinaria de que disponga, de hacer imprimir el libro.

Entra el pliego en máquina, e inmediatamente el maquinista procede al arreglo de la forma, procurando que los grabados, si los hay, tengan igual altura que la letra, y logrando a fuerza de retoques que la impresión sea neta, uniforme y bella.

Una vez conseguido esto, que casi siempre exige un trabajo tenaz e inteligente, se procede a hacer la *tirada*.

El operario encargado de colocar los pliegos en la máquina para que sean impresos se llama *marcador*, y su principal tarea consiste en ir rápidamente colocando los pliegos de manera que éstos queden impresos por igual, guardando rigurosamente las márgenes y coincidiendo perfectamente las líneas.

Viene luego el trabajo de encuadernación.

Lo que acabamos de explicar es lo más rudimentario de la imprenta, casi casi los primeros balbuceos de ella.

Hoy existen *linotipas* (tipo compacto) y *monotipas* (tipo móvil) que componen rápidamente una página, sin más que el operario pase sus dedos sobre un teclado parecido a los de las máquinas de escribir, y que son una maravilla del ingenio humano.

Hay también máquinas de imprimir, rotativas y aun planas, que tiran en una hora miles de ejemplares con una rapidez y una perfección asombrosas. De las rotativas salen los ejemplares de los periódicos pegados, doblados y

Mantenga sus Dientes Limpios y su boca saludable

No permita usted que millones de gérmenes nocivos se alojen y desarrollen en su boca y garganta, cuando puede destruirlos eficazmente con el uso diario de Kolynos.

La Crema Dental Kolynos es en extremo apropiada para limpiar los dientes a la perfección y restaurar su lustre perlino. Ella mantiene la boca, a la vez, limpia y saludable, arrojando de ella millones de bacterias nocivas. Kolynos es compuesto de los mas puros ingredientes, en forma sumamente concentrada, para hacerlo mas eficaz económico. Basta un centímetro de crema Kolynos para cada vez— un tubo contiene 100 de estas porciones. Procúrese siempre Kolynos— ***el tubo amarillo en caja amarilla.***

KOLYNOS
CREMA DENTAL

A511

completamente listos para la venta al público. La mayor parte de nuestros periódicos se imprimen de este modo.

Así es cómo podemos enterarnos por la mañana, de sucesos ocurridos con pocas horas de anterioridad.

Volvamos al libro.

Los pliegos, una vez impresos, pasan a la encuadernación.

Por medio de máquinas, o a mano, se doblan de manera que las páginas coincidan entre sí. Cuando todos los pliegos están doblados se hace la "rueda"; un obrero va formando los libros para el cosido, y también a máquina o a mano, según los medios de que se disponga, se cosen, quedando ya listos para cubrir o encartonar.

Si el libro es en rústica, lo que resta por hacer es bien sencillo: una vez cosido se pone la cubierta, se "rebarbea", es decir, se corrigen las irregularidades de los pliegos, se deja secar... y ya está.

Cuando el libro es encuadernado en cuero, en papel, o en tela, las operaciones son más largas. Libros hay cuya encuadernación es un verdadero primor de arte, de valor considerable.

De este modo surge a la luz el pregonero del progreso, el libro, el mejor amigo del hombre.

GRADOS SUPERIORES

Problemas recreativos

(Para clases de repaso)

1º Con motivo de una fiesta de familia, cierto matrimonio convidó a comer a cuatro sobrinitos. La señora sacó tres tortas que había preparado personalmente, todas de igual grueso, pero una de 15 centímetros de diámetro, la otra de 20 y la tercera de 25. Los chicos miraban todos a la más grande de las tortas, pero su tío dijo que haría de las tres, cuatro parte matemáticamente iguales en volumen, dividiéndolas en el menor número de trozos posible para que cada chico tuviera su parte en un solo pedazo. ¿Cómo se las arregló en la distribución?

Explicación. — La famosa ley de Pitágoras, según la cual el cuadrado de la hipotenusa de un triángulo rectángulo es igual a la suma de los cuadrados de los catetos, es aplicable a otras figuras y que pueden ser de gran utilidad para resolver este problema. En efecto, 15, 20 y 25 están en la proporción de 3, 4 y 5, y, por consiguiente, los diámetros de las tres tortas podrían ser los lados de un triángulo rectángulo, puesto que tenemos la igualdad $3^2 + 4^2 = 5^2$. De aquí resulta que la torta más grande equivale exactamente a las otras dos. Puede partirse, pues, esa torta en dos mitades, y dársela a dos de los chicos. Ahora hay que repartir las dos tortas pequeñas entre los otros dos niños. Para ello se pone la menor sobre la mediana, y de ésta sobrará un borde o cerco de dos centímetros y medio de ancho. Córtese la mitad de este borde, o sea toda la parte del mismo que queda a un lado del diámetro, y se le podrá dar a un chico este medio borde más la torta de 15 centímetros, y al otro lo que queda de la torta de 20 centímetros.

De este modo sólo habrá cinco trozos, y tres de los muchachos reciben su parte en un trozo.

2º En una de las paredes de un gran depósito de agua, en el que el líquido permanece siempre a la misma altura, hay un orificio situado a 40 centímetros bajo el nivel del líquido, por el cual salen dos mil litros de agua cada hora. Se quiere hacer otro orificio del mismo diámetro que el anterior, por el cual salgan, por hora, cuatro mil litros de agua.

¿A qué distancia de la superficie del líquido deberá practicarse dicho orificio?

Explicación. — La velocidad con que sale el agua es proporcional a la raíz cuadrada de la altura del líquido sobre el orificio, y como que a igualdad de diámetro y de tiempo la cantidad

Grotrian
Steinweg
El piano perfecto

Construcción. Desde el primer piano construído por **H. Steinweg**, en 1835, hasta hoy, ha ido de perfección en perfección, y actualmente es insuperable.

Duración. Su indestructibilidad es proverbial. El más viejo piano de esta marca se mantiene intacto como en el primer día de uso.

Sonoridad. El incomparable encanto melodioso de sus voces suaves recuerdan la del violín o violoncelo. En ningún otro piano se puede encontrar la famosa uniformidad equilibrada de todos sus cantos altos y bajos.

Fama. D'Albert, Brachms, Busoni, Bruch, Bülow, Carreño, Lamond, Liszt, Mascagni, Rubinstein, Clara Schumann, Verdi, y tantos otros, afirmaron la fama de estos pianos, ya consagrados universalmente.

Pidan catálogos

Facilidades de pagos

GURINA y Cía.

Bmé. Mitre, 888 — Buenos Aires

¡su tesoro!

NO hay para Ud. en el mundo nada que valga tanto como su hijo. En él están cifradas todas sus esperanzas. Su ideal es hacer de él "todo un hombre." Hágalo fuerte y robusto desde ahora. Déle todos los días

Quaker Oats

Es el único alimento que contiene todos los dieciseis elementos necesarios para el perfecto desarrollo de un niño. Enriquece la sangre, fortifica los músculos, alimenta el cerebro y contribuye a la formación de los huesos. Alimenta dos veces más que la carne y tres veces más que el arroz y es muy fácil de digerir.

D45

¡REFRESCANTE!

Al cambiar de ropa al niño evite irritaciones rociándolo con el

Polvo de Johnson para Niños

D41

Pebeco

en pasta es renombrada en todo el mundo, siendo la nueva

AGUA DENTIFRICA PEBECO

el ideal complemento para la higiene de la boca

No olvide que:

No hay seducción sin sonrisa

No hay sonrisa sin lindos dientes

No hay lindos dientes sin Pebeco.

¿Le es difícil a V. conciliar el sueño?
Tome el gran calmante nervino
BROMURAL «KNOLL»
Es tan inofensivo como infalible. Cuenta sus éxitos por millones. Conocido hasta en los más remotos países.
De venta en las buenas farmacias en tubitos de vidrio de 20 tabletas.

AZÚCAR COLLAZO
para purgar a los niños y adultos sin que lo sepan, pudiendo dárseles toda clase de alimentos. Insuperable para las señoras en estado y criando y para los enfermos de la piel, estómago, hígado e intestinos. Precio: $ 0.70.
Pida muestra gratis a "Específicos Collazo" Perú, 71. Buenos Aires.

Para evitar el vello

Es cosa muy fácil hacer desaparecer temporalmente el vello; pero evitar definitivamente esa innecesaria abundancia de pelo es ya otro problema diferente. No son muchas las damas que conocen los satisfactorios efectos que para ese resultado produce una substancia tan sencilla como el porlac pulverizado aplicado directamente al pelo. Este tratamiento se recomienda no sólo para hacer desaparecer al instante el vello o las superfluidades del cabello, sino para matar sus raíces por completo. Casi todos los boticarios pueden venderle a usted una onza de porlac, cantidad suficiente para el experimento.

PARA ADELGAZAR
LA IODHYRINE
del Dr. DESCHAMP, de la Facultad de París
Folletos: H. LEÓN, San Martín, 450
Venta: Farmacias, a $ 7.50

ANEMIA
Depurativo y Fortificante
VINO ó JARABE NOURRY
IODOTÁNICO
Por su sabor agradable y su eficacia, el VINO ó JARABE NOURRY reemplazan ventajosamente al aceite de hígado de bacalao en todos los casos de debilidad general.
De Venta en las Farmacias y Droguerías
COMAR y Cía — PARIS 4581
LINFATISMO

de agua será también proporcional a la velocidad de salida, tendremos:

$$\frac{2.000}{4.000} = \frac{\sqrt{40}}{\sqrt{x}}$$

o bien:

$$\frac{1}{2} = \frac{\sqrt{40}}{\sqrt{x}}$$

y elevando al cuadrado:

$$\frac{1}{4} = \frac{40}{x}$$

de donde:

$$X = 40 \times 4 = 160 \text{ centímetros}$$

Es decir, que el orificio deberá practicarse a 1 metro 60 centímetros bajo el nivel del agua.

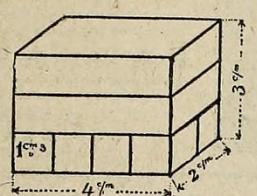
Volumen de sólidos rectangulares

Una caja de tiza o un ladrillo dan idea de volumen rectangular: es un sólido que tiene seis caras rectangulares, y las caras opuestas son iguales dos a dos.

Indicar las tres dimensiones: largo, ancho y espesor o altura.

Cálculo. — Separar un volumen rectangular que tiene por dimensiones cuatro, dos y tres centímetros en tres capas superpuestas de un centímetro de espesor, conteniendo cada una dos hileras de cuatro veces 1 cm^3.

El volumen $= 1\ cm^3 \times 4 \times 2 \times 3$ indica que las tres dimensiones han sido multiplicadas entre sí.



Diámetro, superficie y volumen de una esfera

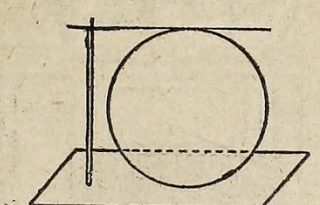
Si la esfera tiene un volumen considerable, se coloca sobre una mesa horizontal. Perpendicularmente a la mesa se sostiene una regla graduada, a lo largo de la cual hacemos deslizar un plano hasta tocar la esfera. La distancia comprendida entre el plano y la mesa, igual a derecha e izquierda de la esfera, es su diámetro. (Ver la figura.)

Superficie de la esfera. — Es igual a cuatro veces la superficie de un círculo que tenga el mismo radio que la esfera.

Supongamos que el radio de la esfera sea de sesenta centímetros.

La superficie del círculo máximo será: $0.60 \times 0,60 \times 3,1416 = 1\ m^2\ 1309$. Por consiguiente, la superficie de la esfera es cuatro veces la de ese círculo, o sea: $1,1309 \times 4 = 4\ m^2, 5236$.

Prácticamente, se halla la superficie de una esfera dividiendo el cuadrado



Determinación del diámetro

de la circunferencia del círculo máximo por *pi*. Es una fórmula de empleo cómoda y corriente.

Volumen de la esfera. — Es igual al producto de su superficie por $\frac{1}{3}$ de su radio. En el caso precedente será:

$$V = 4\ m^2, 5236 \times \frac{0,60}{3} = 0\ m^3, 904.720.$$

El Bebé es más admirado

CUANDO lleva pantaloncitos "Jiffy" de Kleinert. Se ponen y quitan en un santiamén. No tienen botones, ni alfileres, ni tirantes que lo molesten. Se siente cómodo y feliz. Póngaselos a su hijito. Van sobre el pañal.

Las bandas neumáticas y suaves que van en la cintura y las rodillas han sido patentadas por la casa de Kleinert, de modo que si quiere Ud. tener la certidumbre de que son de Kleinert, busque la marca. Se garantiza que son impermeables.

Mantenga Ud. la cuna limpia y fresca con la sábana de goma para cuna Kleinert. Se garantiza que protege al colchón contra la humedad y los ácidos. La casa de Kleinert también fabrica sábanas para camas de todos tamaños.

Las madres sabran estimar en lo que valen los Baberos con Mangas de Kleinert. Las Ligas "Buster Brown" de Kleinert, son para niños de tres a doce años de edad.

The I. B. Kleinert Rubber Co.
Paris NEW YORK Londres
Representante: S. BODNIA
BARTOLOMÉ MITRE, 2593 — Buenos Aires
Kleinert's
REG U.S PAT OFF
Fabricantes de los Famosos Protectores Axilares de Kleinert 7

A todo hombre le deleita que su esposa sea fuerte, robusta y cariñosa y nada sino abundante salud puede dar esas cualidades. Si esta salud falta, ahí está la verdadera fuente de robustez para los debilitados, la justamente famosa
EMULSION DE SCOTT

El solterón

(Continuación de la pág. 5)

FINALIZABA el invierno.

Al aparecer Cristina en el pórtico del templo, apoyada en el brazo de su hermano, sus oídos fueron acariciados por la marcha nupcial de Mendelssohn.

Al final de la nave, alfombrada de damasco rojo, esperaba el sacerdote a los novios para iniciar el ritual religioso.

Mientras se efectuaba la ceremonia, Fernando, un poco apartado de los contrayentes, experimentaba una sensación rara; algo así como si su cuerpo en ese momento estuviera a merced de misteriosas manos, que invisiblemente hicieran en él una transfusión de su sangre, para llevarla a otros corazones que necesitaban la resurrección de una dicha inefable.

Al final de ese sacrificio su corazón estaba cargado de lágrimas.

Por la noche, mientras en los salones de su residencia se bailaba, Fernando buscó la soledad de su biblioteca.

Sus cuarenta y cinco años en ese instante parecían haberse duplicado.

Del piso bajo ascendía la música de los violines, la cual adormecía su pensamiento en amadas ensoñaciones que se desvanecían al rozarse con la amarga realidad.

Cavilando en su desesperanza, creaba aquella voz lejana que, al pedirle la realización de su postrer quimera, lo condenaba sin sospecharlo al tormento de vivir sin amor, apartado del nido tibio que pudo amparar su corazón.

Paseó sus ojos melancólicos y llenos de dolor por la estantería de sus bibliotecas, y sobre los lomos policromos de los libros fijó la mirada, contemplándolos abstraído en una ensoñación que alucinaba a su espíritu. Con ese fuego mágico que ardía en sus pupilas daba vida inverosímil a los personajes que salían de las páginas, y bajaban de los estantes para narrarle el romance inmortal de sus sacrificios o de sus triunfantes ansias de amor.

Largo rato duró su delirante éxtasis. Después el cansancio mental fué acercándolo a la realidad visible, y sintiendo sobre su corazón la esperanza de un alivio se levantó.

En ese momento golpearon la puerta. Al abrir, los recién casados avanzaron sonrientes. Iban a despedirse.

Fernando, al abrazarlos, sentía morir su corazón.

Después quedó solo oyendo cómo se perdía el eco de sus pasos.

Cuando el silencio volvió a rodearlos dejó caer muchas lágrimas, tantas, como la de aquellos románticos que descansaban en los anaqueles...

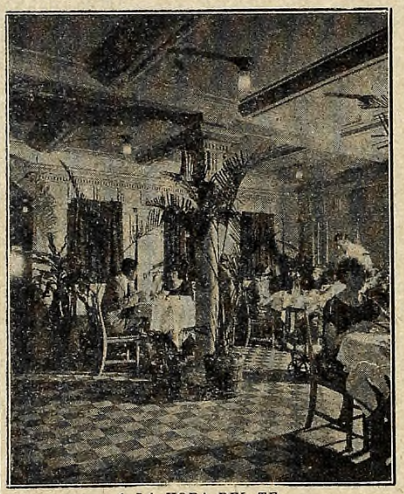
Receta para el cabello

Corona como una aureola la imagen de la mujer, una hermosa cabellera, y para obtener una hermosa cabellera hay que higienizar la cabeza. Úsese el perfumado Florys Shampooing. En las farmacias a 30 ctvs. el paquete.

Los productos **BELLEZA Y FELICIDAD** inmejorables para todas las Damas que verdaderamente aprecien un artículo bueno para la conservación del cutis. Tendremos placer en mandarle el Folleto **"PARA LA BELLEZA DE LA MUJER"**, que explica los últimos adelantos; es gratis y libre de porte.

"SANDEN" - Secc. Belleza
C. PELLEGRINI 105 — Buenos Aires

A Nueva York en insuperables vapores



A LA HORA DEL TE

La ruta más rápida para Nueva York en barcos de escrupulosa limpieza con cabinas bien ventiladas, baños privados y una insuperable cocina. Todos los placeres, confort y servicio del más moderno trasatlántico.

S. S. WESTERN WORLD
Llegó Nov. 11 — Sale Nov. 20

S. S. SOUTHERN CROSS
Llega Nov. 26 — Sale Dic. 4

S. S. AMERICAN LEGION
Llega Dic. 9 — Sale Dic. 18

S. S. PAN AMERICA
Llega Dic. 24 — Sale Enero 1

SERVICIO QUINCENAL VÍA SANTOS Y RÍO DE JANEIRO DESDE BUENOS AIRES

Solicite tarifas de viaje de excursión alrededor de Sud América, vía Nueva York; también para Europa, vía Nueva York, y viceversa.

Salidas de Valparaíso (Chile) vía
GRACE LINE
Sta. ELISA, Nov. 12 - Sta. LUISA, Nov. 26
Boletos e informaciones en la oficina de la PAN AMERICAN LINE

PAN AMERICA LINE

MUNSON STEAMSHIP LINE
Administradores de los vapores del
GOBIERNO ESTADOUNIDENSE
AVENIDA DE MAYO 560 — BUENOS AIRES

HIGIENE DEL TOCADOR

EN LAS FARMACIAS
Desconfíese de las imitaciones que sus éxitos han dado origen

Para conservar una sólida dentadura y mantener sana la boca, afirmar las encías y fortificar el cabello, así como para las abluciones higiénicas de las señoras, para el aseo de los niños de pecho, etc., está recomendado el uso del

Coaltar Saponiné Le Beuf

el cual posee las propiedades antisépticas y detersivas INDISPENSABLES que deben reunir los productos destinados a usos semejantes; a estas cualidades debe el Coaltar su admisión en los hospitales de París.

¡¡Señoras!!

El lema de la casa, es vender muchos pocos y no pocos muchos. — No podemos hacer obsequios por el escaso margen de utilidad con que vendemos.

LA POUPEE

CERRITO, 122
BUENOS AIRES

Faja o Corpiño de cautchouc (goma colorada), sin ligas	$ 23.-
Fajas para cualquier clase de enfermedades u operadas, desde	$ 10.-
Fajitas para Sport (todo elástico), desde pesos	10.-
Corpiños y "Soutiengorge", desde pesos	1.-
Medias elásticas, rodilleras y tobilleras, desde	$ 7.-
Vendas de reducción en cautchouc color rosa	$ 7.50

Artículos para Corsés y Fajas
Atendemos recetas. Remitimos al Interior. — Abierto los Sábados.
Representante en Bahía Blanca:
"AL GRAN CHIC" - San Martín, 322

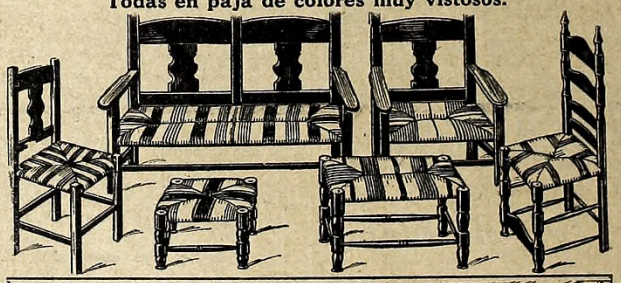
Cruso y Scarlato

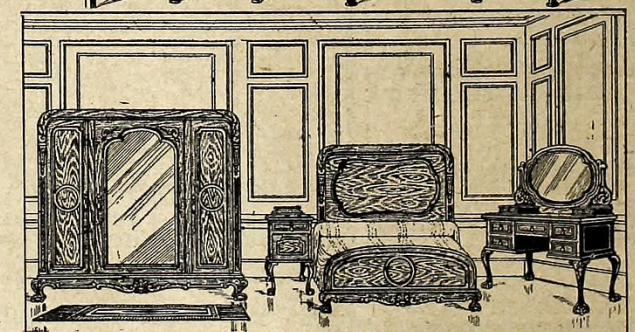
Fabricantes é Importadores

268 - SUIPACHA - 268
U. T. 2718, Rivadavia
C. T. 1830, Central

GRAN NOVEDAD

Juego hall, Sillones fraileros, Sillas de todas clases, Banquetas grandes y chicas, para dormitorio y sala, desde $ 20. Todas en paja de colores muy vistosos.





REGIO DORMITORIO para matrimonio, en estilo Schipendale, desde $ 875

PIDAN EL CATÁLOGO 1925

En el Verano
el alimento de los niños es
Kufeke
bien aprobado y regularizador de la digestión,
e indispensable para tus niños,
pues los preserva de las peligrosas enfermedades del estómago o intestinales.

LA OBESIDAD

Se cura con el Té del doctor **Densmore**, de New York, sin dieta y sin la menor molestia. No olvide que engordar es envejecer.

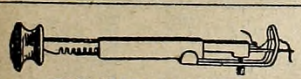
Vea lo que dice el distinguido médico **Dr. V. Ceballos López**, de la Provincia de Entre Ríos, Paso de la Arena:

Julio 1º de 1920.
Señores M. Figallo y Cía.
Muy señores míos: Oportunamente recibí el paquete de Té Densmore contra la obesidad. Debo ser franco con ustedes: lo he usado en mí mismo y me ha sentado lo más bien, pues he disminuido 5 kilos de peso en un mes, y lo que es más, sentí un ánimo y agilidad en mi cuerpo que sólo cuando era delgado lo tuve. Tan bueno ha sido el efecto que pienso continuarlo hasta bajar 20 kilos.
Saludo atentamente.
Firmado: **Dr. V. Ceballos López.**

Por instrucciones y precios, dirigirse a los introductores en Buenos Aires:
M. FIGALLO y Cía.
Calle MAIPÚ, 212

LOS TALCOS MENNEN
proporcionarán a su niño la satisfacción y contento tan indispensables a su delicado organismo para su conveniente desarrollo.
En droguerías, boticas y casas del ramo.

THE MENNEN COMPANY
NEWARK. N.J. E.U.A.



BORDADORA LUCHETTA
Premiada en la Exposición del Brasil. No se necesita profesor; su equipo de 8 agujas permite bordar con cualquier lana (fina o gruesa), seda, etc. En venta, mayor y menor: Entre Ríos, 974, Buenos Aires.

PLACAS DE BRONCE
Para homenajes y grabadas para puertas.
Chapas esmaltadas.—Sellos de goma
PEDRO BARREIRO
Sáenz Peña, 153 - U. T. 0512, Riv. - B. Aires

Nurmahal

(Continuación de la pág. 47)

Nurmahal! Su rostro tenía la belleza pura de un cielo de primavera; sus labios suaves eran la copa en que los míos apuraban el vino celestial del amor; en sus ojos veía los colores cambiantes del mar profundo, y en su cabello dorado parecía que brillaban estrellas cuando con ligero movimiento dejaba caer sobre sus blancos hombros las espesas trenzas. Ahora la busco en palacio; todos se preguntan sobre su suerte, y nadie osa sospechar la verdadera causa de mi amargo dolor... ¿Sabes tú, Djami, por qué odio al mundo entero, por qué hiero con mis flechas a cuantos pasan por la calle, por qué quisiera que se hundiera el cielo y la tierra y sucumbiesen todos los hombre, incluso yo, a una señal mía? Porque en un momento de feroces celos, creyendo leer en los ojos de Nurmahal una mirada de ternura para uno de mis nobles servidores, la conduje a lo más alto de la torre durante la noche, y una vez allí, hallándonos solos, la acusé, la juzgué y la herí sin querer escucharla. Cubierta de sangre, arrodillada en el tapiz en que la veía a mis pies, alargando sus hermosos brazos para implorar mi gracia, arrojéla en el agua profunda sin vacilar, sin compasión, porque estaba ciego y loco. ¡Ah! Mira..., ya la veo!

—No, allí no hay nadie, te lo aseguro.

—¡Entonces era un espectro!

—¡Pues bien: bebe un poco más de ese vino y verás cómo se desvanecen los espectros, reapareciendo las imágenes risueñas!

Abú-Saíd obedeció, y, de nuevo, sonrosadas nubes elevároнse a su alrededor.

Y con los ojos cerrados, en delicioso éxtasis, vió surgir un mundo nuevo de las obscuras profundidades; palacios aéreos y ligeros como una telaraña; jardines sombríos llenos de fuentes cristalinas; y entre aquellas arquitecturas maravillosas, entre aquellas frondosidades gigantescas y por senderos cubiertos de musgo, donde el rocío sembraba perlas y donde los escarabajos encendían sus esmeraldas vivientes, vió pasar muchas mujeres, semejantes todas a Nurmahal.

Contemplábala bajo estas mil formas, y ella, siempre risueña, también le miraba. Abú-Saíd no recordaba ya el asesinato consumado; un desfallecimiento agradable manteníale cautivo ante aquella mujer.

AL ver al sultán dormido, Djami salió corriendo de la cabaña.

Durgha parecía esperarle, turbada y atenta.

—¡Imprudente! — la dijo. — ¿Por qué me has ocultado tu nombre? ¿Por qué no me has dicho nada para que pudiera evitarte este terrible encuentro; pero ya te ha visto, reconocido y nombrado. ¡Eres Nurmahal!

Durgha lloraba.

—Comprendo que su presencia te espante — continuó Djami; — pero en vez de llorar, aléjate. ¿Qué creerá y qué hará si te encuentra aquí? ¡Huye del peligro!

—¡No!—contestó Nurmahal resueltamente.

— Pues entonces voy a matarle. ¿No es eso lo que tú quieres?

Nurmahal se precipitó sobre Djami y arrancóle de la mano el cuchillo.

—¡Déjame—exclamó—y vete! ¡No vuelvas hasta el amanecer!

Jamás había hablado la joven con tono tan imperioso, ni mirando a Djami con una expresión tan exaltada y altiva.

El poeta, pensativo, se dirigió lentamente hacia los árboles, mientras Nurmahal, con el seno palpitante, penetró en la cabaña donde el sultán reposaba...

Cuando el sultán Abú-Saíd despertó, vió pasar ante él una sombra; una mano ligera dejó sobre la mesa una bandeja de metal, de la que se exhalaba el vapor odorífero del café, y al volver

(Continúa en la pág. 58)

Señoras, Señoritas.

en el atraso, escasez o falta del período, tomad:
"AMENORROL" FRASCO: $ 4.—
comprobado inofensivo.

El período doloroso, desarreglos, metritis, hemorragias, inflamaciones, etc., desaparecen tomando
"Específico Scheid's" FRASCO: $ 4.—
Son estos dos productos muy eficaces y recetados por los médicos. No descuide su dolencia.
Pídanlos hoy mismo en toda buena farmacia, mencionando sus nombres con claridad. No acepte otros. — Depósito General: **Carlos Pellegrini, 644. — SCHEID & VALLE.**

Dice el **Dr. Ulises R. Carbone**, Jefe del servicio de enfermedades de señoras y cirugía del Hospital J. A. Fernández (sala IV): "He usado en el hospital y particularmente en la Amenorrea el específico **"AMENORROL"** y contra ciertas metrorragias, **"Específico Scheid's"**, habiendo tenido siempre buenos resultados."

GRATIS: Pida libro explicativo, en sobre cerrado, escrito por el Dr. Bouquet, con copias de certificados médicos, que demuestran su eficacia, a **J. Valle, C. Pellegrini, 644, Buenos Aires.**

Cunas · Camitas · Camas
DE BRONCE & ACERO
Frazadas ··· Acolchados
COLCHONERIA DE CALIDAD
Artículos para Criaturas

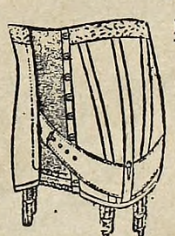
Sillas altas y carritos.
Bañaderitas.
Mesas de fajar.
Roperitos "Baby".
Cochecitos cunas y plegadizos.
Andadores, Corralitos, etc.

Au Berceau Enchanté
(A la Cuna Encantada)
HAARSCHER HIJOS & Cía
U.T. 33. Aven. 1591
657 Av. de Mayo ··· Rivadavia 658
Buenos Aires

Corsetería "A LA HERMOSURA"
Bernardo de Irigoyen, 571 - Buenos Aires
Unión Telefónica, 1275, Rivadavia

Señoras: ¿Tenéis necesidad de una faja? Estudiad precios y la pediréis a "La Hermosura".

FAJA según modelo, para vientre caído, herniadas, riñón flotante y otras enfermedades, muy recomendada por los médicos.
En cutil liso, elástico de algodón, a pesos..... 15.—
En cutil y elástico de hilo... $ 20.—
En cutil y elástico de seda... $ 25.—



Modelo 200

Necesito Agentes o Representantes en el interior. — Remitimos al interior. — Solicite catálogos.

LA ÚLTIMA MODA

¿DESEA COMODIDAD?

Adquiera una Faja como el modelo, toda elástica, alto 26 centímetros (con cuatro ligas seda), desde..... $ 12.—
Alto 30 centímetros, desde..... $ 15.50
En tricot elástico, según alto, desde..... $ 20.—
Es muy especial para Sport y toda clase de ejercicios.

MEDIAS ELÁSTICAS, ARTÍCULOS PARA CORSÉS Y FAJAS

Las criaturas más hermosas

más sanitas y mejor desarrolladas, son aquellas que han recibido su primer alimento del seno de la madre; hecho nada extraño, puesto que la Naturaleza así lo dispone.

Señora, amamante Vd. misma a su hijito, recurriendo a la Malta Palermo, auxiliar precioso que le permitirá satisfacer al hijito más exigente sin desmedro alguno para su propia salud.

EN TODOS LOS ALMACENES DEL PAÍS

CERVECERIA PALERMO S. A. Buenos Aires

Malta PALERMO

MAESTROPIANO
EL PIANO AUTOMATICO PERFECTO

SOLICITE CATALOGO Nº 1031
DE MAESTROPIANOS Y ROLLOS
CASA AMERICA
Av. de Mayo 979 Bs. Aires

Aparatos para
RAYOS VIOLETA
Los modelos que vende la Casa GESELL permiten disfrutar en el hogar de la notable acción higiénica, curativa y reconfortante de este poderoso auxiliar de la terapéutica moderna y la belleza femenina. Muchas enfermedades pueden ser tratadas con éxito mediante su aplicación, ya sea dolores de cabeza, ataques nerviosos o dolencias arraigadas como el reuma, gota, catarros, etc.
Su manejo es fácil. Disponemos de 3 modelos en elegante caja de madera con sus correspondientes electrodos. Solicítenos datos
CASA Gesell
Av. DE MAYO 1431
ESMERALDA 370

HILOS de CAÑAMO — ARPILLERAS — BOLSAS — TRAPOS para PISO — LONAS IMPERMEABLES
DANIEL ALVAREZ
IMPORTADOR:
VENEZUELA, 746 - Buenos Aires
U.T.3033, Rivadavia - C.T.1835, Central

Para qué Cortar los Callos? Use "Gets-It"

Los cirujanos no operan ni en sus propios callos. Usan "Gets-It" para librar a sus pies

de aquella tortura ¿Para qué corre Ud. el riesgo de una infección o de una cortadura de la navaja, cuando es tan fácil eliminar los callos y las callosidades de una manera rápida, completa y permanente? Dos o tres gotas de "Gets-It" dejan insensible a cualquier callo; después lo afloja, y Ud. puede desprenderlo sin experimentar jamás el menor dolor. Compre una botellita hoy mismo. E. Lawrence & Co., Fabricantes, Chicago, E. U. A.

Unicos Importadores:
MENDEL y Cía.
Guardia Vieja, 4439 — Buenos Aires

Pereza

Por

BENJAMIN GUERANDE

COMO otros legan rentas a su progenitura, los padres de Jorge el Grande le habían transmitido en herencia una galvana fenomenal que, cultivada en la familia durante muchas generaciones, había llegado a ser monstruosa e incoercible. Jorge el Grande, así llamado por su estatura y volumen, había luchado contra su pereza en muchas ocasiones. Hasta llegó al extremo de ensayar trabajar, como todo el mundo. Sucesivamente había ido tomando la embocadura a ciertas ocupaciones parecidas a oficios; había barrido el hielo en algunos estanques en que se patinaba; había vendido "confetti" en los días de carnaval y tocaba el tambor o los platillos en los bailes públicos algunos domingos; pero la débil dosis de energía que tenía a su disposición, no le había permitido nunca llegar hasta el deshielo de los estanques, hasta el fin de carnaval, ni siquiera hasta la embriaguez completa de los bailarines.

—He olvidado la llave

En fin, llegó un día en que Jorge el Grande advirtió, no sin cierta amargura, que a su alrededor todo el mundo había conseguido una situación más o menos seria y brillante, pero siempre sólida; él sólo iba muy a la zaga, con medios de existencia precarios e intermitentes. Sintió un malestar algo parecido al rubor, y habiendo resuelto también abrazar una carrera productiva y honorable, se hizo *cambrioleur*, o sea salteador de viviendas.

Algunos amigos leales, de esos que nunca faltan por muy perdido que esté el mundo, le anticiparon los recursos necesarios para establecerse; no hay negocio que no exija un anticipo de fondos. A fin de facilitar sus comienzos, hasta le pusieron sobre la pista de un buen golpe. Un viejo rentista de Passy debía ausentarse por algunos días y dejar su piso desierto. No había más que entrar y tomar. Lo que se llama un trabajo fácil.

Estimulado por el entusiasmo del neófito y por la atracción de una ganancia todavía desconocida, Jorge el Grande preparó su golpe con la actividad y la prudencia de un ejercitado *scrushante*.

Por fin, llegó el día fijado para la ejecución. Jorge el Grande se sintió animado de un valor casi heroico. Se vistió con un terno completo de ese famoso color de muralla que, según dicen, hace invisibles a los que lo adoptan. Para ahogar el ruido de sus pasos se puso zapatos con suela de fieltro, y por exceso de precaución, sin duda, se encasquetó un sombrero de la misma materia.

Después, habiéndose provisto de una voluminosa valija de piel, que le daba un aire respetable, se puso en camino.

En cuanto se vió en la calle, volvió a caer en su acostumbrada pereza.

Passy estaba bastante lejos y, por otra parte, la valija no era muy cómoda de llevar. Tomó, pues, un coche que le condujo hasta Passy, y no tardó en hallarse ante la casa designada.

Al atravesar el vestíbulo notó que la portera no estaba, lo que le pareció un golpe de fortuna.

Subió la escalera rápidamente. Tercero izquierda, aquellas eran las señas; el nombre del inquilino aparecía en una placa sobre la puerta: "M. Papou".

Según todas las previsiones, ese buenazo de M. Papou estaba ausente. Para asegurarse más tocó el timbre, y nadie le respondió. Allí reinaba un silencio profundo.

— Esto promete— se dijo.

Después, abriendo su valija, extendió el contenido sobre el felpudo. Nada había olvidado. Tenía un excelente surtido de llaves falsas, ganzúas, garfios, sierras para metales, una lámpara para desoldar, un frasco de aceite para enmudecer las cerraduras chillonas y otros varios aparatos a cual más ingeniosos, sin olvidar una linterna sorda por si acaso el trabajo se prolongaba hasta la noche...

Habiendo preparado así sus herramientas, Jorge el Grande examinó la obra. La puerta de M. Papou tenía mala apariencia; maciza y pálida como el metal, estaba provista, además de la cerradura, de un cerrojo de seguridad, cuya abertura estrecha parecía desafiar la intrusión de las más insinuantes ganzúas.

Jorge el Grande inclinó la cabeza con aire pesimista y siguió examinando la puerta. Hubiera querido abrirla con la mirada, pero le fué imposible.

Entonces dirigió la vista hacia las herramientas desplegadas a sus pies, y al pensar en el trabajo que costaría manejarlas, tuvo lástima de sí mismo. ¿Qué? ¿Hasta para robar es indispensable encenagarse en el trabajo?

De pronto tuvo una inspiración genial. Recogió sus herramientas, volvió a meterlas en la valija y bajó la escalera. ¿Se daba por vencido?

No. Diez minutos después pasaba por tercera vez ante el cuarto de la portera, siempre ausente; subía las escaleras, acompañado de un cerrajero que había ido a buscar, y le decía:

— Esta es la puerta que hay que abrir; he olvidado la llave...

De este modo se ganó Jorge el Grande su primera temporada de penitenciaría.

CONCURSO GRATUITO DE ACERTIJOS

Las personas que han resultado premiadas en el Concurso Gratuito de Acertijos son las siguientes:

1er. Premio, $ 40.—: Juan Moesemans; Margarita Wield, 494, Lanús (F. C. S.)
2º „ „ 25.—: Alejandro C. Rivero; Seguí (Entre Ríos)
3er. „ „ 15.—: Dalio de Paola; Alem, 439 ó 432, Salto Argentino
4º „ „ 10.—: Antonio Rodríguez, Chilecito (La Rioja)
5º „ „ 5.—: Miguel Bird, Solís (F. C. C. A.)

30 Premios de $ 1.— c/u.: Laurentino Ch. Muños; Cortaderas (San Luis). — J. Miguel Ojeda; Reconquista. — Vezer Mazzoni; 9 de Julio, entre Pueyrredón y Las Heras, Campana. — Ernesto Houriet; Esperanza (Santa Fe). — H. Eduardo Correa; Sarmiento, 75, Dolores (F. C. S.). — Nicasio Almirón; Alberdi (Entre Ríos). — Tomás Heilduff; Chapadmalal. — Juan Etchemendizaray; Coronel Suárez. — Petrona Santillán; Santiago del Estero. — Juan Delalaye; San Jorge (Entre Ríos). — Máxima A. Kohler; Helvecia.—Gregoria Alvarez; Restaurant "La Luz", General Pico. — Aída A. Rasso; Monte Caseros, 342, Paraná (Entre Ríos). — Margarita Lohiday; Dorrego, 369, Olavarría (F. C. S.). — Juan José Money; M. Paz, 3771, Rosario. — Ofelio R. López; Av. España y Belgrano, Corrientes. — Ricardo C. Grilley; Almacén "San Juan", General Belgrano (F. C. S.). — Juanita Fattore; San Antonio de Areco. — Amelio Perdomo; Urdinarrain (Entre Ríos). — Manuel Moreno; Cuadro Nacional (F. C. P.). — Jorge Carabro; Corrientes, 232, Concordia. — Carmelo Sarlo; Avellaneda, 145, Concordia. — Carlos Izquierdo; 9 de Julio, 1129, Concepción del Uruguay (Entre Ríos).—María del Carmen Trillo; 11 de Septiembre, 828, Pergamino. — Rosa Bringa: Salta, 1577, Mendoza. — Juan B. Rebotta (h.); Deheza (F. C. C. A.). — Sarah G. Amigó; calle 65, Nº 520, La Plata. — E. A. Conti, Macia (Entre Ríos). — Vicente Campanella; San Patricio (F. C. P.). — Irma I. Cornejo Rivas; Colonia Las Heras, Puerto Deseado (Santa Cruz).

SE VENDEN LOS CLISÉS USADOS EN ESTA REVISTA

Dirigirse a esta Administración:

RÍO DE JANEIRO, 252 BUENOS AIRES

En su propio hogar y en forma fácil y amena, durante sus horas libres, podrá Vd. estudiar y prepararse para desempeñar puestos más importantes y mejor remunerados.
Las Escuelas Internacionales disponen de textos adecuados, especialmente preparados por técnicos para la enseñanza por correspondencia. Dichos textos son únicos por su eficacia y por la claridad con que están escritos.
Muchos hombres deben hoy la felicidad de sus hogares a las Escuelas Internacionales. Piense Vd. también en el bienestar de los suyos. Estudie. Prepárese para ganar más.
Visítenos o mándenos el cupón de este aviso y recibirá detalles completos del curso que le interesa.

He aquí algunos de los 80 cursos que enseñamos por correspondencia:

COMERCIO Y PROPAGANDA: Director-Gerente Comercial, Secretario Comercial, Perito en Publicidad, Jefe de Oficina, Jefe de Correspondencia, Corresponsal Comercial, Tenedor de Libros, Jefe de Contabilidad, Mecano-Taquígrafo, Viajante de Comercio, Agente Corredor de Seguros.
VAPOR Y ELECTRICIDAD: Jefe de Centrales Eléctricas, Maquinista de Instalaciones de Vapor, Maquinista Ferroviario, Perito Electricista, Perito en Alumbrado y Tracción Eléctricas, Instalador Electricista.
MATEMÁTICAS Y DIBUJO: Matemáticas, Matemáticas y Dibujo Lineal, Matemáticas y Dibujo Mecánico, Dibujo Geométrico, Delineante de Taller Mecánico, Construcción y Dibujo de Máquinas.
INGENIERÍA CIVIL: Ingeniero de Ferrocarriles, Perito Constructor de Carreteras y Vías Férreas, Topógrafo.
MECÁNICA: Ingeniero Mecánico, Ayudante de Ingeniero Mecánico, Perito Mecánico, Maquinista Montador, Proyectista Constructor de Máquinas, Contramaestre de Talleres Mecánicos, Conductor de Automóviles, Jefe de Taller de Automóviles.
IDIOMAS: Inglés y Francés.

ESCUELAS INTERNACIONALES — AVENIDA DE MAYO 1396

Reconocidas por las grandes Empresas Industriales y Comerciales del país y del mundo entero

Escuelas Internacionales
(International Correspondence Schools)
Avenida de Mayo, 1396
Buenos Aires
Scranton-Nueva York-París
Londres-Madrid-Habana

Nombre.....
.....
Dirección.....
.....
Localidad y F. C.....
.....
Interesado por el curso....
.....
E. H. 4335

¿No se siente Vd. con apetito; la digestión se le hace difícil; su estómago está indispuesto? Una copita le procurará un alivio seguro.

FERNET-BRANCA

PROLONGA LA VIDA

Vd. ganará dinero

y vestirá con impecable elegancia si su traje es de la sastrería M. ALVAREZ

MODELO DE TRAJE de gran "chic", en casimires de gran fantasía y última moda, gustos varios, corte irreprochable, pesos

70.-

MODERNISIMO TRAJE, en casimir de alta calidad, con dos botones, modelo de gran aceptación, pesos

65.-

TRAJE CRUZADO, modelo de gran elegancia, en casimires ingleses de última moda, esmeradamente terminado, pesos

75.-

TRAJE SOBRE MEDIDA

En ricos casimires ingleses, corte de rigurosa moda, a $

130.-

GRATIS enviamos al INTERIOR nuestro flamante ALBUM DE FIGURINES.
GRATIS enviamos muestras de casimires, pero al solicitarlas sírvase indicar color que desea y precio aproximado.

Nuestros Modelos
LISTOS PARA VESTIR
no sólo tienen la ventaja de sus
PRECIOS BAJOS
sino también que

SU CORTE es ejecutado por nuestros eximios maestros en el arte de vestir.
LOS CASIMIRES empleados son de primera calidad y los gustos más modernos, y
SU CONSTRUCCION cuidada hasta en los más mínimos detalles, para que cada traje se adapte perfectamente al cuerpo, sin necesidad de arreglos.
TODOS NUESTROS MODELOS LISTOS PARA VESTIR tienen forros y entretelas de LANA

SASTRERÍA DE LUJO

M. ALVAREZ
B. AIRES
B. MITRE ESQ. ESMERALDA

La más grande de Sud América
No tiene Sucursal

Enteramente cerrada

Abierta, con cordones a los costados

Abierta a un costado, con cordones

Abierta atrás, con cordones

La nueva **FAJA MAILLOT Nº 300**, confeccionada en elástico de hilo mercerizado extra fuerte, recientemente recibido de nuestra Casa en París, con sus cuatro ligas de seda, proporciona al cuerpo la flexibilidad y elegancia que la moda actual impone.
Puede ser confeccionada en cualquiera de las cuatro formas arriba indicadas.

MEDIDAS: 1, Circunferencia de la cintura. 2, Circunferencia de las caderas. 3, Alto de la faja. 4, Indicar el modelo que se desea.

Alto	30 cmts.	35 cmts.	40 cmts.	45 cmts.
Precios	$ 32.—	$ 36.—	$ 40.—	$ 44.—

También se confecciona la faja de caucho en las cuatro diferentes formas arriba indicadas, siendo su precio de $ 30, en cualquier altura.

LEONARD PRODEL

París
11, rue Saint-Lazare

Buenos Aires
1172, Avenida de Mayo

La Moda para VERANO 1924

está contenida en las NUEVAS CARTERAS "MARTI" que acaban de llegar con las últimas y más elegantes creaciones de París.

140 FIGURINES

de VESTIDOS, BLUSAS, CHAQUETAS, CAPAS, TAPADOS, etc., con sus

140 MOLDES

trazados a tamaño natural y graduados para todos los talles, desde el 42 hasta el 60, a pesos ..... 5.—
Cartera para niñas o varones, con 40 modelos, a ..... $ 3.—
Para ropa interior de señoras, con 134 modelos, a ..... $ 4.—
Para ropa interior de niñas o varones, a pesos 2.50
Cartera con 100 bordados para vestidos, a ..... $ 4.—
Cartera con Ajuar completo para Bebé y recién nacido ..... $ 2.—

PARA EL INTERIOR, LIBRE DE FLETE

En venta:

J. L. CONDE & Cía.
CARLOS PELLEGRINI, 426 — Buenos Aires
y en la "SEDERIA VALDIVIANA",
Bernardo de Irigoyen, 982. — Buenos Aires

OFERTA DE PROPAGANDA
A todas las señoras que no conocen las Carteras "MARTI" y dudan de su utilidad, contra envío de $ 2.— m/n. les remitiremos, libre de flete, una CARTERA "MARTI" de ENSAYO con 125 preciosos modelos de vestidos y todos sus patrones graduados para todos los talles.

Las viudas y los viudos

(Continuación de la pág. 8)

"La muerte tiene su aspecto bueno—decía la señora A... — hace viudas." — P. J. STAHL.

* * *

"Al hombre toca morirse y a la mujer llorar. Lo vemos con frecuencia. La mujer, tan débil de luto en luto y de lágrima en lágrima vive, sin embargo, y queda viuda. — J. MICHELET.

* * *

"¡Volver a casarme! — gritaba Ferrari en tono de indignación. — ¡Ah, el cielo me libre de tamaño mal! ¡Viva la viudez! Es preferible a la unión conyugal más perfecta. Cuando murió mi mujer juré no tener otra, y gracias al cielo no pienso olvidar mi juramento.

Amaba a mi mujer y era amado. Sin embargo, sentía que me faltaba algo para ser dichoso; ahora que soy viudo disfruto una felicidad completa.

Me he desengañado de las mujeres. Aunque vea brillar en una joven cualidades estupendas, no me dejo deslumbrar hasta imaginarme que existe una persona sin defectos. Ninguna mujer deja de tenerlos. ¿Dónde encontraréis una sin caprichos o sin temperamento? Precisa desconfiar de las apariencias más risueñas, que ocultan frecuentemente grandes vicios." — LE SAGE.

* * *

A los hombres que reiteran su afición al lazo matrimonial, se les aplican estos decires:

"Burro que dos veces tropieza en el mismo canto, burro dol lado."

* * *

"De hombres es errar, de necios en el error perseverar."

"Una vez engañan al prudente y dos al inocente."

* * *

"Una y no más, Santo Tomás."

* * *

"De la primera me sacó San Pablo, de la segunda sacaráme el diablo."

* * *

"Al que más sabe, una vez se la hacen."

* * *

Es innegable que son los representantes masculinos quienes repiten el sacramento de matrimonio. Los hombres no son viudos inconsolables, y la historia no puede ofrecernos modelos de fidelidad a la esposa muerta. En cambio, las buenas viudas existen y han existido en todos los tiempos. Viudas sin consuelo fueron Porcia, hija de Catón de Utica, que lloró a su marido hasta dejar fama; Artemisa, reina de Halicarnaso, que se gastó un dineral en la sepultura de Mausolo; Ana la profetisa, viuda desde muy joven hasta los 82 años; Judit, la valerosa, la madre de los Macabeos, y otras tantas que ilustran las historias.

* * *

La viudez leal al cariño y a la memorio de cónyuge muerto se personifica en la tórtola, tantas veces cantada por los poetas. Quevedo, en una preciosa silva funeral, habla así de una tórtola muerta de pena al morir su pareja:

¡Oh tórtola doliente!
Quien buscare otras causas a tu muerte
fuera del mucho amar tu compañía,
mucho te agravia, poco también sabe.

* * *

Y Lope, escribe:

"¿No sabes tú que aun las aves
dan ejemplo, pues que muda
una tórtola viuda
su canto en quejas suaves,
y no se vuelve a casar,
si una vez su esposo pierde,
ni se sienta a un ramo verde?"

* * *

Tirso, en "La dama del olivar", se expresa así:

"La tortolilla, con suspiros quiebra, viuda, los vientos por el bien que pierde, y mientras las exequias le celebra huye del agua clara y roble verde."

* * *

"Casóse una viuda a los seis días de su viudez, y dijo uno: Si su marido espera un poco en morirse se hallará en la boda de su mujer."

* * *

Los canonistas, por lo general, han acogido mal las segundas nupcias. Se atrevieron los Montanistas a reprobarlas en absoluto, pero la iglesia condenó tal doctrina inspirándose en San Pablo, y no olvidando que Jesucristo no tuvo ni una sola palabra de censura para la mujer que sucesivamente se casó con siete hermanos.

* * *

¿Que reinciden los viudos? ¡Allá ellos! Nadie debe vituperarlos. ¿Acaso no llevan en el pecado la penitencia?

NUEVOS PRECIOS REBAJADOS EN LAS MAQUINAS PARLANTES Y DISCOS VICTOR - VICTROLA

Estudie detenidamente nuestros precios y Vd. apreciará que además del precio rebajado, con cada aparato "Victor", le regalamos un surtido de discos "Victor", doble faz, sello negro, de 25 cm., que le representa entre 20 a 110 selecciones a su elección (de nuestra lista de 75.000 discos que enviamos gratis), según el modelo que Vd. elija, lo que significa que el precio real del aparato "Victor" "Victrola" es para Vd. muy inferior a lo que se cotiza en plaza.

Modelo	Precio en vigor $	Nuestro precio rebajado $	
Víctor 0 con	90.	85, con 10 discos Víctor y 200 púas	
1 bocina	115.	100, „ 10 „ „ „ 200	„
2 „	145.	135, „ 10 „ „ „ 200	„
3 „	170.	155, „ 10 „ „ „ 200	„
4 „	215.	200, „ 15 „ „ „ 200	„
5 „	265.	235, „ 15 „ „ „ 400	„
Victrola IV	95.	90, „ 10 „ „ „ 200	„
„ VI	135.	125, „ 10 „ „ „ 200	„
„ VIII	195.	185, „ 10 „ „ „ 200	„
„ IX	285.	270, „ 15 „ „ „ 400	„
(Portátil) 50	190.	175, „ 10 „ „ „ 200	„
Victrola 80	445.	410, „ 25 „ „ „ 400	„
100	635.	590, „ 30 „ „ „ 400	„
105	775.	695, „ 35 „ „ „ 400	„
110	900.	750, „ 40 „ „ „ 400	„
111	950.	760, „ 40 „ „ „ 400	„

Modelo	Precio en vigor $	Nuestro precio rebajado $	
Victrola			
120	1050.	800, con 45 discos Victor y	400 púas
120 Eléc.	1250.	850, „ 45 „ „ „	400 „
130	1300.	850, „ 45 „ „ „	400 „
130 Eléc.	1500.	950, „ 50 „ „ „	600 „
130 Japón	1500.	950, „ 50 „ „ „	600 „
210	460.	400, „ 20 „ „ „	400 „
215	640.	560, „ 30 „ „ „	400 „
220	850.	725, „ 40 „ „ „	400 „
240	540.	485, „ 25 „ „ „	400 „
260	685.	570, „ 30 „ „ „	400 „
280	850.	725, „ 40 „ „ „	400 „
330	1400.	1100, „ 55 „ „ „	600 „
400	1050.	900, „ 50 „ „ „	600 „
405	1050.	900, „ 50 „ „ „	600 „
410	1230.	1070, „ 55 „ „ „	600 „

Enviando el importe o contra reembolso, despachamos los pedidos en el día, con flete pago por nosotros, a cualquier estación ferroviaria de la República.

Desde hoy, ponemos a la venta 75.000 discos "Victor" doble faz a $ 1.50 c|u. (su precio es de $ 3.00 m|n.), es decir, dos discos por el precio de uno, detallados en nuestro catálogo especial "B", que enviamos gratis.

Pratt & Cía.

626 - SARMIENTO - 636
Anexo: Galería Güemes - Buenos Aires
Maipú y Córdoba ROSARIO
San Martín 89 CORDOBA

Todos estamos expuestos a las enfermedades infecciosas

El contagio puede adquirirse tanto en la calle como en los cinematógrafos, teatros, escuelas, etc. Para evitar el contagio hay que lavarse la boca con BOROLYPTOL una o dos veces al día. BOROLYPTOL mata los microbios y protege contra las enfermedades infecciosas.

BOROLYPTOL no es tóxico ni irritante y resulta mucho más económico que cualquier otro producto similar, porque se usa sólo una cucharadita en un vaso de agua.

En venta en todas las buenas farmacias, en frascos de cerca de 1/2 litro, a $ 2.— c/u.

Borolyptol

el antiséptico y germicida científico

THE PALISADE MFG. Co., N. York, E. U. A., y Maipú 533, Buenos Aires

BUENAS OFERTAS

LEA

Precisión y Elegancia

Cronómetro "Corgemont Watch" Varios Formatos

Medalla con collar, nácar y plata, con marquesitas, a pesos 12

Aro en plata y gancho reforzado en oro.. $ 4

En oro 18 k., tres tapas $ 200
El mismo, a vidrio..... „ 170
El mismo, Rdo. oro 18 k. „ 40
El mismo, plata 900/000 „ 28

Reloj enchapado en oro, con moaré. Garantía 5 años. Varios formatos, a pesos 8

Los mismos, en níquel, a ..... $ 6

Reloj oro 18 k., con moaré, máquina suiza. Garantía 10 años. Varios formatos ..... $ 45

U.T. 2007 RIVADAVIA

Casa Barros Piedras 73 Casi esquina Av. de Mayo

CÁMARAS, PELÍCULAS, FILMPACKS Y PLACAS

GOERZ

INSUPERABLES

En todas las casas del ramo en la República.

GERMAN PFEIFFER, Distribuidor mayorista

Rivadavia 1379 U. Tel. 3297, Rivadavia Buenos Aires

Nurmahal

(Continuación de la pág. 53)

la cabeza, vió el rostro radiante de Nurmahal.

De un salto se puso en pie, dispuesto a lanzarse sobre ella; mas de pronto, tembloroso ante aquella mujer que sin turbación le miraba, exclamó:

—¿Tú, Nurmahal?...

—Señor, a vuestras órdenes, como mi hermano Djami.

—¡Djami no es tu hermano!

—¿Por qué había yo de engañarte?... ¡Por ventura no me conoces!

—¡Que no te conozco, Nurmahal!

—¿Por qué repites ese nombre, extraño para mí? ¿Por qué me miras con cólera?

—¡Tú amas a Djami!

—Con decirte que es mi hermano, ya comprenderás qué amor hay entre ambos. Soberano señor, ¿a qué interrogarme tanto?

Abú-Saíd contempló largo rato a Nurmahal, que se sintió desfallecer bajo aquella mirada que la envolvía en ardiente caricia. El sultán dió un paso hacia ella y extendió la mano como para cogerla; pero una especie de temor instintivo le retuvo, y con voz turbada dijo:

—¡Tú eres Nurmahal, la que me amaba, a quien yo correspondía, la que maté!

Y como dudando aún, ansioso de saber la verdad, arrebatado y fogoso, precipitóse hacia ella, y mientras que con su poderoso brazo la tenía sujeta, casi desmayada, desgarró el fino tejido que cubría su seno, y en la carne desnuda buscó ávidamente la cicatriz de la herida que su mano infiriera en aquel cuerpo.

—¡Ah! —exclamó con loca alegría, —¡tú eres, tú eres!

Nurmahal se arrodilló a sus pies, y presentóle humildemente el cuchillo que había arrancado de manos de Djami.

—¡Sí —dijo, —yo soy, Abú-Saíd! ¡Toma esta arma y hiere mejor ahora!

Al pronunciar estas palabras presentó el seno.

Pero en su mirada revelábase todo el amor que en su corazón se conservaba aún, todo el pesar acumulado en su alma desde la noche en que el sultán dudó de ella. Abú-Saíd la sostenía en sus brazos, estrechándola contra su pecho, como una madre a su hijo cuando teme que se le arrebaten; y murmuraba extasiado:

—¡No me has maldecido! ¡Me amas, a pesar de todo, lo mismo que antes!

—¡Oh, mi señor, más aún!

Como poseído de loco frenesí, el sultán la arrebató en sus brazos, y apenas cubierta con sus ropas rasgadas condújola a su barquilla.

Y entretanto, sentado bajo los árboles de la orilla del río, que la luna iluminaba con sus melancólicos rayos, Djami, el que contaba las estrellas, el bebedor de vino Schiraz, cantaba distraídamente una de sus composiciones...

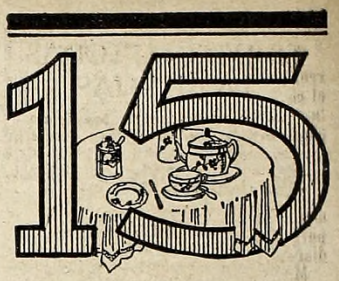
Aquel mismo día supo el desenlace de la aventura.

Abú-Saíd, que reinaba en Herat, le llamó y quiso retenerle en su corte, donde aquel que contaba las estrellas, aquel impertérrito bebedor de vino de Schiraz, perdió su locura con su juventud y llegó a ser el muy juicioso, el muy sabio y venerado Djami, aquel de quien los antiguos cronistas dicen que, cuando murió, cargado de años, "la tierra cubierta de flores se abrió como perfumada concha para recibir tan rica perla".

EL RIGOR DE UNA LEY

EL comisionado para la aplicación de la ley seca en Norte América, Mr. Haynes, declaró que en tres años de aplicación de dicha ley se han secuestrado 400.000 botellas de whisky, 150.000.000 de litros de diversas bebidas, 12.000 automóviles y 450 embarcaciones empleados en el transporte de aquellos licores, y, por último, fueron multadas 177.000 personas dedicadas a ese contrabando.

El total de multas impuestas se eleva a 30.000.000 de dólares.



minutos antes de cada comida

todos, sanos y enfermos, deben tomar como sistema y tratamiento, una copita del **gran tónico vivificador y reconstituyente**

VINO IODOTÁNICO "NELSON"

a cuya acción decisiva cede toda dolencia emergente de la **Debilidad**. Los convalecientes recuperan la salud y el vigor, y los niños adquieren la energía dinámica necesaria para un fácil y vigoroso desarrollo.

Pídase en toda buena farmacia a $ 3.50 la botella.

Interior, agregar **0.50** para franqueo

Preparado en los laboratorios y

FARMACIA NELSON

SUIPACHA, 477 — Buenos Aires

U. T. 4750 Riv. y 3580 Mayo

En el período de la gestación

la futura madre debe de cuidarse mucho y no permitir que su organismo se debilite, pues es evidente que si ella se halla exenta de fuerzas, mal puede desarrollarse una criaturita sanita y robusta. Además conviene considerar que siempre la parturienta debería encontrarse llena de vitalidad y animada, y no debilitada y abatida. Las autoridades médicas han hallado en la

FERRO FITINA

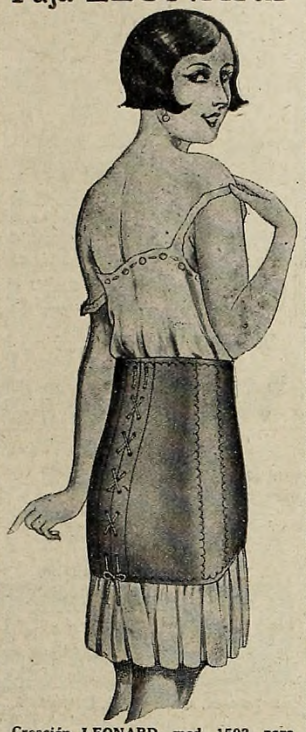
el tónico reconstituyente ideal para las madres en el período de la gestación. Feliz combinación de la Fitina, famoso tónico nervino, con el hierro orgánico, creador de sangre sin rival, ésta lleva al organismo los elementos vitales de mayor importancia, al mismo tiempo que influye favorablemente sobre la disposición moral, punto importantísimo. En resumen, prepara admirablemente el organismo para el cumplimiento de esas funciones. — Si dudara, consulte a su médico.

La FERRO-FITINA se vende en forma granulada, y disuelta en la leche, el café o té, constituye una bebida deliciosa. Importadores: "Productos Cib", Corrientes 1247, Bs. As. En Montevideo: Sassoli y Alonso, Rondeau 1440.

EL IDEAL DE TODAS LAS DAMAS

Una figura elegante, armoniosa y distinguida, se obtiene con el uso de la

Faja LEONARD



Creación LEONARD, mod. 1502, para conformación y estética.

Este nuevo modelo LEONARD (patente 21361) es la única Faja de cauchout que **no se rompe ni deforma,** por confeccionarse sobre medida, reforzada atrás, adelante y a los costados.

La Faja LEONARD no sofoca ni molesta; no despide olor; es higiénica y de gran duración, reportando la economía de achicarse gratis a la medida, por lo que resulta siempre de fiel adaptación para realizar un conjunto estético.

En cauchout colorado, con cuatro ligas de seda..... $ m|n. **25.—**
En color rosa pálido, a pesos m|n. ..... **30.—**

Remita medidas de cintura y caderas. — Solicite folleto, clase H.

Unica Casa para su confección y venta:

Casa LEONARD
ESMERALDA, 577 — Bs. Aires

Recetas útiles

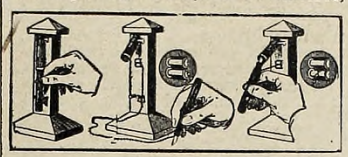
DENTERA. — Esta pequeña molestia, producida por la acción de frutas verdes o acidulas, se hace desaparecer enjuagándose la boca con una solución de bicarbonato de sosa, o bien frotándose los dientes con pan tostado.

También se puede poner en la boca un poco de sal y luego enjuagarla con agua.

——:——

APARATO PRÁCTICO PARA OFICINAS

MUY práctico para oficinas y despachos públicos es este aparato de bronce que contiene una lapicera fuente ajustada al mismo por una cadenilla. Suple con ventaja a los tinteros,



que siempre corren el riesgo de ser volcados, con la consiguiente molestia. Al propio tiempo, es un adorno para el escritorio; la pluma es de muy larga duración, y la economía que se hace en tinta, plumas y lapiceras es evidente.

——:——

OSTRAS al gratín. — Un plato sencillísimo y que es excelente, pudiéndolo servir en un almuerzo de vigilia: para seis personas, una docena de ostras, bien lavadas y abiertas, sin que se pierda el jugo, se les echará unas gotas de jugo de limón y un poco de pimienta; a continuación, miga de pan, con una puntita de ajo y perejil, todo bien picado, se le echará por encima, se ponen las ostras, en una placa, al horno, muy fuerte, con un poco de aceite de oliva clase superior y, cuando el pan esté tostado, se sirven sin pérdida de tiempo.

——:——

LA semilla de zapallo constituye una golosina para las lauchas; por consiguiente, está muy indicada para ser empleada en las trampas y substituye con ventaja el queso y el tocino.

——:——

PARA preservar los árboles contra los efectos de la escarcha se cava alrededor una zanja circular, profunda, hasta llegar a las raíces principales, y se llena de estiércol descompuesto y bien apisonado. Así se deja pasar el invierno, y hacia el final de esta estación, cuando el estiércol está todavía helado, se le cubre con la tierra extraída de la zanja. De esta manera, el estiércol permanece helado hasta la entrada de la primavera, retardando la vegetación del árbol, el cual queda así a cubierto de las escarchas primaverales.

Conversando con R. Tagore

(Continuación de la pág. 9)

— *¿Cree usted* — me pregunta — *que habrá en la República Argentina ambiente para eso?*

¡Claro que sí! Y, además, una exposición bajo la dirección del ilustre poeta, que sin ser sacerdote lleva con tanta gallardía la túnica de los apóstoles del Ganges, será un negocio estupendo para los expositores. El secretario del poeta, míster Elmhirst, que además de escritor viene a Buenos Aires representando a la "Mexican Petroleum Corporation", estudia la posibilidad de realizar la bella iniciativa del maestro. Posiblemente, la exposición se haría en la calle Libertad o Talcahuano. Así tendría carácter más exótico.

Al despedirme veo sobre la mesa de luz del ilustre poeta una máquina de escribir. A su rededor observo varias cuartillas con versos en inglés.

Rabindranath Tagore vuelve a tenderme, con una bondadosa mirada, su mano principesca.

(Me voy. Pero regreso. He olvidado el bastón...)

Tagore está sentado ahora frente a la máquina de escribir de la mesa de luz. El armonioso y extraño poeta de los poemas románticos que hacen pensar en las selvas misteriosas donde los hindúes soñadores entablan diálogos esotéricos con Dios, está escribiendo versos en la maquinita:

Tac, tac... Tac, tac... Tac, tac...

La mujer y el arte de vestir

MAUDE L. THURSTON
Bmé. MITRE, 1265 - Esc. H. 113
U. T. 6031, RIVADAVIA
BUENOS AIRES

AQUÍ lo mismo que en las grandes capitales europeas — consagradas árbitro de la elegancia — con la implantación de **ARTISEDA** para ropa interior del bello sexo, ha desaparecido la pesadilla de toda mujer inteligente en el arte de vestir.

Si bien es cierto que empleando buenos objetos de toilet puede favorecerse grandemente al físico de una persona, no es menos evidente el poder de sugestión que ejerce la mujer que usa ARTISEDA entre las personas que la rodean.

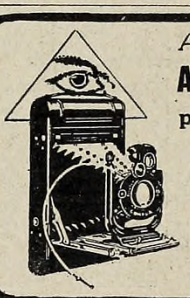
ARTISEDA es una seda artificial fabricada en forma tubular, sin costura; es el non plus ultra para las estaciones de Primavera y Verano. Su tejido de punto Jersey, además de ser fresco, absorbe la transpiración. Su tacto delicado y la perfección del acabado la hacen superior a toda similar, con la ventaja que no se corta ni se abre como sucede con la seda de uso común.

En el deseo de que toda mujer pueda disfrutar de las innumerables ventajas que esta oportunidad le ofrece, he organizado la venta por correo certificado de la camisa ARTISEDA, junto con 2 ½ metros de cinta de seda e instrucciones completas para terminarla en pocos minutos, por sólo $ 8.— m|n., economizando para MIS FAVORECEDORAS las utilidades de comerciantes intermediarios.

También puedo suministrarle el calzón ARTISEDA en todos los tamaños, por $ 13.— m|n., como también bobinas de hilo de seda especial y fuertísimo, en los mismos colores, a 0.20 cts. c|u.

Garanto la legitimidad del artículo y la firmeza de sus colores; tanto la camisa como el calzón ARTISEDA son de la misma calidad y en los siguientes colores: rosa, rosado, lila, celeste, blanco y negro.

Haga hoy mismo su pedido indicando el color que desea, acompañado de giro postal, cheque u orden contra casa comercial de esta ciudad, y a vuelta de correo le haré la remesa franco de porte.



Antes de comprar un
APARATO FOTOGRAFICO
pida que le enseñen un
Contessa-Nettel
La marca de calidad
En venta en todas las casas del ramo
Depósito mayorista:
ALFREDO KRAENZLEIN
TUCUMÁN, 1076 **Buenos Aires**

Maison Ferrigno
(frente a la Iglesia del Carmen)
PARAGUAY, 1694
U. T. 5960, Juncal

ULTIMA MODA

Traje sastre en casimires, forrado en seda, de medida, a

$ 100.—

FANTASÍAS A PRECIOS CONVENCIONALES

Bioforina Líquida de Ruxell

Poderoso tónico reconstituyente que combate en forma eficaz la Debilidad + Anemia + Clorosis + Neurastenia

adecuado para todas las edades

Venta en farmacias

Las manos húmedas

se pueden evitar; no hay nada más desagradable que esto. El trabajo, sea con la pluma o con la aguja, es una carga fatigosa. Una sola aplicación por la mañana con el Polvo Vasenol Sanitario, basta para mantener todo el día las manos secas. El conserva la piel y es agradablemente perfumado. El Polvo Vasenol Sanitario conviene para todas las necesidades del verano.

Para **ENDURECER** y **EMBELLECER** los

SENOS

no hay producto más eficaz que la

LOTION ETOILE

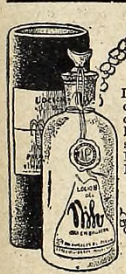
Este tratamiento se compone de dos frascos: el Nº 1, que endurece y da rigidez, y el Nº 2, que ablanda la piel y le imparte suavidad y blancura.

$ 8 el frasco (los dos, $ 15)

Pídase en farmacias, perfumerías, etc., o al concesionario:

FARMACIA SELECT
Esmeralda y Viamonte, B. Aires

SENOS



Para endurecer y embellecer los senos
Loción "NILO"
La Loción "NILO" se aplica a base de suaves fricciones. Endurece y embellece paulatinamente los senos, sin desarrollarlos. Es agradable e higiénica. Precio del frasco: $ 10.—
Por mayor y menor:
Casa t DO-RO-NO
Viamonte, 627-Bs. Aires
En venta en todas partes.

Dr. H. E LAURENCE
CIRUJANO DENTISTA
Calle PARAGUAY, 863 — U. T. 0980 Plaza
BUENOS AIRES

La Cola Dennison es la más fuerte fabricada para componer muebles, porcelanas, juguetes y otros artículos. En tubos convenientes para el uso en casa y oficinas. También hay en botellas y latas grandes.
COLA LIQUIDA
Dennison
DE VENTA EN TODAS PARTES
Pida muestras que enviaremos gratis
Dennison Manufacturing Co
Dept. A.
Sarmiento 643.—Bs. Aires

Para escribir con claridad

(Continuación de la pág. 21)

CORREGIRSE CON INSISTENCIA

EN una de sus cartas inéditas, Mayans se complace en amplificar la siguiente semblanza, trazada por uno de nuestros clásicos:

Su estatura era aventajada, su complexión recia, sus movimientos sueltos y decididos. La cabeza, pequeña y bien plantada, ofrecía en sus diversas facciones muestra de las pasiones que agitaban su alma; y así delataba la sensualidad, en su boca de labios gruesos; la ambición, en sus ojos de mirada profunda; la tenacidad, en su frente atravesada por arruga vertical, y la osadía, en el porte altanero y retador de toda ella.

Su estatura era *más* bien aventajada, su complexión recia *y fuerte*, sus movimientos sueltos, *enérgicos* y decididos. La cabeza, pequeña y bien plantada *sobre los hombros*, ofrecía en sus diversas facciones *el sello o* muestra de las pasiones que agitaban su alma *aventurera e inquieta; y* así delataba la sensualidad en su boca de labios gruesos y *húmedos;* la ambición, en sus ojos de mirada profunda *y sagaz;* la tenacidad, en su frente atravesada por *honda* arruga vertical, y la osadía, *finalmente*, en el porte altanero, *insolente* y retador de toda ella.

La concisión se adquiere; las expresiones más breves llegan a obtenerse mediante una cuidadosa atención, y la frase acaba por despojarse de toda muletilla inútil. El siguiente ejemplo pondrá de manifiesto cómo se corregía a sí mismo otro famoso escritor:

PRIMERA VERSIÓN

La luna brillaba en el firmamento. Agitado por mis propios pensamientos, me levanté y fuí a sentarme a alguna distancia, sobre la raíz de un árbol, puesta al descubierto por el arroyo que corría a sus pies.

Era una de esas noches de América que el humano pincel es incapaz de describir, y que siempre recordaré con delicia...

La claridad cenítica: velada de la luna flota ba silenciosamente por cima de las selvas vírgenes, y descendiendo entre los árboles, arrojaba sus haces luminosos por entre el espesor de las más profundas tinieblas.

SEGUNDA VERSIÓN

Un día que me había extraviado en una selva cercana a la catarata de Niágara, vi de repente extinguirse el día en torno mío, y disfruté en medio de aquella soledad el hermoso espectáculo de una noche en los desiertos del Nuevo Mundo...

El resplandor azulado y mortecino de la luna descendía por entre los árboles, y con sus haces de rayos luminosos atravesaba la espesura de las tinieblas más profundas.

Comparad, dice su autor, ambas descripciones, y notaréis lo que el *buen gusto* me obligó a cambiar o a suprimir en la segunda.

Otro artista consumado de la prosa castellana decía: "Una frase bien construída sigue el ritmo de la respiración, y para asegurarse de su bondad, conviene leerla en voz alta. Las frases mal escritas fatigan y oprimen el pecho.

PRIMERA MANERA

Los juncales silbaban a flor de tierra; las copas de los árboles se doblaban como débiles ramas, y las hojas alineadas de las hayas se comunicaban rápidamente su movimiento en un rumor simultáneo, en un rápido estremecimiento, mientras las cúspides, agitadas por continuo balanceo, continuaban su gran murmullo.

La aldea estaba dormida. La luna brillaba. Las columnas del mercado extendían oblicuamente sobre la plaza sus sombras gigantescas. La tierra, más ligera bajo las pisadas, estaba seca como en las noches de estío.

SEGUNDA MANERA

Los juncos silbaban al ras del suelo y las hojas de los plátanos murmuraban en un estremecimiento rápido, mientras las copas continuaban su gran murmullo balanceándose sin parar.

La aldea estaba dormida. Los pilares del mercado extendían sus sombras gigantescas, y la tierra estaba seca como en noche de estío.

El escritor compone como un músico, supliendo las notas con palabras, ordenando la sucesión de sus ideas y traduciéndolas por una serie de frases. La elección y la colocación de las palabras crea la armonía. Ciertas páginas de los grandes escritores suenan como música.

APRENDER A LEER ENSEÑA A ESCRIBIR

La lectura en alta voz despierta el sentido de la armonía, y si nos aplicamos con atención a la de los mejores autores, veremos revelársenos el sentido y la belleza de la forma.

Un autor extranjero ha dicho muy acertadamente: "El modelo al cual desearíamos con preferencia asemejarnos nos descubre por este solo hecho nuestras secretas afinidades, y a veces nuestras propias aptitudes. Impregnándonos bien de sus mejores obras, mediante la lectura, habremos recibido de ellos *la única lección de estilo que verdaderamente merezca tomarse* al sorprender la fisonomía que debe ofrecer la frase para ser original, para revestirse de carácter, para afirmar dignamente su sentido y para merecer igualmente ser escrita."

Para leer con provecho hay que leer lentamente, con reflexión, tomando notas, subrayando los pasajes notables para gustarlos de nuevo, y procurando poblar la memoria de imágenes animadas y de expresiones acertadas; en una palabra, leer con el propósito de aumentar constantemente el caudal de nuestras palabras.

Según Taine, una palabra bien escogida y oportuna suscita en nosotros un despertar de sensaciones. El principal talento del poeta consiste en *el arte de escoger las palabras*. Es preciso que a la idea de un objeto o de un fenómeno aplique, desde luego, la *palabra natural*, la expresión que surgiría espontáneamente en su presencia o a su contacto.

La lectura atenta nos revela el alma de las palabras. Leed mucho y continuamente. La lectura lo enseña todo, incluso la ortografía.

JABON COLORANTE ROSEDAL Premiado con gran Premio y Medalla de oro Expos. Barcelona y Milán 1922

Quiere tener bien? Aquí está el secreto!

No recurra Vd. a simples anilinas o colorantes de dudosos resultados; recurra al incomparable jabón
ROSEDAL
que le garante resultados siempre seguros y espléndidos, dejando las telas de un colorido que son un esplendor. Tiñe tan bién como la mejor tintorería géneros de lana, algodón, seda o mezclas. Colores firmes y brillantes. UNICO QUE NO FALLA NUNCA.

Talco
Williams
Fino y suave, de exquisito perfume.
Absorbe la transpiración sin irritar el cutis, aliviando escaldaduras y escozores.
El tarro contiene mayor cantidad que sus similares, y la tapa patentada, de bisagra, evita desperdicios.
VENTA EN TODAS PARTES
Williams
Talco fragante.
MAYON Ltda., Agentes de J. B. WILLIAMS Co.

EL AZUL es barato!
No hay razón, pues, para no usar el mejor Azul para la ropa, el
AZUL COLMAN
en cuadritos o perfumado en bolsitas

Más económico

en cuadritos

Más cómodo

en bolsitas

Pero en una u otra forma, siempre el mejor AZUL; lo esencial es que sea AZUL COLMAN.

Para la gente menuda

Por LA ABUELITA

LA RECETA DE BOB

EL día del santo de Matilde su mamá compró unos delicados pastelitos rellenos con crema, para invitar a las amiguitas que vendrían a saludarla.

Matilde y Bob, su hermano mayor, miraban con ojos ansiosos el plato de pasteles, pero la señora dijo que no se tocarían hasta la hora del te.

Tranquilizados, Bob y Matilde fueron muy contentos a recibir a sus tres primos, que, en compañía de Fanor, un pichicho muy inteligente, llegaban a pasar la tarde con ellos y felicitar a su prima.

La visita no era del todo desinteresada, pues Tobi, Luisito y Nené se acordaban de los sabrosos pastelitos que, en ocasión del santo de Bob, comieron allí.

Al entrar, Nené había preguntado:

— ¿Habrá pasteles?

— ¡Chist! — le dijo Tobi. — ¡Cállate!, no vayan a oírte.

Juntos nuestros cinco amiguitos, seis incluyendo a Fanor, convinieron en jugar a los médicos y enfermos.

Instalaron su consultorio en el comedor.

Bob se puso un gorro blanco de su abuelita, un par de lentes y un guardapolvo del padre. Era el doctor Cúralotodo. Los pacientes eran: Matilde, herida en un brazo; Nené, rengo de afición; Tobi con un ojo en compota; Nené, atacado de un misterioso dolor de cabeza, y Fanor, que tenía un dolor de muelas imaginario.

La consulta iba a pedir de boca. El doctor había dado su diagnóstico, pero le faltaba recetar a sus enfermos los medicamentos que sus dolencias requerían.

En este difícil momento entró la mucama llevando en un plato cinco pastelitos, como primicia para sus huéspedes.

¡Había un pastel para cada uno! Excuso pintar la cara que pondrían nuestros amiguitos.

Pero Bob, sin hacer caso de la impaciencia de sus enfermos, siguió recetando:

— Lo mejor que pueden ustedes hacer es no comer nada — les recomendó. — Una buena dieta cura todas las enfermedades. Es necesario privarse de golosinas, que llenan el estómago. Este pastelito, por ejemplo, sería un veneno para ustedes. — Y al decir esto, se lo engulló de un bocado. — Por eso me lo como yo. Soy médico y nada me hace mal. Así que tomaré otro para probarles que no me enfermo por más masitas que coma.

Y, ¡zas!, un segundo pastelito desapareció.

Pero al llegar aquí, sus clientes se insurreccionaron, y la mamá, sabedora de lo ocurrido, repartió equitativamente entre los pequeños convidados una fuente llena de pastelitos, quedando así desvirtuada la egoísta receta de Bob.

LOS ZAPATOS DE UNA PRINCESA

ERASE una vez una princesita muy bella que siempre estaba triste porque no podía encontrar unos zapatos como ella deseaba. Hubo que mandar a buscar por todas las ciudades del mundo el zapatero capaz de satisfacer los deseos de tan pretenciosa princesita que se iba enfermando de pena.

Una tarde apareció un hada y le dijo:

— ¿Qué quieres, princesita?

— ¿Quiero unos zapatos hechos con piel de esmeraldas, y con un moño de un solo diamante.

— ¿Nada más pides?

— Nada más.

— Bien, princesita. Nada hay en este mundo que se consiga sin esfuerzo. ¿Qué has hecho en toda tu vida?

La princesita no contestó.

— ¡Ah! — continuó el hada. — No has hecho todavía una acción generosa, ¿no es cierto?

— Es cierto — repuso la princesita, llena de vergüenza.

— Bueno — le dijo el hada, — tendrás los zapatos que pides cuando te hagas merecedora de ellos.

Y, diciendo esto, desapareció.

La princesita quedó entristecida, pensando cómo haría para obtener tan delicioso regalo.

De pronto, sonrió. En seguida ordenó que pusieran en libertad a todos los pájaros que había en las jaulas de su palacio.

Al otro día, al despertar, frente a su cama de oro y perlas había un par de zapatos como ella deseaba. Se los puso, radiante de alegría, y todo el día cantó, mirándose y remirándose en el espejo. Pero a la semana, estaba aburrida de ellos y los olvidó en un rincón, debajo de la cama.

Pasó un tiempo, y un día en que la princesita estaba invitada para un gran baile, se encontró con que no tenía ningún botín sano. Mandó a todas las zapaterías en busca de calzado que hiciera juego con su traje de seda. Pero no halló ninguno. Acordóse, de pronto, de los zapatos regalados por el hada y los hizo sacar del rincón. Estaban sucios de polvo; la esmeralda había quedado opaca y el diamante no brillaba. Los hizo limpiar, pero iluminaban por un momento para apagarse en seguida.

Trató de calzarlos, pero, inmediatamente, lanzó un grito. El pie había sido pinchado.

En efecto: el zapato tenía un clavo fino como una aguja, que le hirió, y hubo de quedarse en casa llorando. Al día siguiente ordenó que arrojaran al campo los desdichados zapatos.

Una pobre niña descalza que cruzaba en ese instante por allí los recogió y se los puso. Y no bien concluyó de abrocharlos, la esmeralda fulguró y el diamante brilló como un sol. La niña, que tenía unos rulos rubios y sedosos, quedó maravillada. Sus pies morados por el frío ya no sufrieron. Cuidó los zapatos como a un tesoro y los limpió diariamente con cariño.

Cuando la niña cumplió doce años los zapatos le dijeron:

— Queremos premiar el cuidado que has tenido con nosotros. Arranca los diamantes.

La niña los arrancó e inmediatamente aparecieron moños de diamante igual.

Supo este milagro la princesita, y una vez que vino el hada le preguntó:

— ¿Por qué es eso?

— ¡Ah! — le respondió el hada. — Fuiste muy ingrata con ellos. Los zapatos eran buenos contigo. Los despreciaste sin razón. La niña de los rulos rubios los quiere cada vez más, y los cuida con tanto cariño que el diamante fulgura más que un sol. Sé como esa niña. Aprende que la ingratitud no ha sido buena jamás.

Y el hada desapareció.

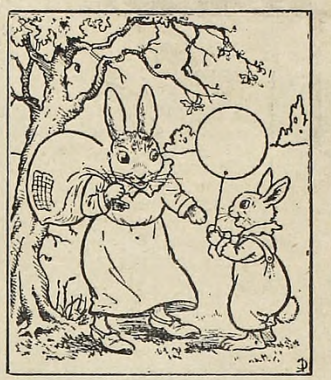
LA CASUALIDAD AYUDA A PATITO (Historieta sin palabras)

SECCIÓN RECREATIVA

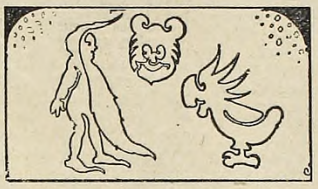
EL CONEJO PERDIDO

Mamá Coneja regresa del mercado y pregunta a su hijo menor por el resto de la familia. Dice Conejito que su hermano se extravió en el bosque, y que papá Conejo lo busca desde la mañana sin regresar aún.

¿Pueden los lectorcitos hallar en el dibujo a los dos conejos ausentes?

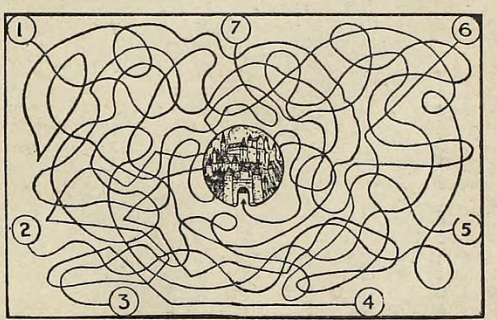


SIN LEVANTAR EL LÁPIZ



Estos tres dibujitos están hechos con una sola línea, trazada en tal forma, que no hay necesidad de levantar el lápiz. Todo consiste en saber encontrar el punto de partida.

PARA LLEGAR AL CASTILLO



Son siete los caminos que conducen al castillo que muestra el grabado.

Lo difícil es adivinar cuál es el que debe tomarse.

Mis nietecitos acertarán rápidamente a indicarlo siguiendo las líneas con un lápiz, un palito o un alfiler, hasta hallar la vía que directamente llega al centro del laberinto. ¿Qué número tiene ese camino?

ROBINSON CRUSOE

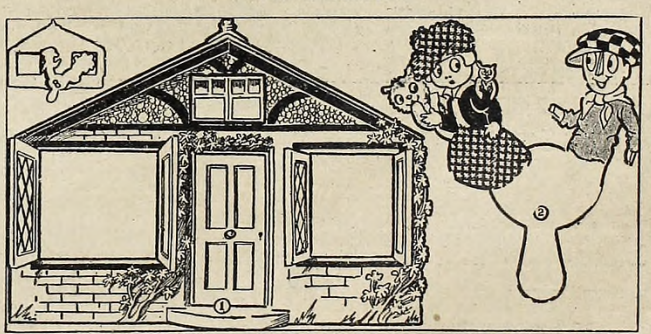
Está solo en su isla, sin más compañía que un lorito.

De pronto, queda atónito ante la vista de algo que nosotros no percibimos.

¿Qué es lo que Robinson ve delante suyo? ¿Será algún compañero caído del cielo, para ventura del solitario? Lo sabremos, tomando las pinturas y llenando con marrón los espacios marcados con (1); con azul claro los señalados con (2); azul obscuro los que llevan (3); amarillo los que dicen (4); y con verde los que tienen el número (5).

NUESTRO JUGUETE SEMANAL

VECINOS CÓMICOS



Resultan cómicos cuando aparecen en la ventana, cual si se buscaran uno a otro.

Empecemos por pegar sobre cartón ambas piezas del modelo, y una vez secas y recortadas se fijan juntas, haciendo coincidir el punto (1) del umbral de la puerta con el punto (2) en las figuras. Se sujetan con un broche o un alfiler remachado en un pedacito de corcho.

Al hacer mover la palanca, empiezan el risueño juego.

La paja en el ojo ajeno...

Por PESCATORE DI PERLE

NUESTRA dependencia intelectual con respecto a Europa es casi absoluta. La civilización helénica, en su lento movimiento de traslación de oriente a occidente, no ha pasado aún por completo a América — como ocurrirá fatalmente — y se mantiene todavía, ya en tren de despedida, en algunas regiones del viejo mundo que no han sido invadidas por la balcanización.

Así, pues, los literatos más distinguidos de este continente preparan el santo advenimiento y beben, entretanto, su inspiración en las viejas fuentes europeas. Por eso Lugones nos descubre a la Grecia anterior a Pericles, a la Francia del general Mangin y se enreda muy cordobesamente en las abstrusas matemáticas de Einstein. Los que le siguen en jerarquía: Gálvez, Ingenieros, Coronado, Castiñeiras, etcétera, nos hablan continuamente de Bernard Shaw, de Boutroux, de la señora de Pierremont y de los escritores rusos precursores de Trotzki. Verdad es que tenemos un selecto núcleo de intelectuales empeñados — si se me permite la metáfora — en patearle el nido a la civilización helénica en beneficio del viracochismo euríndico sucedáneo de la extinguida cultura precatamarqueña. Pero este movimiento sólo nos ha dado por resultado a Ricardo Rojas y a Gutiérrez Gramajo.

En Europa se han percatado de nuestra sumisa dependencia, y en agradecimiento de ella nos envían, de cuando en cuando, un literato para que nos anime, o se ocupan de nosotros en sus libros y en sus periódicos.

Así es cómo en el número de *Les Annales* de París, del 12 de octubre último, un señor que firma *Pampero* dedica unas líneas a mi inolvidable compañero Julián Aguirre. Y dice:

> *Aguirre, en réalité, était Espagnol, mais il vint tout jeune en Argentine, où il se forma.*

Pas de tout, mon cher et macanateur confrère! Julián Aguirre era más criollo que el macachín. Como que nació el 28 de marzo de 1868 en la calle Chacabuco entre Victoria y Alsina, frente al viejo teatro de la Alegría. Era, además, hijo de madre argentina.

Y termina *Pampero*:

> *Plus tard, il fonda, à Buenos-Aires, un Conservatoire de Musique où il sut instruire à son école de* **nombreuses** *générations d'élèves.*

No tan *nombreuses*. Dos o tres, a lo sumo.

——— :: ———

SIGAMOS con la prensa parisiense. *Le Journal*, del 16 de septiembre último, a propósito del viaje de la "Sarmiento":

> *L'amiral* **Domico García**, *ministre de la marine de la Republique Argentine, a adressé à M. J. L. Dumesnil, ministre de la marine, un télégramme lui exprimant, au nom de la marine argentine, ses remerciements pour les attentions dont a été l'objet le personnel de la frégate* **Sorriento**...

A *Le Journal* se le olvidó decir que ese mozo *Domico García* es, precisamente, el autor de la popular canción *Torna a Sorriento*, que quiere decir: *Vuelve a la "Sarmiento"*.

——— :: ———

EN la versión española de *Rayo de Sol*, de Guido da Verona, publicada por la Editorial Mundo Latino, de Madrid, leo al final de la página 51:

> *Por mi parte, un* **banjo** *solitario que toca un tango en el patio de una estancia argentina se parece mucho más a la música...* Etc.

En efecto, en las estancias argentinas se toca el banjo y el ukulele, los gauchos se visten a la mejicana, se dejan la coleta como los toreros de España, fuman largos toscanos, y, mientras bailan el tango, la sacuden a la china con un formidable látigo. Las chinas, por su parte, se peinan como la Pastora Imperio, se visten como la Zazá, llevan en el moño la peineta colonial, una rosa en la boca y tocan la pandereta. Tal es, por lo menos, lo que se ve en este grabado que reproduzco del *Punch* de Londres, del 16 de junio.

He aquí la leyenda del dibujo:

> *The raptures and languors of the tango are universally identified with the ardent argentine temperament.*

¡Ah, creole old and hairy!...

——— :: ———

YA que estamos, hablemos del tango.

Todos ustedes saben que existen aquí unos cuantos caballeros de apellidos marcadamente partenopeos y siracusanos que se dedican a fabricar tangos. Su natural falta de originalidad e inspiración les facilita mucho la tarea. Hacen tangos con cualquier cosa: con una romanza de ópera, con la *Marcha fúnebre* de Chopin, con la *Novena Sinfonía* o con el ruido de un Ford. La radiotelefonía se encarga de popularizar todos estos robitos. Es así cómo todas las noches matizo filarmónicamente mi habitual lectura de las obras completas del doctor Ernesto Quesada. Me pongo los auriculares, oigo la antipática voz del que anuncia: "Radio Universal, el tango *Susana se va a la higuera*, de Herculano Pedotti, ejecutado por su autor", y una intensa emoción me sacude los nervios, porque sé que voy a oír la marcha del *Fausto*, o el *Good Save the King*, o el *Mantanirulirulá* con el compás de tango. ¡Es fatal!

Lo único original, hasta ahora, era la letra de las canciones. Todo eso de *la piba del cabaret*, del *tranvía que pasa por Tucumán* y del atorrante que no quiere volver al cotorro, no puede ser copiado de parte alguna. Hay plagios imposibles. Pero he aquí que en el número 88 de la revista *El Alma que Canta* se publica el tango *Por el amor que te profeso*, cuya letra firma el señor R. A. Pérez. Empieza así:

> *Bien se a veces, la sonrisa engaña*
> *Y acaso tu alma comprender no pudo*
> *Por que me oprime una torpeza extraña*
> *Y permanesco ante tu lado mudo.*
>
> *Pero si el eco del amor te llega*
> *Perdonarás el mal que me domina*
> *Porque lo mismo que la luz nos ciega*
> *Cuando es profunda la pasión fulmina.*

Y siguen otras cinco cuartetas por el estilo.

Ahora bien: el 1º de septiembre de 1916 se reprodujo en EL HOGAR una poesía de Manuel Ugarte, titulada *Confesión*, que comenzaba de esta manera:

> *Bien sé que a veces la sonrisa engaña*
> *y acaso tu alma comprender no pudo*
> *porque me oprime una torpeza extraña*
> *y permanezco en tu presencia mudo.*
>
> *Pero si el eco del amor te llega*
> *perdonarás el mal que me domina,*
> *porque lo mismo que la luz nos ciega,*
> *cuando es profunda, la pasión fulmina.*

Y las cuartetas que siguen son las mismas que hoy firma el señor R. A. Pérez.

Los tanguistas de mi tiempo cantaban, *pizzicando la mandola*:

> La milonga se ha perdido
> en la calle Tucumán...

Ahora, en estos dulces tiempos de frescura, la milonga ha resucitado, y lo que se ha perdido es la vergüenza.

——— :: ———

EL poeta suizo Carlos de Soussens, fundador de la Liga de Templanza Argentina, publica en *La Nación*, del 2, un soneto titulado *1er. Novembre*. Leo la primera línea:

> *Solstice de Printemps, les tombes ont fleuri!...*

Y bien, señor Carlos de Soussens: no tenemos solsticios de primavera. Tenemos un solsticio de invierno y un solsticio de verano. De primavera, como de otoño, tenemos equinoccios.

La poesía, como lo demuestra Lucrecio, no es incompatible con la astronomía.

——— :: ———

ME llega una circular, impresa en papel verde, que dice así:

> *Las bibliotecas*
> *"Leandro N. Alem" y "Pelagio Luna"*
> *y el subcomité "Mariano Moreno"*
>
> **precididos** *por el Dr. Luis Castiarena y señores Francisco Sánchez y Miguel Mujica respectivamente, atentos a las necesidades del momento* **conqué atravieza** *la Circunscripción 3ª Santa Lucía... los radicales más caracterizados por su* **provedad** *y honradez política...*

Para *precidir* una o dos bibliotecas no basta ser *provo* y honrado: hay que conocer, además, la ortografía.

——— :: ———

EL diario de Bahía Blanca *La Nueva Provincia*, del 4, dice a propósito de unas conferencias del doctor Álvaro Becerra:

> *El doctor Becerra, que ha venido actuando en los círculos metropolitanos, desde la época de Rivadavia, dará posiblemente varias conferencias en nuestra ciudad, las que versarán bien sobre temas históricos o bien científicos.*

¿No estará equivocado el colega? ¿No habrá confundido al doctor Álvaro Becerra con Matusalén o con el doctor Benigno Ocampo?

Semanalmente se premiará con una libra esterlina al que remita la mejor "perla" a juicio de nuestro "Pescatore". No se admiten "perlas" anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo, "e si non, non". Esta semana corresponde la áurea moneda a "Petit Plaisir", de Montevideo.

Polvo de arroz **Bímini**

DE LOHSE

de fragancia deliciosa y suave. Muy adherente.

PRECIO $ 4.-

GUSTAV LOHSE A G
BERLIN
Fundada 1831

BUENOS AIRES
Sucursal Perú 375
Ventas al por mayor

LA CASA INCOMPETIBLE EN SUS OFERTAS....

Pedro Bignoli Ltda

CARLOS PELLEGRINI 300 · ESQ. SARMIENTO · 1002 ·

Juguetes

2do PISO

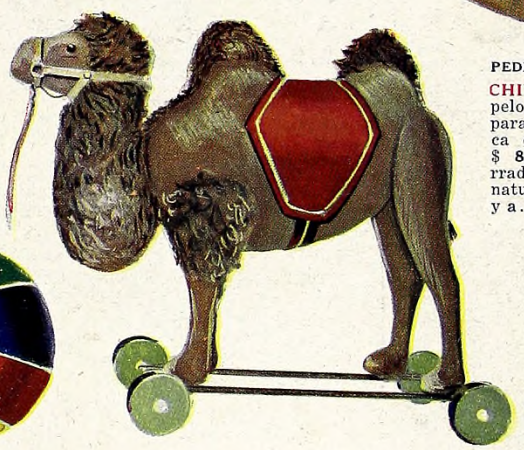
GRANDIOSA EXPOSICION

LA MAS IMPORTANTE DE SUD AMERICA

PEDRO BIGNOLI Ltda.

CABALLOS finamente forrados, con cuero natural, y para usar indistintamente con hamaca o sobre ruedas, de 80 centímetros de alto, a $ **25.**—; de 55 cm., a $ **16.**—. Otros pintados, a $ **20.**—, **11.50** y a..... $ **7.90**

(Segundo Piso)



PEDRO BIGNOLI Ltda.

CHIVA finamente forrada, en cuero pelo natural, guarniciones de cuero y para usar indistintamente con hamaca o sobre ruedas, a $ **85.**— Corderos forrados de cuero y lana natural, a $ **16.**—, **9.90** y a..... $ **7.90**

(Segundo Piso)

PEDRO BIGNOLI Ltda.

MONOS de cibelina, pelo largo, con articulación, de 60 centímetros de alto, a pesos **14.**—. Otros, de paño, de 45 centímetros de alto, a $ **4.50,** y de 39 cm. de alto, a pesos **3.50**

(Segundo Piso)

PEDRO BIGNOLI Ltda.

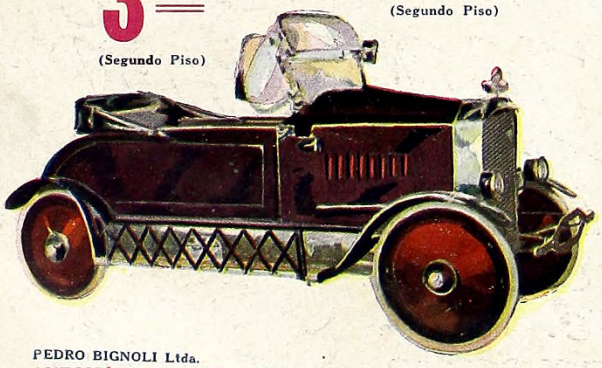
PELOTAS de goma, finamente esmaltadas en colores, a $ **4.90, 2.30, 1.60** y a pesos **0.60**

(Segundo Piso)

PEDRO BIGNOLI Ltda.

JUGUETE "STEIFF", Camellos todos de paño, montados sobre armazón de acero, y ruedas de madera, juguete extraordinariamente sólido, de 50 cm. de alto, a $ **35.**—, y de 44 cm. de alto, a..... $ **26**

(Segundo Piso)



PEDRO BIGNOLI Ltda.

AUTOMÓVIL NORTE AMERICANO funcionamiento a pedales, con ruedas sobre municiones y carrocería sobre resortes, simulación completa de todos los movimientos del manejo y motor, con equipo completo, a $ **285.**—. Otros modelos de la misma fabricación, a $ **150.**—, **100.**—, **75.**— y a $ **35**

(Segundo Piso)

PEDRO BIGNOLI Ltda.

VELOCÍPEDO NORTE AMERICANO armazón tubular esmaltado a fuego, ruedas con goma de 1 pulgada y movimientos sobre municiones, para 10 a 7 años, a pesos **69.**—; para 7 a 5, a $ **60.**—, y para edad de 5 a 3 años, a..... $ **44**

(Segundo Piso)

PEDRO BIGNOLI Ltda.

MUÑECAS IRROMPIBLES, completamente articuladas, ojos movibles y finamente vestidas, de 60 cm. de alto, a $ **30.**—; de 50 cm., a $ **24.90,** y de 45 cm. de alto, a pesos **18**

(Segundo Piso)

PRECIO EN LA CAPITAL: 20 centavos

IMPRESO EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE LA EMPRESA EDITORIAL HAYNES LDA. S. A.

PRECIOS: En el Interior: 30 centavos
En el Uruguay: 10 centésimos